Revista Nivel 2

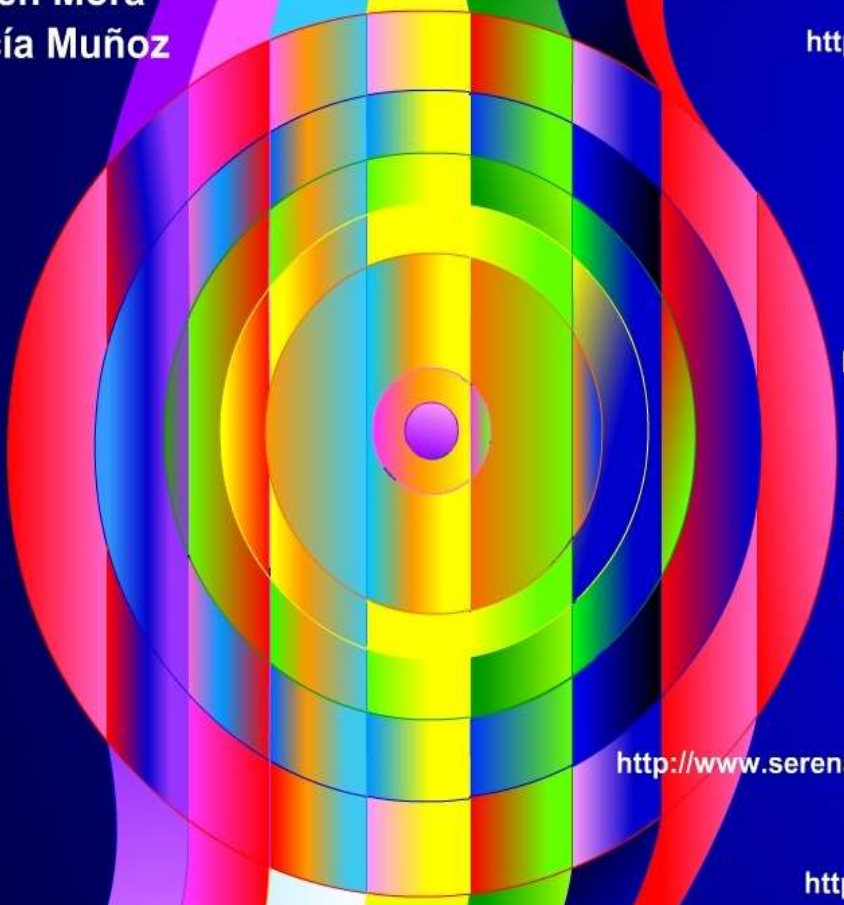
Número 28 Julio-2021

Revista de divulgación de la sabiduría del Maestro Tibetano (Djwhal Khul) y Vicente Beltrán Anglada

Dep. legal Z 199-2015 Impreso en Huella Digital, Zaragoza

Colaboradores:

Octavio Casas Rustarazo
Juan Ramón González Ortiz
Josep Gonzalbo Gómez
Enrique Guerrero
Joanna García Blasco
Manu
Francisco Javier Aguirre
Jorge Ariel Soto López
Lucette Vandelooij
Xavier Penelas
María Teresa García Castrillo
Daniel Barrantes
Carmen Barber
Antonio Callén Mora
Quintín García Muñoz



Filosofía Oriental y Desarrollo Personal

http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org

http://www.hermandadblanca.org
(Jorge Ariel Soto López)

https://www.antarkarana.org
(Josep Gonzalbo Gómez)

http://www.libros-azules.org

http://www.maestrotibetano.es

http://www.revistaalcorac.es

http://www.fuegocosmico.com

http://www.sabiduriarcana.org

https://www.lucistrust.org/es/

http://www.serenaexpectacion.blogspot.com.es

https://www.lasendadefuego.com

https://www.youtube.com/channel/UCIkrOZ2jcoU3ReCC0T5Dmiw/videos

REVISTA NIVEL 2 en facebook

https://www.facebook.com/revistanivel2/

TABLA DE CONTENIDOS

Página 2	**Editorial**		
Página 5	**Sección Maestro Tibetano (Djwhal Khul)**	Tratado sobre Magia Blanca Reglas 1 y 2	M.T.-AAB.
Página 21	**Sección Vicente Beltrán Anglada**	El correcto enfoque del aspirante espiritual	O.C.R.
Página 24		Conceptos generales de esoterismo	V. B. A.
Página 46	**Sección Sabiduría Antigua**	Los registros akáshicos a la luz de la Teosofía	J.R.G.O.
Página 53		Algunas manifestaciones psíquicas religiosas en el Tíbet	J.R.G.O.
Página 61		La geografía terrestre según los Puranas	J. R. G. O.
Página 63		El Monte Meru	J. R. G. O.
Página 69	**Sección Muy Interesante**	Experiencias cercanas a la muerte	X. P.
Página 72		Siempre nos quedará la vejez	J. R. G. O.
Página 81		Teoría de las crisis II	J. R. G. O.
Página 88		La muerte, durante y después	X. P.
Página 92		Los aforismos pitagóricos	J. R. G. O.
Página 105		La cuarta y quinta vía de Santo Tomás	J. R. G. O.
Página 109	**Sección Astrología Esotérica**	Las mónadas y las tríadas	E. G. R.
Página 113		Plenilunio de Cancer	J. G. B.
Página 115	**Sección Astrología**	Personajes Importantes (Napoleón)	O. C. R.
Página 118	**Sección Artículos Literarios, cuentos…**	Algunos engaños y falsos curanderos	A. C. M.
Página 124		Un cuento sobre la serena expectación	Manu
Página 126		Carta al Silencio	Lulú
Página 129		El texto virtual: de la novela al ensayo	J.A.S.L.
Página 134		Krishnamurti y el amor	D. B.
Página 136		Polvo enamorado	F. J. A.
Página 139	**Sección Los Trabajos de Hércules**	La captura del toro de Creta	J. G. G.
Página 147	**Sección Ingeniería Cognitiva**	Cristalización: del carbono al silicio	J. A. S. L.
Contacto	**www.maestrotibetano.es** **Depósito legal Z-199-2015**	**orbisalbum@gmail.com**	

A medida que avanza el año 2021 vamos comprendiendo el modelo de alternancia impuesto para contrarrestar los efectos de la cuarentena. La alternancia se nos presentó como una opción de continuar la prestación del servicio educativo, mediante la combinación de estrategias de trabajo académico en casa con encuentros presenciales en los establecimientos educativos, durante la situación de emergencia sanitaria declarada por la pandemia.

Maestros y Aprendices nos vimos en la necesidad de manejar los modelos híbridos de aprendizaje que combinan recursos analógicos y digitales, roles del que aprende y enseña, espacios virtuales y reales, así como momentos sincrónicos y anacrónicos. Comprendimos que la Eternidad es la sustentadora de las realidades espirituales y que, así como lo Eterno es estar fuera del tiempo y cercanos al cielo, lo alterno es poder vivir en el cielo mientras se presta servicio en la tierra, imitando a nuestro Padre Celeste al ser infinito en los planes y eterno en sus propósitos.

Con la revista ***Nivel 2***, varios seguidores de la Sabiduría Eterna nos propusimos dar un paso más para ayudar a la humanidad en su proceso de redención, entendida como la obtención de una vida eterna de progreso en el reconocimiento de Dios y al servicio de la humanidad, ya que el servicio es una manifestación del principio de liberación. El servicio salva y libera, y trae liberación en diversos niveles, a la conciencia aprisionada. Así como el Padre sostiene la terna de participación y planificación con propósito, sus Hijos permanecemos satisfechos de sacrificarnos en el servicio.

El propósito emerge cuando Shamballa capta la síntesis de la intención comprensiva y el Consejo de Maestros diseña el plan para llevar a cabo ese propósito, dejando que la Humanidad participe activamente de su ejecución. El propósito, el proceso y la prueba toman la forma de objetivos, actividades y metas. Tenemos así la oportunidad de aprender a aplicar la voluntad mediante el desarrollo del firme propósito y la organización de la vida diaria, para que ese propósito pueda ser cumplido.

En esta edición seguimos profundizando en las habilidades del mago, para evidenciar que sólo se obtiene mejoras en el desempeño cuando se trabaja con deber y disciplina. El discípulo de un mago trata de aprender un nuevo ritmo, entrar en un nuevo campo de experiencia y seguir los pasos de esa humanidad avanzada que antes que él ha hollado el sendero que conduce de la oscuridad a la luz y de la virtualidad a la realidad. La disciplina se obtiene cuando se aplican las reglas del carácter al diario vivir y se adquieren hábitos acordes a los requerimientos del mago.

A través de la difusión de las causas de la emergencia sanitaria y por medio de los movimientos para el bienestar y la elevación de la humanidad, el trabajo avanza en el plano físico. El liderazgo en los grupos que organizan el trabajo en la nueva tierra surge de la disciplina de los discípulos y los líderes son extraídos de quienes perciben los asuntos internos. El liderazgo lo obtienen en forma perdurable quienes no buscan satisfacer a su yo separatista y aquellos que son absorbidos en el bien del todo. Eso es participación: hacer parte del todo.

COMITÉ DE REDACCIÓN

https://www.pinterest.es/pin/379498706094923948/
Sección
Maestro Tibetano
(Djwhal Khul)
@冷梦阁

EXTRACTOS DEL LIBRO *TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA*

ALICE ANN BAILEY-MAESTRO TIBETANO (Djwhal Khul)

REGLA UNO

El Ángel Solar se recoge en sí mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo.

ALGUNAS SUPOSICIONES FUNDAMENTALES

Emprenderemos un curso de estudio donde predominará la tendencia a obligar al estudiante a depender de sí mismo y, por consiguiente, de ese yo superior que en la mayoría de los casos ha hecho sentir su presencia sólo en raros e intensos intervalos emocionales. Cuando el yo es *conocido* y no simplemente sentido, y cuando la comprensión es tanto mental como sensoria, entonces el aspirante puede ser verdaderamente preparado para la iniciación.

Quisiera señalar que mis palabras están basadas en ciertas suposiciones fundamentales, que para mayor claridad desearía mencionar brevemente.

Primero, que cuando el estudiante es sincero en su aspiración está dispuesto a avanzar, no importa cual sea la reacción del yo inferior, o sobre éste. Sólo podrán trabajar inteligentemente quienes distingan con claridad los dos aspectos de su naturaleza, el yo real y el yo ilusorio. Esto ha sido bien expresado en *Los Aforismos de Yoga de Patanjali:*

"***La experiencia (de los pares de opuestos) se adquiere por la incapacidad del alma para distinguir entre el yo personal y el purusha (espíritu). Las formas objetivas existen para uso y experiencia del hombre espiritual. Meditando sobre esto, surge la percepción intuitiva de la naturaleza espiritu***al." Libro III, Af. 35.

En el aforismo cuarenta y ocho del mismo Libro hay una afirmación que abarca una etapa posterior a la de esta comprensión discriminadora, cualidad discernidora fomentada por una actitud mental de recogimiento y por una cuidadosa y constante atención sobre el método de la recapitulación de la vida.

Segundo, actúo suponiendo que todos han vivido y luchado suficientemente contra las fuerzas adversas de la vida, como para permitirles desarrollar un sentido bastante real de los valores. Presumo que tratan de vivir como aquellos que conocen algo de los verdaderos valores eternos del alma. Que ningún acontecimiento de la personalidad los detendrá, ni la presión del tiempo y de las circunstancias, la edad o la incapacidad física.

Han aprendido inteligentemente que la precipitación entusiasta hacia adelante y el progreso violento y enérgico, tienen sus desventajas, y que con un firme, regular y persistente esfuerzo, a la larga progresarán más.

Los esfuerzos esporádicos y el apremio momentáneo se convierten en desgano y en un agobiador sentido de fracaso. Es la tortuga y no la liebre, que llega primero a la meta, aunque ambas logran su objetivo.

Tercero, considero que los que con toda seriedad esperan beneficiarse por las instrucciones de este libro, estarán preparados para cumplir con estos simples requisitos: leerlo reflexivamente, tratar de organizar la mente y dedicarse al estudio de la meditación. La organización de la mente es una tarea continua, y la aplicación de la mente, a todo asunto entre manos durante nuestras ocupaciones diarias, es la mejor forma de hacer fructíferos los períodos de estudio y meditación y de adquirir la aptitud para la vocación de discípulo.

Habiendo quedado bien aclaradas estas suposiciones, mis palabras van dirigidas a quienes tratan de estar a la altura de la necesidad actual de servidores entrenados. Observen que no digo quienes están a la altura para ello.

La intención y el esfuerzo son considerados por nosotros de primordial importancia, y ambos constituyen los principales requisitos para todo discípulo, iniciado y maestro, más el poder de persistir.

Al considerar estas reglas, no me interesa tanto su aplicación al trabajo mágico mismo, como el entrenamiento del mago, y su desarrollo desde el punto de vista de su propio carácter. Más adelante podremos aplicar el conocimiento a la manifestación externa de las fuerzas mundiales, pero ahora nuestro objetivo es algo distinto; trato de que las mentes y cerebros -por lo tanto el yo inferior - de los estudiantes, se interesen en el yo superior, para agudizar en esta forma su interés mental, a fin de generar el suficiente ímpetu que los llevará adelante.

Además no debe olvidarse que una vez que la personalidad ha captado la magia del alma, esa alma dominará constantemente y se podrá confiar en que lleve el entrenamiento del hombre a su fructificación, sin estar impedido (como lo están ustedes) por los conceptos de tiempo y espacio y por desconocer el curso recorrido anteriormente por el alma implicada. Debe tenerse presente que, al tratarse de individuos, el trabajo requerido es doble:

1. Enseñarles a vincular el yo inferior personal con el alma influyente, de modo que haya en el cerebro físico una conciencia segura respecto a la realidad de ese hecho divino. Este conocimiento evita que la hasta ahora supuesta realidad de los tres mundos atraiga y retenga, y es el primer paso para salir del cuarto reino y entrar en el quinto.

2. Darles una instrucción tan práctica que permitirá al estudiante:

a. Comprender su propia naturaleza. Esto implica obtener algún conocimiento de las enseñanzas del pasado respecto a la constitución del hombre, y la apreciación de las interpretaciones de los investigadores modernos tanto orientales como occidentales.

b. Controlar las fuerzas de su propia naturaleza y aprender algo referente a las fuerzas que lo rodean.

c. Capacitarse para desarrollar de tal manera sus poderes latentes que pueda resolver sus propios problemas específicos, sostenerse por sí mismo, manejar su propia vida, solucionar sus dificultades y llegar a ser tan fuerte y equilibrado en espíritu, que se le reconozca su aptitud como trabajador en el plan de la evolución, como mago blanco e integrante de ese grupo de discípulos consagrados, denominado la "jerarquía de nuestro planeta".

A quienes estudian estas cuestiones se les pide que amplíen su concepto de esa jerarquía de almas, incluyéndose en ella todas las esferas exotéricas de la vida humana -política, social, económica y religiosa; también que no restrinjan el concepto, como lo hacen muchos, únicamente a quienes han traído a la existencia su propia y pequeña organización particular, o a los que trabajan exclusivamente en el aspecto subjetivo de la vida, y en aquello que los conservadores reconocen como religioso o espiritual.

Todo lo que tiende a elevar el nivel de la humanidad, en cualquier plano de manifestación, es obra religiosa y tiene una meta espiritual, pues materia es sólo espíritu en el plano más bajo, y espíritu, según se dice, es materia en el plano más alto. Todo es espíritu, y las diferenciaciones sólo son producto de la mente finita.

Por lo tanto, todos los colaboradores y conocedores de Dios, encarnados o desencarnados, que trabajan en cualquier campo de la manifestación divina, forman parte de la Jerarquía planetaria y constituyen unidades integrantes de esa gran nube de testigos, los "espectadores y observadores". Ellos poseen el poder de la visión o percepción espiritual, además de la visión física u objetiva. Al estudiar esta regla podríamos resumirla en forma sencilla, aunque profunda, con las siguientes palabras:

1. Comunicación Egoica.
2. Meditación Cíclica.
3. Coordinación o Unificación.

En *Tratado sobre Fuego Cósmico* estas reglas comienzan con un breve resumen del proceso y una exposición referente a la naturaleza del mago blanco.

En esta primera consideración sobre el tema quisiera enumerar brevemente los datos proporcionados en el comentario, con el fin de demostrar al aspirante cuánto se le proporciona para su consideración y para su ayuda, si sabe leer y reflexionar sobre lo que lee.

La breve exégesis de esta regla expresa lo siguiente:

1. Mago blanco es aquel que está en contacto con su alma.

2. Es receptivo y consciente del propósito y del plan de su alma.

3. Es capaz de recibir impresiones del reino del espíritu y registrarlas en su cerebro físico.

4. Se afirma también que la magia blanca:

a. Actúa de arriba abajo.
b. Es el resultado de la vibración solar y por lo tanto de la energía egoica.
c. No es un efecto de la vibración del aspecto forma de la vida, porque está divorciada de la emoción y del impulso mental.

5. La energía que desciende del alma es el resultado de:

a. El constante recogimiento interno.
b. La concentrada y centralizada comunicación del alma con la mente y el cerebro.
c. La continua meditación sobre el plan de evolución.

6. Por lo tanto, el alma está en profunda meditación durante todo el ciclo de encarnación física, y es lo único que le concierne al estudiante.

7. Esta meditación es de naturaleza rítmica y cíclica, como lo es todo en el cosmos. El alma respira y por esto vive su forma.

8. Cuando la comunicación entre el alma y su instrumento es consciente y sostenida, el hombre se convierte en mago blanco.

9. Por lo tanto, quienes trabajan con magia blanca son invariablemente, y debido a la naturaleza misma de las cosas, seres humanos avanzados, pues se requieren muchos ciclos de vida para entrenar a un mago.

10. El alma domina su forma mediante el sutratma o hilo de vida, y (a través de éste) vitaliza su triple instrumento (mental, emocional y físico) y así establece comunicación con el cerebro. A través del cerebro, conscientemente controlado, el hombre es energetizado para realizar una actividad inteligente en el plano físico.

Lo antedicho es un breve análisis de la primera regla para la magia, y quisiera sugerir que en el futuro, a medida que los estudiantes meditan sobre estas reglas, hagan un análisis similar. Si proceden de este modo en la consideración de cada regla, encararán toda la cuestión con mayor interés y conocimiento. Además se evitarán la necesidad de releer y valerse de las referencias.

En la consideración del análisis hecho se observará que se ha dado un resumen muy claro y que el estudiante inicia su estudio de magia con una breve comprensión de la situación pasada, de su equipo y del método de acercamiento. Desde el principio se deberá comprender la simplicidad de la idea que he querido impartir a través de mis observaciones.

Así como en el pasado el instrumento y su relación con el mundo externo constituyó el principal hecho en la experiencia del hombre espiritual, así ahora es posible efectuar un reajuste donde el hombre espiritual, el ángel solar o alma, constituirá el hecho sobresaliente.

También se comprenderá que su relación será (por medio del aspecto forma) con los mundos interno y externo. El hombre ha incluido en su relación sólo el aspecto forma del campo de la evolución humana común.

Ha utilizado la forma y ha sido dominado por ésta. Ha sufrido por ello, y con el tiempo se ha rebelado, pues se ha saciado de todo lo que pertenece al mundo material.

Insatisfacción, hastío, desagrado y profunda fatiga, son características muy frecuentes de quienes están al borde del discipulado.

Y ¿qué es un discípulo? Es quien trata de aprender un nuevo ritmo, entrar en un nuevo campo de experiencia y seguir los pasos de esa humanidad avanzada que antes que él ha hollado el sendero que conduce de la oscuridad a la luz y de lo irreal a lo real.

Ha saboreado las alegrías de la vida en el mundo de la ilusión y ha aprendido que son impotentes para satisfacerlo y retenerlo. Ahora se encuentra en una etapa de transición entre los nuevos y los viejos estados del ser. Vibra entre la condición de la percepción del alma y la percepción de la forma. Por lo tanto, ve "doble".

Su percepción espiritual aumenta lenta y firmemente a medida que el cerebro se va capacitando para recibir iluminación del alma, por intermedio de la mente. Al desarrollarse la intuición, el radio de percepción aumenta y se abren nuevos campos de conocimiento.

El primer campo de conocimiento que recibe iluminación puede describirse como aquel que abarca la totalidad de las formas que se encuentran en los tres mundos del esfuerzo humano - etérico, astral y mental. El discípulo en cierne se hace consciente de su naturaleza inferior a través de este proceso, y comienza a darse cuenta de la amplitud de su aprisionamiento y (como lo expresa Patanjali) de "las modificaciones de la versátil naturaleza síquica". Le son revelados los impedimentos para la realización y los obstáculos para el progreso, y su problema se convierte en específico. Con frecuencia llega a la posición en que se encontró Arjuna, enfrentado con enemigos en su propio hogar, confundido respecto a su deber, desanimado al tratar de equilibrarse entre los pares de opuestos. Entonces la plegaria para él debería ser la famosa oración de la India, pronunciada por el corazón, captada por la cabeza y complementada por una ferviente vida de servicio a la humanidad:

> "Descúbrenos la faz del verdadero sol espiritual,
> Oculto por *un* disco de luz dorada,
> Para poder conocer la verdad y cumplir con nuestro deber,
> Cuando nos encaminamos hacia Tus sagrados pies."

A medida que lucha y persevera, supera sus problemas y controla sus deseos y pensamientos, se revela el segundo campo de conocimiento -conocimiento del yo en el cuerpo espiritual, y del ego al expresarse mediante el cuerpo causal , el Karana Sarira, y la percepción de esa fuente de energía espiritual, impulso motivador que reside detrás de la manifestación inferior. El "disco de luz dorada" es traspasado; el verdadero sol es percibido; el sendero es descubierto y el aspirante lucha por avanzar hacia la luz cada vez más clara.

Milano. Fotografía de A.G.G.

Cuando se estabiliza el conocimiento del yo y la conciencia de lo que ese yo percibe, oye, conoce y hace contacto, el discípulo encuentra al Maestro; se pone en contacto con su grupo de discípulos y comprende el plan del trabajo inmediato que le corresponde desarrollar gradualmente en el plano físico. Así disminuye la actividad de la naturaleza inferior y el hombre entra poco a poco en contacto consciente con su Maestro y su grupo. Pero esto ocurre después de "encender la lámpara" ---alineamiento de lo inferior con lo superior y descenso de iluminación al cerebro.

Es esencial que estos puntos sean comprendidos y estudiados por todos los aspirantes para poder dar los pasos necesarios y desarrollar la deseada percepción. Hasta no realizarlo, por más voluntad que tenga el Maestro, es impotente para admitir a alguien en Su grupo, incluirlo en Su influencia áurica y convertirlo en una avanzada de Su conciencia. Cada peldaño del camino debe ser preparado por el hombre mismo, y ningún camino corto o fácil, conduce de la oscuridad a la luz.

EL CAMINO DEL DISCÍPULO

Se denomina mago blanco a aquel que, mediante el alineamiento consciente con su ego, su "ángel', es receptivo a sus planes y propósitos y, por lo tanto, capaz de recibir impresión superior.

Debe recordarse que si bien la magia actúa de arriba abajo, y es resultado de la vibración solar, no de los impulsos que emanan de alguno de los pitris lunares, el descenso de la energía impresora del pitri solar es el resultado de su recogimiento interno, de la inhalación de sus fuerzas, antes de ser enviadas en forma concentrada a su sombra, el hombre, y de su constante meditación sobre el propósito y el plan. Será útil que el estudiante recuerde aquí que el ego (así como el Logos) está en profunda meditación durante todo el ciclo de encarnación física. Esta meditación es de naturaleza cíclica, pues el pitri involucrado proyecta hacia su "reflejo" corrientes rítmicas de energía, que son reconocidas por el hombre implicado como sus impulsos superiores, sueños y aspiraciones. Por lo tanto, es evidente la razón por la cual quienes trabajan en magia blanca son siempre hombres avanzados y espirituales, pues el "reflejo" pocas veces responde al ego o ángel solar, hasta haber transcurrido muchos ciclos de encarnación. El pitri solar se comunica con su "sombra" o reflejo, por medio del sutratma, que desciende a través de los cuerpos, hasta un punto de entrada en el cerebro físico, si así puedo expresarlo, pero el hombre no puede aún concentrarse ni ver con claridad hacia ninguna dirección. Si mira hacia atrás ve únicamente las nieblas y las miasmas de los planos de la ilusión, y le resulta de poco interés. Si mira hacia adelante ve una luz distante que lo atrae, pero aún no puede percibir lo que revela esa luz. Si mira en torno suyo sólo ve formas cambiantes y la sucesión de acontecimientos de la vida de la forma. Si mira internamente percibe las formas proyectadas por la luz, y se da cuenta que hay muchos obstáculos que deben ser eliminados, antes de poder alcanzar la luz que ve a lo lejos, y luego que ésta penetre en él. Entonces podrá conocerse como la luz misma, caminar en esa luz y trasmitirla a otros.

Quizás sea aconsejable recordar que la etapa del discipulado es, en muchos sentidos, la parte más difícil de toda la escala de evolución. El ángel solar está en incesante y profunda meditación. Los impulsos de energía que emanan de él aumentan su grado de vibración y son cada vez más poderosos. La energía afecta progresivamente las formas a través de las cuales el alma procura expresarse y controlar.

Esto me lleva a considerar el séptimo punto que traté en mi anterior análisis de la Regla Uno. Dije que "la meditación del alma es de naturaleza rítmica y cíclica, como lo es todo en el cosmos. El alma respira y su forma vive por ello". La naturaleza rítmica de la meditación del alma no debe ser pasada por alto en la vida del aspirante. Hay un flujo y reflujo en toda la naturaleza, y en la marea del océano vemos la maravillosa representación de una ley eterna.

A medida que el aspirante se ajusta a las mareas de la vida del alma, empieza a darse cuenta que existe un constante flujo, vitalización y estímulo, seguido por el reflujo inevitable y seguro de las inmutables leyes de la fuerza. Este flujo y reflujo puede verse actuar en los procesos de la muerte y de la reencarnación. También se puede ver en el proceso de las vidas del hombre, porque algunas vidas son aparentemente pasivas e intrascendentes, lentas e inertes, desde el ángulo de la experiencia del alma, mientras que otras son vibrantes, plenas de experiencia y desarrollo. Esto deben recordarlo todos los trabajadores cuando procuran ayudar a otros a vivir correctamente. ¿Se hallan éstos en el reflujo, o están sometidos a la afluencia de la energía del alma? ¿Pasan por un período de pasividad temporaria, preparatorio de un mayor impulso y esfuerzo, donde el trabajo que debe realizar consiste en el fortalecimiento y la estabilización, con el objeto de capacitarse para poder "permanecer en el ser espiritual", o están sometidos a un influjo cíclico de fuerzas? En este caso el trabajador debe ayudar a dirigir y utilizar la energía, pues si está mal dirigida terminará arruinando vidas, pero si es utilizada sabiamente, dará como resultado un servicio pleno y fructífero.

Quien estudia a la humanidad puede también aplicar dichos pensamientos a los grandes ciclos raciales, y así descubrirá muchas cosas que son de gran interés. Estos impulsos cíclicos son también más frecuentes, rápidos y fuertes, en la vida del discípulo que en la vida del hombre común, algo muy importante para nosotros, los cuales alternan con penosa rapidez. La conocida experiencia del místico en la montaña y en el valle, es sólo una forma de expresar este flujo y reflujo. A veces el discípulo camina en la luz del sol y otras en la oscuridad; unas veces conoce la alegría de la plena comunión y otras todo es oscuro y estéril; otras veces su servicio es una experiencia satisfactoria y fructífera, y cree que realmente puede ayudar, pero en otros casos siente que no tiene nada que dar y que su servicio es infecundo y sin resultado. Hay días en que todo lo ve claro y tiene la sensación de estar en la cima de la montaña, contemplando un paisaje bañado por el sol, donde todo se presenta nítido ante su vista. Sabe y siente que es un hijo de Dios; sin embargo, después descienden las nubes, pierde toda su seguridad y le parece no saber nada.

Camina a la luz del sol, está abrumado por la luminosidad y el calor de los rayos solares y piensa cuánto tiempo durará esta experiencia desigual y este violento alternar de opuestos.

No obstante, una vez captado el hecho observa el efecto de los impulsos cíclicos y de la meditación del alma sobre su naturaleza-forma, se le aclara el significado, comprende que el aspecto-forma falla en responder, y su reacción a la energía es despareja. Entonces aprende que cuando pueda vivir en la conciencia del alma y alcanzar a voluntad esa "altitud elevada" (si puede expresarse así), las fluctuaciones de la vida-forma ya no lo afectarán. De este modo percibe el estrecho sendero del filo de la navaja que lo lleva desde el plano de la vida física al reino del alma, y descubre que cuando pueda hollar el sendero con firmeza, será conducido fuera del mutable mundo de los sentidos, hacia la clara luz del día y al mundo de la realidad.

El aspecto-forma de la vida se convierte entonces para él en el campo de servicio y no en el de la percepción sensoria. El estudiante debe reflexionar sobre esta última frase y tratar de vivir como alma. Él mismo es responsable de los impulsos cíclicos emanados del alma, y entonces se conoce a sí mismo como la causa iniciadora y no está sujeto a los efectos.

Visto desde otro ángulo tenemos dos factores, el aliento y la forma a la que el aliento energetiza e impele a la actividad. Un estudio detenido evidenciará que durante innumerables eones nos identificamos con la forma y hemos acentuado los efectos de la actividad impartida, pero no comprendimos la naturaleza del aliento ni conocido la naturaleza del Uno que respira. Ahora nos ocuparemos en este estudio de ese Uno, Quien, al respirar rítmicamente, impelerá a la forma a una correcta acción y control. Tal es nuestro objetivo y meta. Sin embargo, es necesaria la correcta comprensión si queremos apreciar inteligentemente nuestra tarea y sus efectos.

Mucho más puede decirse respecto a esta regla, y ya se ha dado bastante material para ser considerado por el aspirante común al discipulado, y sobre lo cual basar su acción. La mayoría de nosotros somos aspirantes comunes, ¿no es verdad? Si nos consideramos bajo otro aspecto nos separamos de los demás y somos culpables del pecado de la separatividad -el único verdadero.

Una apreciación de los pensamientos mencionados debería dar al aspirante cierta comprensión del valor de su trabajo de meditación, en tanto que la idea de la respuesta cíclica al impulso del alma, se halla detrás de las actividades de la meditación matutina, del recogimiento del mediodía y de la recapitulación vespertina. En los dos aspectos de la Luna nueva y la Luna llena, tenemos un mayor flujo y reflujo. Tengan esto presente. ¡Que haya un constante y pleno fluir de fuerzas cíclicas, desde el reino del espíritu, sobre cada uno de nosotros, llamándonos al reino de la luz, del amor y del servicio y evocando en cada uno una respuesta cíclica!

¡Qué haya un constante intercambio entre quienes enseñan y el discípulo que busca instrucción!

Embalse y mallos de Vadiello. Huesca. España.
Guillermo G. G. 3-4-2021

Será necesario realizar un gran trabajo preliminar. El discípulo en el plano físico y el instructor interno (sea uno de los Grandes Seres o el "Maestro en el Corazón") necesitan conocerse y acostumbrarse a sus propias vibraciones. Hay muchas cosas contra las cuales deben luchar los instructores en los planos internos, debido a la lentitud de los procesos mentales de los estudiantes en cuerpo físico. Pero la confianza y la fe establecerán la correcta vibración, lo cual finalmente producirá un trabajo exacto. La falta de fe, de tranquilidad, de dedicación y la inquietud emocional, obstaculizarán.

Quienes actúan en el aspecto interno necesitan mucha paciencia para trabajar con las personas, pues carecen de mejor material. Una imprudencia física puede impedir al cuerpo físico ser receptivo; una preocupación o ansiedad puede hacer vibrar al cuerpo astral a un ritmo que imposibilite la buena recepción del propósito interno; el prejuicio, la critica y el orgullo, pueden inutilizar al cuerpo mental.

Quienes aspiran a este difícil trabajo deben observarse a sí mismos con mucho cuidado y mantener la paz y la serenidad internas y la elasticidad mental, que les permita ser de alguna utilidad para proteger y guiar a la humanidad.

Por lo tanto, se pueden dar las siguientes reglas:

1. Es esencial hacer un esfuerzo para llegar a una absoluta pureza de móvil.
2. Poseer la capacidad de penetrar e silencio de los altos lugares. La quietud de la mente depende de la ley del ritmo. Si vibramos en muchas direcciones y registramos los pensamientos que vienen de todas partes, esta ley no los afectará. Se debe restablecer la estabilidad y el aplomo antes de lograr el equilibrio. La ley de vibración y el estudio de la sustancia atómica están estrechamente entrelazados. Cuando se tenga un mayor conocimiento sobre estos átomos y su acción, reacción e interacción, las personas podrán controlar sus cuerpos científicamente, sincronizando las leyes de la vibración y del ritmo. Son las mismas, aunque no iguales, y constituyen fases de la ley de gravedad. La tierra es una entidad que, por la fuerza de la voluntad, retiene todas las cosas en sí misma. Esta cuestión es muy confusa y poco se conoce sobre ella. La inhalación y la exhalación de la entidad de la tierra afectan poderosamente a la vibración -la vibración de la materia en el plano físico. Existe una conexión entre esto y la Luna. Esos miembros de la humanidad que se hallan especialmente bajo la influencia lunar, responden más que otros a esta atracción, y resulta difícil utilizarlos como transmisores. Debe cultivarse el silencio que proviene de la calma interna. Se recomienda a los aspirantes recordar que llegará el momento en que también ellos formarán parte del grupo de instructores en el aspecto interno del más allá. Si para entonces aún no han comprendido el silencio que proviene de la fortaleza y del conocimiento, ¿cómo podrán soportar la carencia de comunicación y descubrir lo que existe entre ellos y quienes están "en el aspecto externo"? Por lo tanto aprendan a guardar silencio, de lo contrario la utilidad a prestar será menoscabada por la inquietud astral cuando pasen al más allá.

3. Recuerden siempre que el desasosiego de la vida diaria impide a los instructores de los niveles egoicos llegar a ustedes. Procuren permanecer serenos durante el transcurso de la vida, y mantener la calma interna en el trabajo y en el esfuerzo, en los afanes y en las aspiraciones. Retráiganse constantemente en el trabajo interno, cultivando la respuesta a los planos superiores. Los Maestros necesitan un perfecto y constante aplomo interno, de parte de quienes tratan de utilizar, aplomo que mantiene la visión, mientras desempeña su trabajo externo en el plano físico, con la concentrada atención del cerebro físico, sin ser desviada en manera alguna por la receptividad interna. Esto involucra una doble actividad.

4. Aprendan a controlar el pensamiento. Es necesario vigilar lo que se piensa. Éstos son días en que toda la raza está llegando a ser sensible y telepática y a responder al intercambio mental.

Se acerca el momento en que los pensamientos serán de propiedad pública y se presentirá lo que los demás piensan.

Por lo tanto, el pensamiento debe ser cuidadosamente vigilado. Quienes hacen contacto con las verdades superiores y son sensibles a la Mente Universal, tienen que proteger algunos de sus conocimientos de la intromisión de otras mentes. Los aspirantes deben aprender a inhibir ciertos pensamientos y evitar que algunos conocimientos se filtren en la conciencia pública, cuando están en contacto con sus semejantes.

Es de interés vital valorar el significado de las palabras "no disipa su fuerza". Existen muchas líneas de actividad a las cuales puede entregarse el discípulo inspirado por el alma.

Es muy difícil tener la seguridad de cuáles son las diferentes líneas de actividad a seguir, pues todo aspirante conoce la incertidumbre. Presentaremos el problema en forma de pregunta, ubicándolo en el plano del esfuerzo diario, pues no estamos aún en posición de comprender en qué forma el alma puede "disipar sus fuerzas" en los planos superiores.

¿Qué criterio puede aplicar el hombre para saber cuál de las distintas actividades a emprender es la correcta? En otras palabras, ¿existe un algo revelador que permite al hombre, inequívocamente, elegir la correcta actividad y seguir el camino correcto? La pregunta no se refiere a la elección entre el sendero del esfuerzo espiritual y el camino del hombre mundano, sino a la correcta acción cuando lo enfrenta la elección.

Sin duda, el hombre durante su progreso enfrenta diferenciaciones cada vez más sutiles. La cruda discriminación entre el bien y el mal, que preocupa al alma infantil, es seguida por las diferenciaciones más sutiles de lo correcto o más correcto, elevado o más elevado, y los valores morales o espirituales, deben enfrentarse con la percepción espiritual más meticulosa. En la tensión, en los afanes de la vida y en la constante presión sobre cada uno de quienes constituyen su grupo, la complejidad del problema llega a ser muy grande.

Al resolver estos problemas, ciertas amplias discriminaciones pueden preceder a las más sutiles, y cuando se toman estas decisiones, entonces las más sutiles pueden reemplazarlas.

La elección entre la acción egoísta y la altruista es la más fácil a seguir al elegir entre lo correcto y lo incorrecto, y fácilmente es determinada por el alma honesta. Una elección que involucra la discriminación entre el beneficio individual y la responsabilidad grupal, elimina rápidamente otros factores, y esto resulta fácil para el hombre que se hace cargo de su debida responsabilidad.

Observen las palabras "debida responsabilidad". Estamos considerando al hombre normal y sensato y no al fanático, excesivamente escrupuloso y morboso.

Luego viene la diferencia entre lo conveniente, implicando los factores de las relaciones comerciales y financieras del plano físico, conducente a una consideración del máximo bien para todos.

Después de haber llegado a cierta posición, debido a este triple proceso eliminativo, surgen casos donde aún hay que hacer una elección, donde ni el sentido común ni la lógica ayudan, ni tampoco la razón discriminadora.

Sólo está presente el deseo de hacer lo correcto; la intención es actuar en la forma más elevada posible y tomar la línea de acción que produzca el máximo bien para el grupo, independientemente de toda consideración personal.

Sin embargo, no se percibe la luz en el sendero a seguirse; tampoco se reconoce la puerta que se debe atravesar, permaneciendo el hombre en un estado de constante indecisión. ¿Qué debe hacerse entonces? Una de estas dos cosas:

Primero, el aspirante puede seguir su inclinación y elegir esa línea de acción que le parece más inteligente y mejor. Esto involucra la creencia en la actuación de la Ley del Karma y también una demostración de esa firme decisión, que es la mejor forma en que su personalidad puede aprender a ajustarse a las decisiones de su propia alma. También implica la capacidad de seguir adelante sobre la base de la decisión tomada, y así atenerse a los resultados, sin malos presentimientos ni vanas lamentaciones.

Segundo, basado en un sentido interno de orientación, el aspirante puede esperar, sabiendo que a su debido tiempo comprobará, al cerrar todas las puertas menos una, cuál es el camino a seguir. Existe sólo una puerta abierta por la que él puede pasar. Es necesaria la intuición para reconocerla. En el primer caso se pueden cometer errores, y por medio de éstos el hombre aprende y se enriquece; en el segundo son imposibles los errores y sólo puede emprenderse la correcta acción. Por lo tanto, es evidente que todo se reduce a una comprensión de nuestro lugar en la escala de la evolución.

Sólo el hombre altamente evolucionado puede conocer los momentos y las temporadas, y discernir adecuadamente la diferencia sutil entre *una tendencia psíquica* y la *intuición.*

https://www.pinterest.es/pin/512214157625049437/visual-search/?x=16&y=16&w=530&h=708&cropSource=6

Al considerar estas dos formas de llegar a una decisión final, el hombre, que emplea su sentido común y toma una línea de acción basada en el empleo de la mente concreta, no debe practicar el método superior de esperar a que se abra una puerta. Espera demasiadas cosas en el lugar en que se encuentra. Debe aprender a resolver sus problemas por la acertada decisión y el correcto empleo de la mente.

Progresará mediante dicho método, pues las raíces del conocimiento intuitivo están arraigadas hondamente en el alma y, por consiguiente, debe establecer contacto con el alma antes de poder actuar la intuición.

Sólo se dará una sugerencia: la intuición concierne siempre a la actividad grupal y no a los pequeños asuntos personales.

Si usted está centrado en la personalidad debe reconocerlo y regir sus acciones con las facultades de que dispone. Si sabe que actúa como alma y se sumerge en el interés de los demás y no está obstaculizado por el deseo egoísta, entonces cumple con la obligación que le corresponde, se hará cargo de su responsabilidad, lleva a cabo su trabajo grupal y se le abre el camino mientras desempeña la tarea que tiene por delante y cumple con su deber más inmediato. Del deber cumplido esmeradamente, surgirán esos deberes mayores que llamamos trabajo mundial; de llevar la carga de la responsabilidad de la familia se fortalecerán nuestros hombros y nos permitirá soportar las del grupo mayor. ¿Cuál es entonces el criterio?

Para el aspirante de grado superior, repito, la elección de la forma de actuar depende del sensato uso de la mente inferior, el empleo de un sólido sentido común y el olvido del bienestar egoísta y la ambición personal. Esto conduce al cumplimiento del deber. El discípulo debe llevar a cabo, necesaria y automáticamente, todo lo antedicho y además utilizar la intuición, que le revelará el momento en que puede hacerse cargo de las responsabilidades grupales más amplias, simultáneamente con las del grupo menor. Reflexionen sobre esto. La intuición no revela la forma en que puede fomentarse la ambición, ni cómo satisfacerse el deseo del progreso egoísta.

REGLA DOS

Cuando la sombra ha respondido, el trabajo prosigue en profunda meditación. La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue.

OBSTÁCULOS PARA EL ESTUDIO ESOTÉRICO

Esta regla es una de las más difíciles y, sin embargo, una de las más comprensibles. Llevará mucho tiempo tratarla debidamente. Tenemos en ella una interesante ilustración de la analogía microcósmica del macrocosmos. En relación con la luz que se menciona puede ser elucidada de dos maneras:

Se hace referencia a la "luz superior" que ilumina a los tres, y a la proyección hacia arriba de la "luz inferior".

La luz superior es la del alma, que es la luz misma iluminando la manifestación de la triple personalidad.

Aquí reside precisamente la analogía con el macrocosmos, simbolizado para nosotros en Dios, la luz manifestada del sistema solar. Este sistema solar es tres en uno, o uno en tres, y la luz del Logos ilumina el todo. La luz inferior está oculta dentro del ser humano en el plano físico. Esta luz, en cierta etapa de la experiencia del hombre, va despertándose en todo el cuerpo físico y eventualmente se fusiona con la luz superior. La luz y la vida de Dios Mismo pueden emanar del Sol espiritual central, pero únicamente cuando la luz del sistema solar es despertada y activada, se produce finalmente ese resplandor que tipifica la gloria del sol brillando en toda su fuerza. En forma similar la luz del alma puede emanar de la mónada, pero sólo cuando la luz del pequeño sistema (dirigido por el alma) es despertada y activada, se producirá oportunamente el resplandor de un hijo de Dios.

Sin embargo, en estas instrucciones nos ocuparemos principalmente del microcosmos y la luz que se halla dentro de él, y no nos extenderemos sobre las analogías macrocósmicas.

Al considerar esta segunda regla, debemos observar que se ha establecido una relación consciente entre el alma y su sombra, el hombre en el plano físico. *Ambos han estado meditando.* Los estudiantes harían bien en observar esto y recordar que uno de los objetivos de la meditación diaria es permitir que el cerebro y la mente vibren al unísono con el alma, a medida que ella procura "en profunda meditación" comunicarse con su reflejo.

Es interesante la analogía de esta relación o vibración sincronizadora:

El alma	el hombre en el plano físico.
La mente	el cerebro.
La glándula pineal	el cuerpo pituitario.

Además sería de interés la relación que existe entre los centros y su sincronización, pues sintetiza la evolución de la raza, como también la de la unidad racial, el hombre.

Centro coronario	base de la columna vertebral.
Centro cardíaco	plexo solar.
Centro laríngeo	centro sacro.

En lo antedicho hay una sugerencia para el estudiante avanzado -que vacila en considerarse como tal. Además está simbolizado en la relación existente entre los hemisferios oriental y occidental, y entre esos grandes organismos de la verdad que llamamos Religión y Ciencia.

La vida de meditación continúa, la relación entre el alma y su triple instrumento es cada vez más estrecha y la vibración resultante más potente. El número de vidas que requerirá esto, depende de varios factores, demasiado numerosos para mencionarlos, pero el estudiante hallará útil considerarlos, debiendo anotar los factores que cree necesario tener en cuenta cuando trata de investigar su etapa evolutiva.

El resultado de esta respuesta es la reorientación del hombre inferior, a fin de producir una síntesis de los Tres y del Uno para que el trabajo de los Cuatro pueda proseguir.

Tenemos aquí el reflejo consumado en el microcosmos de aquello que inició el Logos solar, los "Sagrados Cuatro" del Cosmos; el hombre a su vez se convierte en un "Sagrado Cuatro" -el espíritu y los tres de la manifestación.

Debería cavilarse sobre cuatro palabras:

1. Comunicación
2. Respuesta
3. Reorientación
4. Unión

El Antiguo Comentario lo expresa en los términos siguientes:

"Cuando se establece la comunión, inmediatamente se emplean palabras, y la ley mántrica asume su correcto lugar, siempre que el Uno comunique las palabras y los tres guarden silencio."

"Cuando se reconoce que la respuesta emana de los tres, el Uno, en silencio, escucha. Se invierten los papeles. La triple palabra sale de la triple forma. Se produce la inversión. Los ojos ya no contemplan el mundo de la forma; se dirigen hacia dentro, enfocan la luz y ven revelado, un mundo interno del ser. Con esto manas se aquieta, pues ojos y mente son uno."

"El corazón ya no late al unísono con el deseo inferior, ni derrocha su amor en las cosas que agrupan y ocultan lo Real. Late con nuevo ritmo; derrama su amor sobre lo Real, y maya se desvanece. El deseo y el corazón están estrechamente aliados; el amor y el deseo forman un todo -uno visto de noche, el otro a la luz del día..."

"Cuando el fuego, el amor y la mente se someten, emitiendo la triple palabra, llega la respuesta."

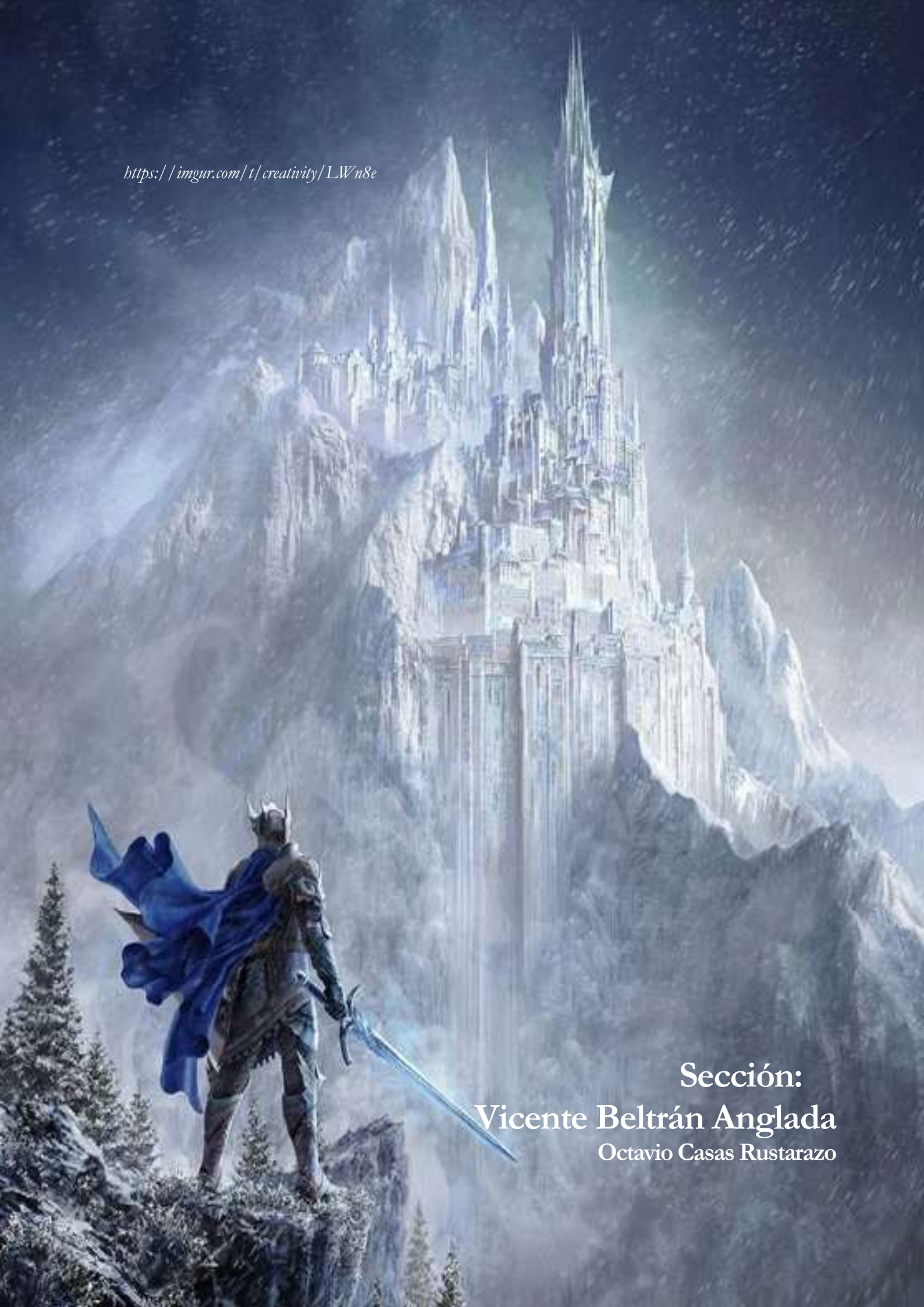
"El Uno enuncia una palabra que ahoga el triple sonido. Dios habla. Responde un estremecimiento y temblor en la forma. Aparece lo nuevo, un hombre renovado; la forma reconstruida; la morada preparada. Los fuegos se unen, y grande es la luz que brilla: los tres se fusionan en el Uno y a través del resplandor es visto un cuádruple fuego."

En esta escritura gráfica que he tratado de interpretar en lenguaje moderno, los sabios de la antigüedad encerraron una idea. No se le puede asignar fecha a *El Antiguo Comentario*, del cual he extraído estas palabras.

Si tratara de decirles su antigüedad no podría comprobar la verdad de mis palabras y por lo tanto enfrentaría la credulidad -algo que los aspirantes deben evitar, en la búsqueda de lo esencial y lo real.

En las frases anteriores he tratado de dar el contenido de lo expresado en dicho Comentario por medio de unos cuantos símbolos y un texto críptico. Estas Antiguas Escrituras no se leen en la forma en que los estudiantes modernos leen los libros. Se ven, se tocan y se comprenden. El significado se revela en un destello.

….continuará



https://imgur.com/t/creativity/LWn8e

Sección:
Vicente Beltrán Anglada

Octavio Casas Rustarazo

EL CORRECTO ENFOQUE DEL ASPIRANTE ESPIRITUAL

En realidad, la correcta orientación en el *sendero* del aspirante a la verdad, parte de un hecho fundamental, y es que en dicha búsqueda se incluya, no sólo la búsqueda de su propia estabilidad, sino la de todo cuanto le rodea. Cuando la aspiración se cierne a su propia y exclusiva autorrealización, uno se aleja del *camino del medio*, como así lo denominó el mismo Buda, el cual preconizaba la pureza en todo acto a realizar.

Por tanto, hasta en la propia búsqueda de la verdad, el aspirante ha de partir de dicha premisa, una búsqueda equilibrada, carente de egoísmo, una búsqueda que beneficie a todo cuanto repercuta en su entorno. Curiosamente, si nos fijamos en el funcionamiento de las sagradas leyes universales, veremos que la bonanza de las mismas no hace distinción con individualidad alguna, precisamente repercuten más directamente en aquel libre albedrío que busca *el bien común*, pues se establece una armonía o correcta interrelación con dichas leyes, es así como fluye la evolución de una manera normal y equilibrada, sin hacer distinción entre ricos y pobres, ni por el color de la piel, ni por nada que se interponga. Ese bien general que parece hoy día totalmente perdido, en un mundo absolutamente competitivo y aferrado a una lucha sin cuartel por sus propios intereses, ya sean políticos, sociales, incluso lo vemos en los momentos actuales que padecemos una fuerte pandemia mundial, el ver cómo se juega con la salud de todos los seres humanos en manos de la competencia de las empresas farmacéuticas.

Es así cómo hemos perdido el horizonte en la inminente Era Acuariana que ya tenemos encima, es por ello que deberá morir todo lo viejo y caduco para que no impida un nuevo florecimiento a una nueva vida basada en dicho bien común, la necesidad de una destrucción para dar paso a todo lo nuevo, pues actualmente se ha perdió la base fundamental de las cosas, que es el principio básico de una aspiración correcta en pro de un bien general.

Un dato significativo observado en la historia de la humanidad es el ver cómo, por ejemplo, en el campo de la ciencia, la repercusión positiva a nivel social queda totalmente frenada, pues origina un marcado grado de descompensación a nivel social, sólo unos pocos se benefician de determinados adelantos, quedando el resto llagado en su evolución social y personal; se hace necesario establecer un campo filantrópico, donde la moralidad vaya siempre del lado del propio progreso, la búsqueda de virtudes, es aquí donde tiene lugar el estudio del campo de la metafísica para poner orden en el equilibrio de las cosas.

En el orden personal, y centrándonos en la evolución del propio aspirante espiritual, la necesidad de una correcta orientación en su progreso interior es importantísima para no cometer errores posteriores que le llevarían a un total desastre. La búsqueda del autoconocimiento requiere ante todo un grado de humildad a prueba de bomba, pues, como digo, en el terreno del desarrollo interno, los errores pueden ser irreversibles. Así, la búsqueda de una serie de ideales que estén en consonancia con el correcto orden evolutivo es la base primordial de un correcto progreso espiritual y, por desgracia, se da hoy día demasiada importancia a aquellos acontecimientos que tienen un efecto deslumbrante, creyendo que el uso o desarrollo de determinados poderes latentes en el ser humano son indicio de progreso espiritual, siendo precisamente todo lo contrario. El aspirante espiritual entra en un

área nada exenta de riesgos, y a partir de ahí, deberá saber desarrollar un grado de discernimiento para no perder el hilo de su correcta orientación. Nos dice VBA en la conferencia que a continuación insertamos:

VBA:"Por esto. El ideal máximo es éste, lo que pasa que, fijaos bien, hay personas —y esto lo sé porque todos hemos tenido que pasar por lo mismo, los que tenemos una cierta experiencia de orden espiritual— de que establecerte en un sitio y ser algo más que los demás; si ocasionalmente en un momento de la meditación tienes algún dato, alguna información, alguna experiencia de tipo psíquico, confundes lo psíquico con lo espiritual y, a través de aquellas cosas psíquicas edificas un sistema de orientación que es falso; entonces es cuando vienen las aberraciones de tipo, digamos, psíquico; ya no me atrevo a decir espiritual, porque no existe espiritualidad donde existe psiquismo. El psiquismo viene cuando el hombre es espiritual. El ser psíquico sin ser espiritual es negativo, es una regresión, porque las razas del pasado fueron psíquicas por excelencia. La Lemur y la Atlántida tuvieron grandes poderes psíquicos, y ¿qué les pasó?, pues que la Atlántida está en el fondo del océano todavía, ¿por qué?, porque los poderes mal empleados como el de aprendiz de brujo, traen como consecuencia aquel poder que es el máximo, el cual dice: "Esto no puede ser" y no es, no puede ser, hay ciertas leyes que no pueden ser transgredidas por el hombre".

VBA: *"Haced un ideal, después sabes que el que busca un ideal... no es un ideal, por ejemplo, que es el ideal más común de buscar, el desarrollar un centro, porque le han dicho que actuando sobre un centro determinado y unas ciertas reglas de respiración y de concentración, puede aprender a soltarse del cuerpo y viajar por el espacio. Esto atrae mucho a la atención, ¿eh? Hay otra que dice: "yo quiero ver las cosas", y entonces se dice "pues si actúas sobre este centro vas a tener el poder de ver a través de los objetos opacos. O si te gusta todo el campo de la clariaudiencia, tienes que desarrollar otro centro. Claro, la gente ve... ya no como un ideal más lejano sino el más próximo a su naturaleza pasional y competitiva, porque el que tiene un poder enseguida lo pone en competencia y dice: "Yo soy esto".* ***Fijaos bien que no hay ningún iniciado que blasone de ser iniciado, pero el que tiene un pequeño poder, es como la nuez vacía, que hay muy poca cosa dentro y hace mucho ruido. Entonces, en la regla espiritual, se niega la eficacia de desarrollar un centro, porque el centro no debe desarrollarse si antes el centro no está lleno de la eficacia del ideal. Entonces, el ideal ya no será buscar el desarrollo de aquel centro sino buscar el ideal en las pequeñas cosas de la vida, lo que decíamos: el ser un buen ciudadano, y le damos tan poca importancia a ser un buen ciudadano.***

Finalmente, insertamos la conferencia que dio Vicente en el año 1975 sobre aquellos principios básicos dentro del campo esotérico que dan al aspirante una mejor y mayor visión para su vivencia diaria, conferencia dada por Vicente Beltrán Anglada el 22 de Junio de 1975, la adjuntamos en sonido y texto:

Junio 1975. — Conversaciones Esotéricas: Conceptos Generales de Esoterismo. La creación de una raza. Los ideales y los poderes psíquicos. Analogía *Hombre_ Logos*. El silencio y los deseos. La llegada del silencio de forma natural. Experiencias en la meditación y otras personales de tipo trascendente. La importancia de la atención en todas las experiencias que vivimos. El correcto enfoque en la experiencia del aspirante espiritual.

Descargar en los siguientes enlaces *(Ctrl + clic)* en sonido y texto:

PDF

https://www.asociacionvicentebeltranganglada.org/area-descargas/func-startdown/18

SONIDO

http://www.asociacionvicentebeltranan-glada.org/downloads/1.975-06-22.mp3

Octavio Casas Rustarazo

Conferencia
VICENTE BELTRÁN ANGLADA
Conceptos Generales de Esoterismo
22 de Junio de 1975

Vicente.—... y empiecen otras razas que serán más sutiles, entonces, Devi-yoga, el yoga de los devas, será una cosa como ahora,... como una orientación definida, pero mucho antes estaba... en las primeras razas que todavía el naturalismo no ha podido catalogar; primero, porque los cuerpos eran más sutiles y no existe nada, por ejemplo, podemos encontrar de las razas prehistóricas algún ejemplar, como el hombre de Cromagnon, por ejemplo, pues podían resistir el peso del tiempo y más si existía algún estrato en el cual no había mucha humedad, porque se guardaban bien petrificados o se guardaban con agua o cualquier molusco, como tenemos en Montserrat, en las montañas. Bueno, pues entonces, todo esto no ha podido ser registrado, al menos por el ojo experimentado del clarividente esotérico, que puede ver más allá del tiempo, por lo tanto, ver el pasado es como ver el presente, porque es como si un proceso de introspección hiciera objetivo el tiempo que ha pasado; es la única manera que se puede tener una noción de lo que fueron las razas o el aspecto en el cual la raza dévica, o el reino dévico, y el reino humano estaban viviendo en armonía.

El deva siempre ha sido el aspecto constructor de la naturaleza y el ser humano parece ser que es el que idea las cosas y, entre el hombre que idea y el deva que construye vemos todo esto y esto en su totalidad es Dios.

Pero Dios sin el hombre y sin los devas no habría nada, porque no es un ser que tenga manos y pies, que esté haciendo un edificio, sino que da una impresión y esa impresión rasgando los éteres llega a ciertos elementos y estos hacen lo que deben hacer, porque todo eso está creado por la mano de un hombre, pero otro lo ha ideado, pero los elementos que constituyen esto que es la tierra, el agua, por ejemplo, el fuego que ha cocido todo esto, son los devas. Por lo tanto, siempre hay una construcción, y donde hay personas que piensan bien acostumbra a haber siempre otro tipo de vegetación y cada raza tiene un tipo de vegetación, igual que pasa con los continentes, hay sitios donde hay una serie de plantas diferentes de otros lugares, y aun no se ha estudiado, por más que dicen que son agentes atmosféricos. Sí, bueno, pero, ya estamos, ¿qué es el agente atmosférico sino los devas en acción? Todo es vida, por lo tanto, si llegamos a esta conclusión, veremos que estamos tan cerca de los devas que, forzosamente, si queremos consumar, ya, definitivamente, lo que es la perfección de la raza, tendremos que contar con los devas, tendremos que establecer contacto y trabajar conjuntamente, en forma inteligente.

Sra.—... que está en desarmonía con el hombre, se dice que cuando Caín mató a Abel, que es el aspecto malo, que mató al bueno, entonces...

Vicente.— Sí, es como el mito de Adán y Eva. De hecho Adán y Eva no es más que la serpiente, esto lo vemos después reflejado, como dijimos el otro día. Claro, ahora en la intimidad se pueden resolver más pequeños problemas que hay en una persona que dice: "Lo que acaba de decir me parece es muy vago", claro, es muy vago porque... ¿no es vago el mito de Adán y Eva?

Es muy vago, pero cuando dices que Eva es la serpiente de la derecha de la columna vertebral, es el fuego serpentino, o *Pingala*, y que *Ida* es el hombre, es el aspecto hombre, están divididos y están recorriendo el Árbol del Edén, ¿eh?, están dando vueltas al otro lado y al final se deben encontrar un día. Y, cuando la serpiente ha cumplido su misión, el hombre ya no es hombre ni es mujer —o el ser humano—, se convierte en andrógino. Hay que esperar a que la 7ª Subraza de la 7ª Raza, ya vayamos a lo lejos, tiene que ser que en la columna vertebral saldrá el fuego de Kundalini directamente desde abajo hasta arriba sin pasar por la serpiente.

Leonor.— Pero lo que será interesante es pensar, a mi modo de ver, —yo siempre vivo más abajo— lo que será muy importante es ver qué clase de civilización existirá en el mundo cuando exista el andrógino, porque es que ahora casi todo se realiza,... se suceden las cosas buscándose el uno al otro, el hombre a la mujer, la mujer al hombre; aunque no sea.., por más que las personas... eso no quiere decir que las personas se tengan que encontrar en esta vida física, pero que la mayoría, por no decir la totalidad, pues, pasa mucho tiempo, el tiempo que tendría que emplear en el hacer ahora de creación, de lo que sea, lo pasa pues buscando esta otra parte de sí mismo, tanto si lo encuentra como si no lo encuentra. O, a lo mejor, si no piensa determinadamente en una mujer o determinadamente en un hombre, se encuentra un poco, digamos, aislado, o solo, o separado. En este caso habrá otra clase de civilización, porque todo este tiempo que la juventud —y hablo de la juventud—, está, digamos, perdiendo o empleando en estos menesteres, tendrá que ser empleado en otros, tendrán que existir otros incentivos. Otros incentivos, o sea, que la civilización no se parecerá en nada a la que vivimos, no tiene que parecerse en nada.

Vicente.— Pero no será nada por esto, porque habrá cambiado el ser humano, no pueden cambiar las circunstancias.

Interlocutor.— Yo creo que todo estará de acuerdo con la evolución del ser humano...

Vicente.— Sí. Pero fijaos bien en una cosa esencial, que todo el sistema de yoga se basa en destapar el Kundalini, sea el Hatha-yoga, o el Agni-yoga, pasando por todas las clases de yoga existentes conocidos, además de Agni-yoga, otro que es desconocido y otro que aparecerá en un próximo futuro, o en un lejano futuro; pero el hecho de que la civilización esté basada en la dualidad de sexos, en una competencia, se basa en el predominio de una serpiente, de una de las dos que actúan en la columna vertebral, porque lo primero que hace un iniciado es equilibrar la fuerza de la serpiente. No hay ningún iniciado siquiera que no sea andrógino.

Interlocutor.— El camino del Buda que decía Patanjali. Vicente.— Sí.

Interlocutor.— ¿Tiene que ver con el proceso alquímico del andrógino?

Vicente.— Sí, sí, sí. De hecho, el hombre y la mujer cuando están equilibrados constituyen el andrógino. Cuando la serpiente Ida está predominando sobre Pingala, entonces, queda todo el aspecto hormonal, digamos, clasificado dentro de una diferente... o sexualidad diferente, en el hombre y en la mujer.

Es decir, que todo el aspecto hormonal, todo cromosoma, que ahora está esto en la base de la genética, tal como se está estudiando, y que se llega, cuando se llega a las finales reducciones de la genética, se llega a la hormona final, en el cual se ve si es hombre o mujer, vemos o dos "XX" o "XY"; esto ya formado en el aspecto científico, entonces, el predominio del hombre o de la mujer, no lo hace el cromosoma sino que el aspecto evolutivo del hombre utiliza el cromosoma "XX" o "XY" para su evolución, lo cual significa que, cuando"XY" o "XX" se junten, formarán una cosa que desconocemos; por ejemplo, en un cromosoma de la séptima raza, tendrá que haber un equilibrio, entonces no habrá nada, no verás nada, verás, qué te diré yo... reflejará el cosmos, el cromosoma. Si cogemos el cuerpo de un Adepto, por un proceso alquímico, que no está a nuestro alcance naturalmente, puedes sacar del cuerpo de un Adepto un cromosoma y verás cómo no tiene matiz, porque es andrógino ¿comprendéis? Es decir, que él puede procrear por un acto de voluntad, no tiene que pasar por el proceso de la genética para transmitir ciertas herencias a la raza, lo cual hace el Manú cuando crea una raza. Es el único ser de la categoría de Cristo, o más allá, que tiene que encarnar y tener contacto con las hijas de los hombres, porque siempre encarna el aspecto masculino, el Manú, y crea lo que será la semilla de una raza. Hasta aquí lo ha ido haciendo el Señor Manú, el de nuestra raza actual ha sido lo mismo. Se ha plegado, se ha sometido a las leyes de la Naturaleza, porque forma parte de las leyes creativas de la Naturaleza a través de los devas, porque a través del Manú y de los devas se hacen los tipos raciales y, entonces, cada cual con el tipo racial que le corresponde y su tipo de inteligencia va creando las semillas del futuro. Y la genética, todo viene, digamos, diferenciado de la genética de la cuarta o de la tercera raza raíz, o de la primera raza y la segunda, de la cual no tenemos noción... al menos no hay... porque si, por ejemplo, la primera raza era una raza cuyo cuerpo era sutil, que tenía, qué te diré... el aspecto de una ameba gigantesca, al ponerse en contacto con el sol pues tenía que desaparecer, no tenía osamenta, por lo tanto, era un cuerpo como una cosa gelatinosa, por lo tanto, no puede quedar resquicios de esto. La primeras razas no tienen...

Leonor.— Algo que me parece un caso, es una cosa... con todos los que estudiamos estas cosas que nos interesan; que al buscar diferentes sistemas de yoga, o diferentes clases de estudio, los que sean, porque en el campo esotérico hay muchas escuelas, entonces, creo que muchos buscan la forma, algunos, de obtener poderes para dominar ciertos problemas o circunstancias que se suceden en el mundo y que ellos tienen que vivir, o que tenemos que vivir. Otros, para poder llegar, buscan qué camino será el más idóneo para poder llegar a encarnar en sí mismos esta forma andrógina, para no tener que luchar ni sufrir por esas cosas que sufren y luchan otros. Por lo tanto, si fuéramos todos sinceros, buscaríamos solamente este aspecto, porque estudiar mucho el aspecto intelectual y luego en la vida diaria no poder o no saber desprendernos de ciertas tendencias, es cuando nos pasamos la vida buscando qué clase de teoría, qué clase de escuela, qué clase de asunto nos llevará más pronto a conseguir aquello que queremos.

Claro, esto está en la mente de muchos que no lo preguntan y yo, precisamente pienso cómo deberían emplear las fuerzas interiores cada uno para poder dominar o suprimir, no,... ni dominar ni suprimir...

Vicente.—... equilibrar...

Leonor.—equilibrar sí. Es decir, buscar esta armonía que les hiciera perder ciertos deseos, ciertas tendencias obsesivas, ciertas cosas que entonces les hacen obrar muy diferentemente de lo que saben ya, y de lo que están estudiando. Esto yo creo que tiene que ser una cosa muy personal. No pueden ser líneas generales.

Vicente.— En todo caso, no será marcharse de la sociedad que condicione los actos y buscar la liberación, será otro tipo de actividad. Por ejemplo, el hecho de que una persona... porque, mentalmente hay un ideal en todos nosotros, realmente nos señalan un ideal, el corazón asiente este ideal y tratan de equilibrarse el uno con el otro para llevar la conducta a aquel ideal. En tanto que el ideal no se ha formado conscientemente en la mente...

Leonor.—no es demasiado fuerte...

Vicente.—... lo cual es la meditación constante e ininterrumpida. Yo veo, más bien, la observación de todas las cosas, que no observamos mucho, porque la mayor parte de las cosas vienen sin ilación porque no estamos atentos. Tenemos muchos lapsos, prácticamente no registramos nada.

Interlocutor.— Es a través de la manifestación de todas las cosas.

Vicente.— Exacto. Por ejemplo, qué te diré... un ideal, el ideal de belleza, es que si tenemos un ideal de belleza para constituir la semilla de lo que será nuestra actividad futura, hemos de estar pensando constantemente en el ideal. No pensando en el ideal por dentro de belleza, la belleza en todas las cosas, sino que la belleza tiene que ser de tipo emocional, controlando las emociones, porque una emoción violenta no es bella. Una emoción, digamos, de romanticismo, hasta cierto punto tampoco es buena.

Interlocutor.— O sea, quizás podríamos decir, un alineamiento de los tres cuerpos.

Vicente.— Justo, es la base, sí, sí, sí, estoy de acuerdo con el ideal siempre, porque el que persigue un ideal a través de la meditación, en el yoga o de cualquier otro sistema de entrenamiento espiritual, parte de un ideal y trata de encarnar aquel ideal en su conducta. Aquí viene el proceso más difícil; ya no es tener estructurado un ideal sino tratar de que toda la conducta que viene impregnada por una serie de elementos sociales que nos rodean, que nos impregnan para seguirlo. Es el campo, digamos, de los discípulos.

Interlocutor.— Lo que dices, sin duda está muy bien. Estamos polarizados, ¿no? Entonces, ¿cuál es la formula de esa polarización? Neutralizarla, porque claro hay dos polarizaciones, ¿no? Una arriba y una abajo y hay que equilibrarlas, pero entonces es cuando...

Leonor.— Y empezar por lo más sencillo, lo que nos parece que no vale la pena de hacerle caso.

Vicente.— Bien, ¿te acuerdas? En la búsqueda del equilibrio entre el ideal que presentimos o que queremos desarrollar y el reconocimiento de la ineptitud, o de la ineficacia, o de la falta de recursos actuales, es lo que crea la división, lo que crea el motivo de conflicto que existe en toda sociedad organizada y en todo ser humano. Cuando el hombre empieza a buscar el ideal, es cuando empieza a sufrir.

Interlocutor.— Cuando el hombre empieza a reconocer que es sabio, cuando... Es eso, porque mientras el hombre esté imbuido de aquel cuerpo y forma de pensamiento y sentimiento, es cuando suceden todas esas cosas, esta estructura social... todo esto. Cuando esto no suceda pues ya está, entonces habrá más identificación, más vinculación entre todos ¿no?

Vicente.— Haced un ideal, después sabes que el que busca un ideal... no es un ideal, por ejemplo, que es el ideal más común de buscar, el desarrollar un centro, porque le han dicho que actuando sobre un centro determinado y unas ciertas reglas de respiración y de concentración, puede aprender a soltarse del cuerpo y viajar por el espacio. Esto atrae mucho a la atención, ¿eh? Hay otra que dice: "yo quiero ver las cosas", y entonces se dice "pues si actúas sobre este centro vas a tener el poder de ver a través de los objetos opacos. O si te gusta todo el campo de la clariaudiencia, tienes que desarrollar otro centro. Claro, la gente ve... ya no como un ideal más lejano sino el más próximo a su naturaleza pasional y competitiva, porque el que tiene un poder enseguida lo pone en competencia y dice: "Yo soy esto". Fijaos bien que no hay ningún iniciado que blasone de ser iniciado, pero el que tiene un pequeño poder, es como la nuez vacía, que hay muy poca cosa dentro y hace mucho ruido. Entonces, en la regla espiritual, se niega la eficacia de desarrollar un centro, porque el centro no debe desarrollarse si antes el centro no está lleno de la eficacia del ideal. Entonces, el ideal ya no será buscar el desarrollo de aquel centro sino buscar el ideal en las pequeñas cosas de la vida, lo que decíamos: el ser un buen ciudadano, y le damos tan poca importancia a ser un buen ciudadano.

Interlocutor.— En parte le cuesta.

Vicente.— Por esto. El ideal máximo es éste, lo que pasa que, fijaos bien, hay personas —y esto los sé porque todos hemos tenido que pasar por lo mismo, los que tenemos una cierta experiencia de orden espiritual— de que establecerte en un sitio y ser algo más que los demás; si ocasionalmente en un momento de la meditación tienes algún dato, alguna información, alguna experiencia de tipo psíquico, confundes lo psíquico con lo espiritual y, a través de aquellas cosas psíquicas edificas un sistema de orientación que es falso; entonces es cuando vienen las aberraciones de tipo, digamos, psíquico; ya no me atrevo a decir espiritual, porque no existe espiritualidad donde existe psiquismo. El psiquismo viene cuando el hombre es espiritual. El ser psíquico sin ser espiritual es negativo, es una regresión, porque las razas del pasado fueron psíquicas por excelencia.

La Lemur y la Atlántida tuvieron grandes poderes psíquicos, y ¿qué les pasó?, pues que la Atlántida está en el fondo del océano todavía, ¿por qué?, porque los poderes mal empleados como el de aprendiz de brujo, traen como consecuencia aquel poder que es el máximo, el cual dice: "Esto no puede ser" y no es, no puede ser, hay ciertas leyes que no pueden ser transgredidas por el hombre.

En tanto que si el hombre se atreve a dar la nota clave de su vida, su ideal, empezando por enaltecer el corazón y la mente, entonces, los poderes vienen por sí solos.

Foto y composición de Conchita Gil Sierra

La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
que afluya luz a las mentes de los hombres,
que la Luz descienda a la Tierra.
Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
que afluya amor a los corazones de los hombres,
que Cristo retorne a la Tierra.
Desde el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida,
que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres,
propósito que los Maestros conocen y sirven.
Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
que se realice el Plan de Amor y de Luz
y selle la puerta donde se halla el mal .
Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan
el el Plan en la Tierra

Vienen porque su vida se ha purificado de tal manera que ha atraído de las entrañas del planeta el fuego, el poder creador del fuego y, entonces, han ido surgiendo a través de la base de la columna vertebral, de la columna de Mercurio..., ascendiendo a los centros que están purificados. Es decir, que si el centro Muladhara está purificado —el de la base de la columna vertebral está purificado—, automáticamente se llena de fuego, porque sabes que no harás mal;

porque el aprendiz de brujo cuando desarrolla el aspecto este sin estar convenientemente purificado, entonces se convierte en algo que no debe ser; entonces viene toda la serie de aberraciones que existen en la naturaleza del principiante, que confunde el psíquico con lo espiritual, y esto no nos cansaremos nunca de repetirlo, porque lo primero que hay que buscar es que la mente se serene y el corazón casto, tal como se dice, busque el equilibrio de valores. Y esto no es decir que hay que hacer esto y hacer lo otro, surge un modo de vida diferente cuando los centros están purificados desde dentro y no se les imbuye con la imaginación desde fuera. Y ahora que estamos en una vida, digamos, comunitaria, que el sistema de relación es tan rápido, que casi el mundo está unificado, ahora mezclamos muchas culturas en un espacio muy reducido de tiempo y esto nos presiona hasta cierto punto, nos obliga a dar un salto más alto, por encima de nosotros mismos. Ver, por ejemplo, la televisión, veis un hecho que pasa ahora mismo a miles de kilómetros de distancia, eso sucede aquí, automáticamente, pero claro, una serie de informaciones en vistas a seguir un carácter, pero el choque que existe en el mundo psíquico es tremendo, porque es romper una rutina, un tipo de civilización marcado por una era determinada, y se ve que se abre la perspectiva de otro mundo. Por lo tanto, todo cuanto existe ahora de evolución técnica no es ni más ni menos que una evolución de la propia entidad solar, a través de nuestro planeta, considerando nuestro planeta como un centro, como un chakra que se está purificando dentro de su esquema; así que ya vamos de lo particular a lo universal, que es la línea esotérica, y siempre tienes que ver que hay la contraparte hermética de que lo mismo que ocurre aquí debe ocurrir dentro de esta entidad psicológica, primero, porque el árbol está contenido en la semilla y que Dios ha hecho al hombre a su imagen y semejanza para representar un papel definido dentro de su esquema planetario. Ya sabéis que hay varios esquemas planetarios El nuestro es uno de los más pequeños y el más orgulloso de todos.

Leonor.— No sabemos como son los otros, nadie nos lo ha dicho todavía.

Vicente.— Yo estoy hablando de un sistema, lo que quizá en otros planetas no dirán lo que decirnos aquí, que se cree el centro del universo, aún hay personas que están de acuerdo en que es el centro del universo. No son solamente Ptolomeo y los demás que vinieron, y Galileo, sino que dijo que se movía, pero nunca dijo que fuese la Tierra un elemento, digamos, que iba, sino que va, es decir, que siempre será más interesante desde el punto de vista actual reconocer la humildad del planeta Tierra, para reconocer la humildad, de tener un acto de humildad y de contrición de los hombres que se creen superiores cuando están en uno de los niveles más bajos del sistema solar.

Así que, fijaos bien, si hay trabajo que hacer, y todo el sistema del yoga está tratando al hombre... el hombre que tiene un poco de ideal, de llegar a tocar alguna de sus octavas superiores, por su propia naturaleza, ya no de otra naturaleza solar.

Yo hablo mucho del sistema solar e incluso del sistema cósmico, por ley de analogía, y más para dar información porque nadie puede probar esta información, porque si yo digo una cosa y no podéis probarlo ahí queda, bueno eso queda dentro del espacio de una duda inteligente, lo cual hace que el hombre tiene que estar percibiendo constantemente si aquello es verdad o es falso; pero al mismo tiempo da un estímulo, porque si se presenta la cosa según la ley hermética de analogía, *que igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo*, entonces no hay problema y todo el sistema religioso de ahora y de todos los tiempos, se basa en el ser humano como una contraparte perfecta de Dios o de su Creador y del Logos Solar. No tenemos más percepción que lo que vemos, las estrellas y todo, pero, si tuviéramos la visión de un Logos, veríamos que el Logos es una entidad psicológica como nosotros, con un cuerpo físico como el nuestro, con unas características de amplitud que escapa a la medida del entendimiento y con reacciones psicológicas muy similares aunque sean multidimensionales, porque no podemos llegar a esto, y que todo movimiento cósmico es el movimiento social de unos Logos y otros Logos. Así que, fijaos bien, y cuando llegas a este punto de maravilla tienes que decir forzosamente, "bueno y ¿qué debo hacer entonces?" Pues, toda la regla está en dos palabras muy sencillas: *ser humilde y ser una persona socialmente bien integrada en los valores sociales*, del momento que sea, lo cual no puede hacerlo todo el mundo, porque luego siempre hay pequeñas cositas que hacen que estemos en un proceso de regresión y no de propulsión hacia el futuro. Esto ya es una de las condiciones por las cuales nos reunimos, a ver si podemos entre todos constituir un núcleo que nos proyecte hacia este futuro que presentimos, que adivinamos, o que intuimos, pero que sabemos que no podemos realizar de inmediato, y ahí está el sentido de humildad. Cuanto más humildes, más rápidamente avanzaremos. Mira lo que pasa con el pequeño aprendiz de brujo, que aprende que ha desarrollado un centro y ha aprendido a volar por el espacio y, a veces, no puede volver porque no tiene los canales bien estructurados, se queda a medio camino y, entonces, dicen: "mira, un fallo del corazón; sí, sí, ha tenido un ataque y se ha quedado". Y todo el mundo dice: "tan buen hombre que era", y estaba practicando la magia negra, y la magia negra quiere educar una cosa que no está a la altura su alcance. Todo está en el sistema, aplicándolo yo mismo, que me permite volar al espacio conscientemente, pero no tiene pasaje de vuelta. Así que lo que se hace allí es aparte; sin contar las formas que existen en esos espacios que desconocemos.

Leonor.— Dicen que hay muchas personas reunidas en diferentes lugares del planeta, aunque repiten las mismas cosas, en diferentes aspectos, diferentes palabras, que si se reúnen lo que espera, dale el nombre que quieras, no digo lo que sea, en fin, el caso es que en varios lugares del mundo aumente la cantidad de personas que se reúnen, dos tres, las que sean y hablan o no hablan. Si hablan de un tema que sea constructivo y luego un gran tiempo de silencio.

Cuando en muchos lugares del planeta haya personas que puedan reunirse haciendo un silencio auténtico, que tampoco es muy fácil, porque la mente divaga, cuando se puede llegar a una hora de silencio absoluto, lo que se desprende de aquellos seres son puntos de luz en el planeta que ayudan a la marcha rápida de la civilización. Pero, no sabemos... por eso los grupos con nombre... no digo yo nada de nombre, grupo quiero decir una persona puede reunirse en su casa con dos amigos, con tres, con las que sean, con diez o con veinte o solamente con dos, pero el caso es que puedan llegar a hacer esos ejercicios de voluntad, que lleguen a poder dejar la mente completamente libre. Además de que el cuerpo encontrará una salud que no tenía antes de poder hacerlo, pues el resultado será este. No sabemos y si hubiera un momento antes de viéramos entonces la radiación que desprenden las personas que pueden estar en absoluto auténtico silencio una hora seguida, veríamos cómo hacen evolucionar. Si en una nación se juntaran varios grupos de estos, veríamos avanzar el progreso en aquella nación.

Joan.— Lo cual quiere decir que hay muy poca gente, porque para llegar a esto se debe tener casi la Tercera Iniciación, ¿no?

Leonor.— Sí, pero es que las iniciaciones pequeñas llevan a las mayores **[Ya,ya]** y a las pequeñas no les hacemos caso, pero nos bastan también para poder hacer esto. Claro, una de las primeras cosas para llegar al silencio es el cuerpo de deseos, que esté callado, el cuerpo... si uno termina de hacer un trabajo muy pesado tampoco puede hacerlo entonces, tiene que estar ya primero reposado el cuerpo, luego, el cuerpo de deseos o nuestro aspecto emotivo, digámoslo así para entenderlo mejor, tiene que estar callado, no desear ni sentir, no expresamente... que llegue espontáneamente; llegar al punto de decir "vamos a hacer silencio" y todas las células del cuerpo de las personas acostumbradas se callan solas…, no necesitan más. Al juntarse varias personas así y poder hacer esto en varios puntos de la nación o del planeta, veríamos cambiar las cosas. Estoy segura, es una cosa muy sencilla y muy difícil, y, además la misma persona al volver a actuar en su vida diaria lo haría de otra manera. Menos pasiones tumultuosas, menos, quizá, menos disgustos, menos desengaños, porque, claro, las ilusiones sólo son ilusiones, son una sensación de deseos de obrar o de crear, porque la propia naturaleza te pide hacer aquello que puedes hacer, pero no es de la forma que hacemos ahora que hay ilusión, o "qué desengaño, no me merezco esto". Todo esto está fuera de…. Esas iniciaciones pequeñas nos las damos nosotros mismos. Hemos creado a través de ciertas... teosofías, no digo de la teosofía, digo ciertas teosofías, a través de ciertas enseñanzas hemos llegado a imaginarnos siempre un hierofante que nos coge, nos hace esto, son también cosas de deseos en el fondo también de tipo emocional. Pero las pequeñas iniciaciones se van adquiriendo así, cuando uno ya va llegando, en el lugar donde haces la meditación, si pudieras hacer siempre en el mismo lugar, aunque fuera más anodino... porque si yo os dijera dónde empecé a hacer las mías... pues es para reírse, pero era para quedarme sola en un sitio donde no me molestara nadie, pues el caso es que para poder hacer esto, en el mismo lugar, al entrar en aquel lugar, ya te cogen las ganas de dejar todo, ya pilla la calma.

Al principio te puedes dormir, cuando se han sosegado el cuerpo y las emociones, lo que te puede pasar en principio, en un largo principio, es quedarte dormido, es un relajamiento, que al cabo de mucho tiempo también es muy bueno. Eso podíamos decirlo como una pequeña fase de las iniciaciones, pero luego viene lo que.., lo ves todo pero no piensas en nada y, entonces, es cuando unos cuantos reunidos así, aguantaran un rato bastante largo, es un impacto tremendo en la naturaleza, pero claro, tampoco tenemos una... tampoco nos lo pagan este trabajo. Quiero decir que, a veces, aún esperamos algo, ver algo del resultado y hasta se ha de llegar a no querer ni ver nada de resultado, ni creer que existe resultado. Eso son las iniciaciones pequeñas que llevan a las grandes y no las vemos porque no tienen importancia, porque estamos acostumbrados, hasta en el esoterismo estamos acostumbrados a buscar sensaciones.

Interlocutor.—... a ver si pasa algo.

Leonor.— Sí, a ver si pasa algo, a ver si ahora eso tendrá este impacto y no pasa nada hasta que esperamos que no pase nada.

Sra.— Hemos de abandonar los deseos...

Interlocutor.— De todo nivel, porque hay personas que creen que los deseos sólo están a nivel de pasiones.

Vicente.— Hablad en castellano.

Leonor.— De todo nivel porque hay personas que creen que los deseos están sólo a nivel de pasiones.

Sra.— No, hay muchas clases de deseos.

(se produce un corte de sonido)

Leonor.— Y, gradualmente, hay muchos... no solamente, claro, las edades hacen mucho, la edad física, pero hay muchos que primero les es más fácil dejar las pasiones humanas que las otras, a las otras les cuesta mucho más, porque todavía esperan recompensas, todavía esperan que se les haga caso, todavía esperan... en estos niveles hay otra lucha, si dejan esta lucha de aquí, empieza la de aquí, la de aquí, la de aquí... y no hacemos caso de estas pequeñas iniciaciones y además, entonces, al enseñar esta clase de yoga nadie te hace caso porque no encuentra nada. Aparentemente nadie encuentra ningún resultado, no tiene valor esto, o si encuentras alguien que sí que le da el valor auténtico, lo haces trabajar y lo dice. Yo, a alguna persona que conozco, ya puede llegar a encontrar... a entrar en el mismo lugar donde hace las meditaciones diarias, y cuando entran en aquel lugar, ya... no sabe a nada. Al cabo de un tiempo, aunque no le hayan cambiado las cosas, se las mira de otra manera, las mismas cosas no le molestan, esto es el éxito, no de que desaparezcan los problemas, las causas que causan los problemas quizá no desaparecen pero es que ya no sientes el problema, ya no lo consideras problema.

Interlocutor.— No te identificas con el problema.

Leonor.— Haces lo mismo sin que te canse, o haciéndolo todo, dejándolo todo, haciéndolo todo.

Interlocutor.—Es muy difícil esto.

Leonor.— Y tan difícil.

Interlocutor.—Llega un momento en que te encuentras sin nada, nada.

Vicente.— Ruido, porque si algo altera el ruido, es el sonido mágico de la naturaleza... es el ruido humano. Naturalmente, que por la mañana y a ciertas horas de la noche... y el silencio tuyo, el silencio de la naturaleza... Aquí no, no tenemos todavía los sentidos para el silencio, hay que reconocerlo. El silencio, cuando llega, llega por, como decíamos, por los centros, por el impulso interior, lo cual, voluntariamente, los sonidos externos no puedan penetrar. Eres sordo y eres ciego de todo, excepto para una sola cosa, de todo para ti, para ti mismo, el ser superior, el trascendente. Y esto es una cosa que viene con la práctica, con el tiempo, con la evolución de la conciencia en cuanto puedes paralizar los sentidos, educar el sentimiento interno, solamente de paz y de silencio... en este mundo todavía, a menos que... el ruido y el silencio exterior si nos ayuda, veremos cómo hay una dificultad entre el silencio tuyo y el del ambiente, o entre una persona que actúa y que piensa de una manera y que las oscilaciones del pensamiento te están alterando. Así que el silencio es ya la fórmula final, la fórmula final de una serie de meditaciones y de una serie de acciones que está desarrollando el hombre. Es la contemplación final donde tú y la naturaleza formáis un sólo cuerpo con plena conciencia y, voluntariamente paralizáis todo cuanto ocurre a tu alrededor, si no, el silencio se convierte en una lucha, la lucha entre tu silencio y el que presientes —y que no has adquirido todavía— con el ruido ambiental. No solamente el ruido de las músicas y de todo lo que pasa fuera por aquí, sino el ruido de los pensamientos, el ruido de las emociones que están flotando, que están condicionándonos constantemente. Así que estamos inmersos en el *Kurukshetra*, en el campo de actividad de muchas fuerzas, a las cuales no las conocemos la mayoría, porque existe una naturaleza, una serie de expresiones en otra dimensión que no están a nuestro alcance y, por lo tanto, es un campo de visión que no nos pertenece todavía. Si os dais cuenta este es un proceso místico natural, y siempre es cuando el sol se oculta, y en el momento hay un silencio que se puede aprovechar, para el silencio solamente no para meditación. Hay un silencio místico por la mañana cuando sale el sol, no te invita a hablar ni a pensar, te invita a estar en silencio, son los períodos cumbres de la naturaleza, los que con el tiempo serán los que condicionarán las respiraciones. El verdadero pranayama será éste, cuando exista precisamente un cuidado de los intervalos: el intervalo de la aurora y el intervalo del crepúsculo, pero aplicados a la respiración, a la doble función de la meditación, de la respiración, que es la misma cosa en esencia, desde el intervalo que existe entre una inhalación y una exhalación, el rato que queda en silencio es que estás paladeamdo la sustancia misteriosa que constituye la alquimia de la naturaleza humana. Paladeamos los alimentos, masticamos los alimentos, pero no paladeamos el alma, estamos siempre... y se separa de cuanto se sigue en los intervalos; y a medida que los intervalos quizá vendrán con el tiempo en el ser humano de los pensamientos y sus emociones sea más extenso, más extensa será la pausa entre dos inhalaciones, entre dos tipos de respiración, entre una inhalación y otra, hasta llegar al estado de samadhi en el que prácticamente no se respira, porque está unificada toda la naturaleza y la naturaleza respira por ti.

Pintura de Carlos Alberto Quintero. Pintor colombiano.

El corazón queda completamente parado, y entonces todas las funciones son contemplativas. Llega a nosotros un ruido menos, digamos, con intermitencias de silencio y, claro, naturalmente estos silencios, si hay luz, será solamente un intervalo muy prolongado de silencio, pero realmente vivido, no el tiempo de silencio, porque tratad de poneros en silencio buscando el guía interior, os daréis cuenta cómo estamos condicionados por tantas cosas que ya la mente, que nos obliga, se dispersa como una ardillita dentro de la mente, buscando direcciones, tratando de huir y cuanto más tú buscas el silencio, enseguida aprieta el sentido del pensamiento y las imágenes. Hay yogas, muchos tipos de yoga, pero más que nada yo digo que la única manera directa y social de llegar al silencio es estando muy atento a todo cuanto ocurre, porque, en tanto tú estás atento a una cosa dejas de pensar en ti, que es la base y el secreto del ruido interior. Entonces, cuando una persona está muy atenta a lo que pasa se olvida de sí misma, se "ensimisma"... y al propio tiempo se auto-ensimisma en ese aspecto, y entonces llega este estado contemplativo al que parece ser llegaron místicos del pasado, muchas personas del presente pueden llegar. Hay mucho ruido exterior, pero hacemos pequeños intervalos de ruidos y el silencio de samadhi es el silencio ininterrumpido ya, en un estado de contemplación tan profundo que el corazón ha dejado de registrar los hechos cósmicos y ha dejado de sentir, por ejemplo, la presión de los nervios, de la sangre, de todo el proceso digestivo, todo desaparece, entonces queda aquello como una estatua y el Ego está en su propio nivel actuando, entonces no hay ruido que altere porque realmente está muerto, porque no hay aire, solamente hay un sitio divino, el sutratma que une el corazón del que está en samadhi con el Ángel Solar. Entonces hay vida, pero el cuerpo no registra otra cosa que sensación de silencio de los altos lugares. Así se puede hablar, lo demás son intermitencias funcionando entre ruidos, es como una música disonante. Se trata de buscar un equilibrio de valores pero no existe realmente, y habrá música significando como una melodía, un sonido entre dos notas, un silencio entre dos notas. El sonido es un intervalo que constituye la música, lo que crea la melodía es la actividad de las notas y la mayor apertura de los sonidos, de vacío, porque casi es imperceptible, pero todos los músicos han tenido que captar la música de un lugar donde existe silencio. Solamente cuando llega a su mente y lo registra en su corazón es cuando tiene que salir la música como cosa objetiva, auditiva para nuestros oídos. En esto nadie puede imitar la perfección del viento cuando azota las ramas de un árbol o el canto de un pájaro, que es la voz de los devas, porque la persona que accede al mundo dévico sabe exactamente dónde hay un deva y cómo se registra la... *(corte de sonido)*... porque tiene temor a enfrentarse consigo mismo... Por lo tanto, es muy difícil el silencio. Aparentemente es muy fácil, es lo más difícil de la creación, pues una persona que está años y años y años meditando y todavía encuentra que le falta la última succión del ser interno que se le lleva ya con todo tu equipo y, entonces, llegas al estado de samadhi.

Interlocutor.—Así es que durante años y años de actuación de la mente, acuden ideas, ideas, ideas, pues que se deja la mente hasta que se agote ¿se logra algo?

Vicente.— Yo creo que sí, es un proceso.

Sra.—La verdad es que, en meditación me han venido ideas, pero me han dejado, las he alejado y luego me he quedado dormida. Me ha pasado muchas veces esto, como has dicho tú Leonor.

Leonor.— Son estadios, estos estadios se pasan.

Interlocutor.—Yo, a veces, ha habido algunas veces, pocas, que estando meditando, e intentando hacer silencio, pues he oído mi cuerpo mental, estaba consciente en mi cuerpo mental, voces, comentarios.

Sra.—Luego, otra cosa, y esto también te lo quería decir, he notado cuando hago la meditación de los triángulos, sobre todo el de las diez de la noche, ahora me pasa desde hace unos pocos días, que al hacer la meditación, como la hago siempre en el mismo sitio, noto el aura y como un fluido y luego, cuando he terminado, noto aquí *(señala)* como un cosquilleo, la glándula pineal debe ser, ¿no? Un cosquilleo, una cosa como unas cosquillas, como si se moviera algo... no sé, no sé decirlo, pero noto un cosquilleo como si hubiera algo, ¿eh?

Vicente.—Sí, sí

Sra.—Como si se despertara algo que está dormido, como si comenzara a despertarse, una cosa como un hormigueo.

Vicente.— Sí, seguramente es eso, es el registro, digamos, del ser interior.

Sra.—No hace mucho que lo he sentido esto, ¿eh?

Vicente.—Y todo el mundo que está en meditación, claro que en la meditación no estás en silencio sino que es tratar de indagar sobre una cosa, por ejemplo, hay tres estadios y cada cual pertenece a un estadio, el estadio de concentración, en el cual se ve la cosa objetiva, un árbol, por ejemplo, o una silla... como el campo de observación, vas observando la silla hasta que hayas agotado toda la perspectiva y te que cansa ya de observar aquello, pero, mientras observas la silla en tu campo de percepción no piensas en otra cosa, entonces, cuando ya aquello lo tienes fijado, viene la segunda etapa que es la fase de la meditación, en la cual empiezas a mirar las cualidades que adornan aquello que estás observando. Por ejemplo, un árbol, primero es una forma física, pero después puedes calcular las cualidades del árbol, el cerezo, por ejemplo, tiene ciertas cualidades que no son las propias de un manzano o de un limonero. Es una cosa, pues, completamente diferente, entonces, casi, casi, por lógica, vas a buscar el fruto y, automáticamente viene la sustancia, el gusto, porque todo el mundo ha comido una cereza; entonces, te da la sensación de gusto de la cereza; forma parte de las cualidades del árbol y, si añadís a las cualidades del árbol el aire que le está moviendo, que forma parte de la naturaleza, iréis penetrando en el sentido más amplio, sentido universal y cósmico, por lo cual, el viento, la lluvia y todo lo que existe, ha ayudado a crear este cuerpo que están observando, que tiene alma como todas las cosas tienen y que es sagrado, para llegar finalmente al estadio en el cual te pones en contacto con el alma del árbol, es la contemplación.

El hombre que está contemplando, está poniéndose en contacto con el alma de las cosas.

El alma de la silla, porque todas las cosas tienen una sustancia que las aglutina, un centro de gravedad que está en cualquier parte donde existe algo que mantiene en unión todo el conglomerado atómico de esto, y que tiene una cierta conciencia y una misión a cumplir, porque el hombre ha creado la silla para que se sienten, luego cumple una misión social, pero esta misión social puede ser el propósito de esta silla, desde el momento en que ha quedado aquí, inmersa aquí... *(Vicente lo explica de forma expresiva)*

Ricardo.—Yo he pasado por ese trance, pero, lógicamente, yo pasé por ahí y no me enteraba de nada y, precisamente ahora, viene la confusión. Las personas están dormidas despiertas y están despiertas dormidas, y no me enteraba de nada absolutamente, hasta que rebasé aquel período, estar consciente despierto, no dormido, y entonces, me recreaba viendo lo interno, no lo externo, y cuando pasaba la mente, que no se puede, es imposible la mente trasladarla a ningún sitio, ni paralizarla, mejor dicho, paralizarla sí, pero a su forma: ella, no poner nosotros ningún trabajo de pararla, no. Yo, en todo esto me he preguntado, ¿eh? lo digo porque yo no he leído nada de esto, sino que me ha pasado, yo me he dado cuenta, en un recipiente de agua, si no tiene movimiento el recipiente, el agua está completamente nivelada y quieta; yo he buscado ahí, la lógica mía ha sido buscar ese nivel de ese recipiente. El agua ha sido para mí la energía mental y yo he tratado de poder... ese recipiente, que no se perturbe y, así, conseguir estar despierto en ese profundo silencio. Llegué la primera vez que esto lo hice, vamos que fui consciente, no se puede explicar, porque ya lo que se pone para explicarlo ya es mental, ¿eh? , pero ya no se puede explicar. No sé si me explico bien.

Interlocutores.—Sí, sí.

Ricardo.—Todo lo que se explique ya es mental, ya no se puede... exactamente. Es un estado que se tiene que vivir, he tenido la suerte de... pero he tenido que pasar por ahí, es que se pasa, veréis, si es que vais experimentándolo lo comprenderéis y lo pasaréis igual que yo y hablaréis igual vosotros que yo estoy hablando ahora, igual. Es fácil. Ese ruido este que tenemos ahora aquí, pues hay varios de nosotros que no oyen el ruido. Pero para llegar a ese estado **[se aísla]**, ¡claro que se aísla!, es más el ruido interno que se produce, más que el que pueda existir externo, ¡fíjate! Esto no es nada, un cohete, una música, esto no es nada; es el interno. Y si llegarais a oír el interno, es de pánico. Ni una fábrica, ni una fábrica; ahora, a ver, hacedlo vosotros eso y veréis... ya llegaréis, ya. Ni una fábrica, ¡oye! ¿Es posible?... ¿habéis estado en una fábrica de tejidos? **[Sí, bueno, ya sé, más o menos]** calderas... pum, pum,... con todo el ruido del fuego, cuando el fuego... trabaja toda la sala, pues todo eso lo tenemos nosotros,... ¡todo!, ¡todo! Es todo como trabaja, trabajo y el ruido que produce eso y cómo te altera los nervios. Oye, yo no estoy hablando por nada ¿eh?, comprobadlo y lo veréis.

Vicente.— ¿Tú crees que se puede llegar a comprobar el silencio interior?

Ricardo.—Esto viene sin que uno se dé cuenta...

Vicente.— Claro.

Ricardo.— Yo no buscaba nada y en un momento determinado desapareció todo, el que sabe hacer el arroz tiene que saber para hacerlo todos los días y ser especialista, no cabe duda, pues todo igual. Es cuestión de esto, de hacer aquello que estás haciendo, que están explicando aquí y tú, y venga y duro y llegarás, ya lo creo que llegarás, no cabe duda de que llegarás. Me he fijado y me he dicho: fíjate, estoy dormida y siento la respiración.

Juan.—Ahora, yo pregunto, ¿cómo se conoce perfectamente bien un contacto con el Alma?

Vicente.—Se registra siempre por el silencio, con paz, paz e integridad.

Sra.—¿Se ve la luz? Vicente.— Sí, claro.

Sra.—¿Por encima, ¿verdad?

Vicente.— Bueno, la luz se ve por dentro.

Ricardo.—Una luz blanca, blanca, como plateada. Mucha luz.

Juan.—Eso me parece a mí que es bastante psíquico. Ya no es mental.

Ricardo.—Es lo que dijo aquí, traducirlo en palabras es muy difícil, porque como parece que eso trasciende ya, por ejemplo, pensamientos y palabras, porque claro, al expresarnos nos expresamos de una forma física, de una forma mental; si suponiendo que se trascienda la mente es otra forma de expresión, que ya no puede ser física, luego las palabras no pueden significar nada, pero vamos, vamos a tratar de poderlo expresar con palabras: Yo he experimentado dos veces como caer en un abismo, desde luego no caigo, lo que estás es estático, quieto, eso por supuesto, pero da la impresión de que caigo en un abismo, en una profunda oscuridad, donde no existe nada, nada, absolutamente nada, no hay relación con nada, allí es un vacío por completo. Aunque yo diga esas palabras... vacío, todas estas cosas, no hay nada, nada, nada, nada, solamente hay una cosa, que yo sé que yo estoy allí. Es muy difícil de expresar esto, ¡es muy difícil!, yo no tengo conciencia de nada, yo no sé... es una oscuridad por completo, no hay ninguna relación con el exterior de nada, absolutamente de nada. Tengo que decirlo así porque tengo que expresarlo con palabras, porque no es lo que yo experimento, y ahí hay una cosa, no hay nada, absolutamente nada, pero hay una cosa: que estoy yo. Esto me ha sucedido dos veces.

Vicente.— ¿Cómo un sueño, digamos?

Ricardo.— No, no, no, no es un sueño, yo estoy completamente en vigilia.

Vicente.— Consciente.

Ricardo.—Yo estoy consciente, lúcido a más no poder, pero es que no hay nada allí, solamente hay una cosa, no yo como persona, como forma, como cuerpo, como pensamiento ni como sentimiento, es una sensación de que soy yo, pero, no sé, no se puede explicar.

Vicente.—Cuando más se penetra en el sentido de las cosas, más difícil se hace interpretarlas.

Ricardo.—No se puede, pero es que sabes que eres tú, pero que eres algo más que tú, no sé. En este mundo es algo más, algo que...

Vicente.—... habitualmente, ¿eh?, cuando entramos en contacto con el Yo Trascendente o con el Alma, es un aspecto superior y ya perdemos la conciencia, pero claro, guardamos la conciencia y el cerebro —si está bien establecido el Antakarana— registra todas las impresiones de la conciencia, lo manda al cerebro y dice: "Soy yo éste", realmente el yo ha desaparecido pero existe el consciente que registra el cerebro, porque la meditación es que el cerebro registra las impresiones que están en otro plano dimensional superior, y claro, no podemos hablar del plano de la Mónada o del Espíritu porque no hay palabras, porque esto ya la mente no está preparada todavía para poder registrar los hechos monádicos o espirituales de trascendencia. Registramos hechos actuales que están a nivel de nuestra conciencia actual en evolución, el lugar que ocupamos en la escalera de Jacob, digamos, de la Jerarquía; allí tenemos nosotros un punto de conciencia iluminada y es la luz que podemos ver, no podemos pasar de ahí.

Y cada cual ve su propia luz, no ve la luz de otro ni nada, ve su propia luz, y registra la luz que está en aquel nivel en el cual tiene un sentido de percepción que puede ser registrado por el cerebro, y al mismo tiempo cualificar una emoción suave, y tiene que ser siempre una sensación de integridad; de integridad y de conciencia, date cuenta que estás en el... que eres tú.

Ricardo.— Lo que registra allá es conciencia... no es algo allá que es el yo,... no, no, hay una conciencia

Vicente.— Es conciencia.

*(**Comentarios…***

…)

Vicente.— Cuando una persona está en un cierto nivel, se le presenta la opción a decidir entre los pares de opuestos. Los pares de opuestos es el mundo de los hombres y el mundo de Dios. No se puede pactar a un mismo tiempo con Dios y con el César; es decir, que con el bien y con el mal no se puede pactar, pero la mayoría tienen miedo porque no saben que hay la solución real, que es la más natural, que es el *camino del centro*. Es decir, que cuando estás en el peligro de la decisión estás fluctuando entre el bien y el mal, porque cuando llegas al bien, el bien te ofrece solamente una perspectiva desconocida y la muerte causa la misma sensación de una perspectiva indefinible, que por no poder ser definida se transforma en temor. El hombre tiene temor a todo aquello que no puede descubrir de inmediato; ya, desde los tiempos prehistóricos, el temor a los elementos ha condicionado la vida de los pueblos, cuando existe un pavor social como el que estamos viviendo, existe el temor al mañana, porque todo el mundo estamos inmersos en el temor de lo que pasará mañana, lo que pasará pasado mañana, porque tal y como están las cosas tiene que pasar algo y el hombre teme lo que va a pasar, y no estamos en el centro del equilibrio, y todo lo que pasa es en bien del ser humano, sea lo que sea.

Entonces, cuando estás en el conflicto de decidir entre el par de opuestos, el de la luz y las tinieblas, y las tinieblas siempre son el símbolo de la atracción de ciertas cosas del mundo, como estamos creados con la sustancia del mundo participamos del mundo, y como tenemos sustancia de Dios participamos así mismo de la esencia de Dios y cuando el alma llega a registrar que forma parte del mundo y al propio tiempo tiene la aspiración de Dios, es cuando surge el conflicto, y entonces el conflicto se traduce en sensación de miedo, de soledad, de angustia, hasta de desesperación, porque nadie externo te da la clave, e interiormente el cielo aparece como algo espantoso.

Tampoco te da una solución, entonces, el silencio tampoco te dice nada porque tampoco lo registras. En este caso, y lo que hay que hacer siempre es tratar de afrontar la realidad del hecho, atención a lo más inmediato, a todo cuanto ocurre a tu alrededor le prestas una atención formidable, tienes que escaparte del ruido de ti mismo que es el que te impide dar la solución a tu problema.

Si estás en un lugar y tú estás enfocado en el problema que estás considerando y no el problema propio, entonces, tiene que haber algún tipo de solución, porque la atención siempre marca el punto exacto en donde estás situado. Te demuestra toda la formulación psicológica de la vida a través de ti, lo cual es un símbolo de solución y, si estás proyectado hacia cuanto ocurre a tu alrededor, y esto es el yoga más difícil,

Moncayo. Zaragoza, España.
En el monasterio de Veruela,
a tres kilómetros de donde C. G. S.
ha tomado la fotografía,
residió Gustavo Adolfo Bécquer.

te das cuenta que la sensación de angustia se va desvaneciendo, la estás triturando, estás, digamos, desalojando de tu ser, ¿por qué?, porque tu ser está en lo inmediato y no en el valor del pasado trascendido que es el que te está atrayendo, ¿te das cuenta? Y entonces también viene, por otra parte, que a medida que vas intuyendo la realidad a través de estos momentos de atención hacia lo que está delante de ti, inmediato, te das cuenta cómo una voz de dentro te está llamando, porque realmente como hemos pasado toda nuestra vida en forma inatenta, no hemos considerado los hechos psicológicos que ocurren a nuestro alrededor. ¿Nos hemos autoconsiderado psicológicamente nosotros? Aquí hay que ver todo el proceso. Si hubiéramos estado atentos al proceso que desenvuelve la naturaleza, con todos sus estratos, o la sociedad con todos sus estamentos, y hubiéramos tratado de inquirir la finalidad de todo cuanto nos rodea, entonces, en nuestra mente y en nuestro corazón no tendría lugar la duda, no puede existir la duda donde hay atención formidable. Es decir, que prueba tú de tener atención y no me digáis que esto se va a convertir en rutina, porque de la misma manera que estáis aprendiendo algo y al principio hay un esfuerzo tremendo de atención, hasta que se convierte en automático, la atención hacia los hechos, hacia la observación serena de cuanto existe a vuestro alrededor, en circunstancias, en hechos, en personas, en estados de conciencia, se va desvaneciendo la duda, el temor desaparece, ¿por qué?, porque estás enfrentando constantemente los hechos y, como que el hecho que estás considerando forma parte de tu problema, al resolver el hecho inmediato estás quitando parte del problema psicológico, lo estás desvaneciendo, estás casi, casi, evaporándote, hasta que llega un momento en que viene el paso decisivo que te conduce a la luz. Pero, fijaos bien, que la mayoría de personas cuando se encuentran en un conflicto dual de valores, buscan siempre quitarse algo. Es como el enfermo; el enfermo no tiene que hacer más que equilibrar su cuerpo, no tratar de luchar contra la enfermedad, porque la enfermedad es parte de ti mismo, y si tu estás en paz contigo mismo no puede haber enfermedad. En psicología hay la enfermedad psicológica, hay la duda, el temor, la angustia, la desesperación, el trauma, el complejo, todo cuanto está ahora a la orden del día forma parte de lo que estás viendo constantemente, pero tú estás enfocado allí; naturalmente, como aquello forma parte de tu pasado, porque no estás orientado hacia el presente, aquello se asienta delante de ti, como un recuerdo vivo de lo que tienes que hacer. De la misma manera que la fiebre registra un estado de angustia del cuerpo, si no existiese la fiebre, ¿cómo sabéis que funciona? Hay estados que parece que estás bien y hay la fiebre. Pues la duda, el miedo, la desesperación, el temor, el odio, indican la fiebre que pasa por tu ser psicológico. Y aquí está ya la decisión, que es de estar atento; así que no es difícil. Difícil es orientarte constantemente hacia lo que pasa, aquí es fácil tener un poco de atención, digamos, ¿por qué?, porque es algo que te gusta, algo que te atrae a tu ser, y ves algo de solución para tu problema, pero saldrás después de aquí y llegarás a ver otras personas que a lo mejor no tienen la atención...

Primero, porque al dar atención a una cosa, y la atención llega a ser muy profunda, tú y aquella cosa, ya, dejáis de estar antagónicas. Hay personas que no las comprendemos porque nos son antipáticas, pero si tratamos de ser amables con ellas veremos que no son antipáticas aquellas personas, sino que ha sido una figuración de nuestra mente. Pienso: "aquella no persona me gusta", ¿por qué?, porque es una impresión de aquel momento y te ha dicho que esa persona no me gusta, y has hecho un juicio y este juicio te ha condenado, ¿por qué?, porque cuando tú vas en un proceso de atención tratando de comprender al propio tiempo el problema de tu ser inmediato, el prójimo, en la familia, en el trabajo, en la comunidad, te das cuenta del valor que tiene la efectividad que tiene esta atención. Por ejemplo, tratad de resolver el problema de un ser humano cualquiera, y resuelve el tuyo, porque tú y él formáis parte de un contexto mundial de problemas que existen, pero nunca tratamos de tratar de salir en busca del problema del otro, sino que estamos tan prendidos del propio problema que, realmente, estamos creando un vórtice de energía, un cáncer dentro de la psicología, que tarde o temprano nos impide buscar una recta solución, y esto si no crea un trauma dentro de nosotros que nos marque para siempre. Ahora bien, en el caso místico, la gran mística nos ofrece el símbolo de la persona que debe decidir algo profundo, algo que ya no pertenece al mundo psicológico corriente, sino que pertenece a niveles o estratos del alma. Cuando el alma ve que el vehículo que utiliza para manifestarse está en ciertas condiciones para recibir su paz, su integridad, su luz, su inteligencia, su amor infinito, entonces es cuando empieza a mortificarle con su influencia; mortificarle en un sentido desde abajo, se siente mortificado porque estando prendido de la ley que impera en los miembros, como dice San Pablo, ve que aquél le habla de otra cosa para la cual no está preparado y, claro, entonces viene la lucha. O bien te orientas definidamente hacia allí, a ver lo que pasa, o bien cedes a aquello. No puede, como decía san Juan, no pueden haber hombres tibios: o frío o caliente. La frialdad no es para los hombres espirituales, o la cosa tibia, esta cosa amorfa, ¿eh?, esta persona que no es ni una cosa ni otra. No es ni frío completamente ni es completamente ardiente, en el sentido de la palabra en términos espirituales,

no es ni del mundo, ni es tampoco de la parte de Dios, y aquí debe realizar la alquimia que debe convertir al hombre en un ser que sea capaz de vivir en el mundo sin ser del mundo, aquí está la problemática de todos los tiempos, más cuando estamos buscando a Dios, que es la parte más importante de nuestra naturaleza.

La atención acompañada de ejercicios, por ejemplo, de respiración, de dejar la mente en silencio, ayuda también a soportar ese estado, pero lo principal es la conducta diaria; lo que digo siempre, porque la meditación ocupa diez minutos, veinte minutos, en nuestros momentos, nos quitan, nos roban, tenemos que robarlo de actividades sociales que nos obliga la vida, la vida que nos rodea, y tenemos que decir, diez minutos, veinte, lo que podamos, pero aquello es solamente un anticipo de la gran verdad que se está completamente analizando,

desde el momento en que tienes que estar enfrentando un hecho y el hecho es lo que te desafía la circunstancia.

Debes presentarte ante cualquier persona, debes realizar un trabajo para el cual tú te sientes incapacitado y te ejerce temor, y para el cual no estás mentalizado, también es un momento de angustia, y estos momentos de angustia los hemos pasado todos porque todos hemos tenido que enfrentar un hecho para el cual nos hemos creído incapacitados. No estamos mentalizados para la vida espiritual, como tampoco hemos estado mentalizados para una vida social correcta, porque, al fin y al cabo, lo mismo es una cosa que otra porque una persona que obre correctamente en sociedad tiene que buscar valores espirituales profundos. Entonces, para mí, yo siempre digo, la persona que se encuentra en conflicto es que está en un momento de evolución muy bueno, porque si no, no se presenta la lucha. El caso de la tentación; lo que decimos tentación en religión es la persona que está escapándose del demonio, esto es simbólico ¿eh?, yo no creo en el demonio, ya lo he dicho muchas veces, pero hablamos en sentido metafórico. La persona que se escapa del demonio es la que es tentada, la que está de acuerdo con el demonio no tiene tentación alguna, entonces el que tiene tentaciones es que está en buen camino, porque la peor tentación es no tener tentaciones, ¿os dais cuenta? Luego, si tú registras un estado de angustia es que estás en el buen camino... *(Corte de sonido)*... en seres auténticamente sociales. Sed buenos ciudadanos, ya no ser buenos esotéricos, ni místicos, sino simplemente personas que tratan de reconocerse, de quererse, de amarse, de sacrificarse los unos por los otros. Ya estamos interpretando la octava sinfonía esta del culto de la naturaleza, porque estamos viviendo de acuerdo con la ley y no de acuerdo con las propias satisfacciones, porque todos tenemos satisfacciones, inmediatas, producidas por el pasado, por un estado de ánimo —y esto, primero, para nosotros, esto es antes que el Reino de Dios— y por eso se dicen las palabras sacramentales: *"Buscad primero el Reino de Dios y, después, vendrá lo demás por añadidura"*. Y eso se aplica a todo el sistema de yoga, porque primero buscamos un sistema de yoga y después buscamos a Dios, en tanto que si buscamos a Dios a través de la conducta, Él, hablando siempre en sentido muy universal, nos dice: *"este es el yoga que te pertenece"*. O cuando hablamos de pranayama, de respiración, estamos educando un sistema de respiración para llegar más fácilmente a Dios, pero, ¿sabemos si aquella respiración es la nuestra?, ¿sabemos si debemos escoger un hábito, por ejemplo, de respiración, normal, planetario, o solar o lunar o, digamos, zodiacal, que nos corresponde? No sabemos nada. Él, Dios, sí que lo sabe, por lo tanto, en vez de buscar una respiración para llegar a Dios, buscar a Dios y que Él elija nuestra respiración. Así que, si un día respiráis de una manera, es que Dios respira a través de ti, no te preocupes, pero nos levantamos tratando de buscar unas reglas respiratorias determinadas, y ¿por qué?, porque nuestra sociedad está mecanizada, simplemente, y hemos llegado a un estado en el cual queremos que Dios nos diga: tú debes respirar esto, de esta manera y con este ritmo. No es que te lo diga con palabras, lo sientes por dentro, ¿eh? No es que lo sientas, es que estás respirando de una manera distinta; también estamos condicionados por ciertos tipos de rayo.

Y, ¿qué pasa con la alimentación? Ahora todo el mundo quiere ser naturista, y cuando este te diga: hay que empezar por aquí, empieza por aquí, pero ¿qué es empezar con el naturismo si nos es desconocido y serás un pelele de la sociedad? Si solamente pensarás en el estómago... y qué le voy a dar.

Te encontrarás mejor físicamente, pero ausente completamente de aquello. ¿Os dais cuenta cómo la matemática celeste es la que debe regir nuestros pasos? Y, claro, leemos la Biblia, leemos el contexto de los libros sagrados y olvidamos lo más importante, aquél que dice, por ejemplo, *"buscad primero aquello y lo demás vendrá por añadidura"*, por añadidura a la búsqueda, porque hay muchos iniciados que no llevan una vida naturista y son plenamente iniciados y trabajan por la Jerarquía. Hay quien respira de una manera... "oh! este respira de una manera"... está respirando de acuerdo con el sonido que le ha dado la Jerarquía, está hablando de acuerdo con la Jerarquía, está haciendo todo de acuerdo con la Jerarquía y no podemos juzgar al Iniciado como juzgamos al común de los hombres, porque se escapa a todas las leyes conocidas, está por encima de los astros, está por encima de todo; por lo tanto, es como tratar de diseñar el vuelo de un pájaro, es imposible, o el aire, a ver qué pasa con el aire, sentimos pero ¿podemos coger el aire y clasificarlo? O, clasificad un color de la naturaleza, a ver si podéis definirlo, como decía Ricardo. No se pueden definir ciertos estados, pero podemos sentir la impresión de algo que debemos hacer y eso todo el mundo lo sabe, pero no lo hacemos. Todo el mundo siente la voz de Dios constantemente, pero... hoy, sí, a ver mañana, mañana, a ver, sí, mañana, y se va aplazando el tiempo y, cuando estamos cansados decimos, bueno, bueno, a la otra reencarnación. Entonces, ya posponemos y ya no es el aquí y vamos a la otra vida y así proyectamos toda nuestra insuficiencia, la indiferencia con los demás y todo el sistema caduco de valores para dentro de mil años, dos mil años, sí, sí, porque después reencarnaremos y lo arreglaremos, es la confesión que hacemos.

Interlocutor.—...con el pranayama equivocado se han cometido muchos disparates...

Vicente.— ¡Ah! sí, ahora mismo,... lo estoy viendo, hay personas que dicen: educa esta especie de respiración y vas a ver cómo tú te vas a ir al plano astral, dando al plano astral una significación como si todo el mundo estuviese capacitado para ir al plano astral y ser consciente o autoconsciente en el plano astral. Dejar que la naturaleza cumpla su misión, tú entrégate y lo que venga pues acéptalo y nada más.

Ricardo.— La gente quiere poderes, poderes.

Vicente.— Sí, sí. La mayoría de cartas que recibo es para que enseñe a descubrir poderes. Créame, que lo diga Leonor, o que le cure una enfermedad, pero nunca me piden ¿qué puedo hacer para los demás?...

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 28 de Abril de 2007

https://www.pinterest.es/pin/131519251608294579/

Sección
Sabiduría Antigua
Juan Ramón González Ortiz

Los registros akáshicos a la luz de la Teosofía

No hace muchos días, me detuve, sin otro motivo, en una librería de la localidad en la que resido. Se trataba de una librería especializada en esoterismo. En el caso de todos estos comercios, al arrimo del esoterismo, también florece ahora la adivinación, las terapias psíquicas más extrañas, el vegetarianismo más peculiar, el culto a la naturaleza, la sistemas de curación más peregrinos que uno se pueda imaginar, el tarot en todas su variedades, y demás disciplinas que poco o nada tienen que ver con el esoterismo. Uno de los temas que más abundantemente vi representado fue el de cómo capacitarse para poder leer los anales akáshicos. Parece ser que esta es una disciplina tan sencilla que cualquiera puede estar preparado en algunos días. Uno de esos libros prometía que en pocas semanas uno ya estaría en disposición de poder asistir al asesinato de Julio César, o a la pasión de Cristo, o contemplar a Napoleón, melancólico, sentado en un promontorio de Santa Elena, lanzando piedrecitas al Océano Atlántico.

Me pareció todo esto tan demencial, tan frívolo y un sinsentido tan grande, que, estudiante de Teosofía como soy, me propuse escribir un artículo para comentar de qué estamos hablando cuando hablamos de registros akáshicos ¿Acaso sabe la gente a qué nivel hay que remontarse para poder leer estos anales? Por supuesto que no lo sabe, pero ¿puede ser que ni tan siquiera lo sospechen?

La Teosofía clásica ha explicado suficientemente el término de registro akáshico. Gracias a estos autores podemos saber lo que es cierto y lo que no lo es, pues los grandes teósofos escriben con tal claridad que no hay espacio para las dudas o las imaginaciones.

Leadbeater se quejaba, ya en su época, de que mil y una personas afirmasen tener acceso a los anales akáshicos. También se quejaba de que aún más gente anhelaba ponerse en contacto con estos registros para curiosear la historia oculta del planeta, así como el destino del planeta Tierra y de todo el Sistema solar. Y esto era en pleno siglo XIX ¿Qué diría ahora el gran Leadbeater si viese que leer en los anales akáshicos es uno de los pasatiempos favoritos de la llamada "new age"?

La verdad es que si queremos saber qué son estos registros no hay más que acudir al gran triunvirato de la Teosofía: Blavatsky, Leadbeater, Annie Besant.

Con estos autores de la mano estamos protegidos contra cualquier mixtificación.

Por supuesto, yo no tengo ninguna experiencia en el campo de los anales akáshicos, por tanto, cediendo el protagonismo a estos tres autores, vamos a intentar avanzar en medio de la confusión.

En primer lugar, habría que corregir el término, pues, aunque es cierto que estos registros se leen en el akasha (porque todo, absolutamente todo, está contenido en el akasha) pero no forman parte del akasha.

Aún peor es el término de "luz astral", pues estos registros están, verdaderamente, muy lejos del plano astral.

Es cierto que en los niveles astrales pueden existir vistazos, resplandores, cuadros incompletos de escenas, pero estos no son sino un reflejo de las verdaderas imágenes.

En general, akasha equivale a decir cualquier tipo de materia no sólida ni visible, abarcando desde Mulaprakriti hasta el mismísimo éter físico.

Puesto que akasha es la materia del plano devachánico, o plano causal, y es en ese plano en el que uno puede ponerse en contacto con estos registros, tal vez por eso se ha creado al término de "anales, o registros, akáshicos".

La Teosofía entiende que en los registros akáshicos está la solución a todos los problemas de la humanidad. Así de claro y de sencillo.

Para entender qué son estos registros nos tenemos que remontar a la creación de nuestro universo. Nada más y nada menos.

Un ser elevadísimo, inimaginable, por nosotros, un Logos, decide crear un sistema. Entonces forma primero todo ese sistema en su mente, tal y como hacemos nosotros cuando emprendemos cualquier proyecto. Nuestro primer paso sería diseñar la estructura en nuestro espacio mental y, acto seguido, empezar a añadir elementos, y relaciones entre esos elementos.

Exactamente igual actúa un Logos: forma un plan, un sistema en evolución con la totalidad de sus cadenas planetarias, sus ciclos y sus sucesivos globos.

El Logos, en el plano mental que le es propio, crea un sistema hasta en sus más mínimos detalles. Llegado este punto, imaginémonos de qué tipo de plano mental estamos hablando. No tenemos ni idea de cómo es la capacidad y la profundidad de la mente de un ser de estas características. Pero nada parecido a nuestra pequeña medida y a nuestro escaso entendimiento. Cuando ese ser objetiva esa creación en su plano de pensamiento, se produce la creación. Desde ese plano del pensamiento irán descendiendo, a su momento, todos esos elementos que han nacido a la vida objetiva.

La Teosofía insiste en que no solo ese sistema del que hablamos ha sido creado por un Logos, sino que todo ese mismo sistema forma parte indeleble de ese Logos. Sería su prolongación física. Por tanto, la energía que fluye a través de esa manifestación física es la propia energía del sistema que, a su vez, es la energía del Logos. Se trata de una unidad total, absoluta, pues como dice San Pablo:

"Querría que lo buscasen a Él, a ver si, al menos a tientas lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en Él vivimos, nos movemos y existimos" (Hechos 17, 27-28).

Tengamos en cuenta que todo cuanto sucede en nuestro sistema, o en nuestro plano, es algo que también está sucediendo, más o menos simultáneamente, en la conciencia de ese Logos.

Esto quiere decir que los anales akáshicos son su memoria. Su propia memoria. Y su mente

Esa memoria está tan inmensamente lejos de nosotros que solo podemos acceder a ella por medio de algún tipo de reflejo o de proyección suya, pues ese diseño atraviesa todos los planos subsiguientes. Y ese reflejo, o esos reflejos, proyectados en la pantalla de un plano inferior, es lo que nosotros podemos leer, habida cuenta de la imposibilidad de remontarnos hasta la mente de ese Logos.

Como ya hemos dicho al principio, el plano astral es uno de los planos en los que se proyecta este diseño. Naturalmente, esa proyección es extraordinariamente imperfecta e incluso está por completo desnaturalizada. Y esto es así porque lo que vemos en el plano astral es un reflejo de otro reflejo. Pensemos en cómo el agua de un estanque desfigura y empaña cualquier reflejo de la realidad, pues no olvidemos que el agua es el símbolo material equivalente al plano astral. Incluso cuando esa agua está tranquila y en calma todo lo más que podemos esperar es ver en una superficie plana, de dos dimensiones, un cuadro de formas que se pintó en, al menos, tres dimensiones. Ahora imaginémonos que esa superficie está recorrida por el viento, o por un huracán, ¿qué reflejos podremos ver? Imaginémonos que en medio de estos vientos embravecidos podemos ver un trozo de escalera o la copa de un árbol, ¿de qué nos valdrá este pequeño fragmento, o, incluso, un fragmento aún mayor? Serán precisas muchísimas horas de visualizar fragmentos para completar algo parecido a una escena. Y, tal vez, eso no se logre nunca pues el plano astral por su definición es inestable, líquido y movedizo, y siempre está más o menos agitado, y, en consecuencia, tiende a la alucinación.

No sepuede confiar en el plano astral ni en las percepciones hechas en este plano. Es más: nosotros, pobres mortales, ni siquiera tenemos la capacidad de saber si lo que estamos presenciando es cierto o no.

En los planos causales la cosa cambia por completo. Ahí los registros son exactos y precisos, y de una tal claridad que nadie puede equivocarse al emprender su lectura.

Por ejemplo, supongamos que tres clarividentes acceden en el plano causal a determinada información. Los tres verán lo mismo y obtendrán idéntica información. Sin embargo, es cierto que cada uno observará alguna parte especialmente importante o llamativa para él. Pero los tres contarán la misma experiencia y el mismo contenido. Habida cuenta de que lo visto y experimentado en esos planos no puede comunicarse por medio de palabras físicas.

Efectivamente, ¿cómo contar cosas ocurridas en un plano superior en el lenguaje propio de un plano inferior? De la misma manera que un artista necesita años y años de estudio y de práctica en la disciplina de la perspectiva, el modelado, las sombras, etc., para poder plasmar en un lienzo de dos dimensiones un paisaje que realmente posee tres, así también ocurre con el investigador clarividente: es precisa una larga educación antes de poder trascribir en las palabras propias de un nivel inferior todo cuanto se ha visto o percibido en un nivel más alto.

También hemos de tener en cuenta que cualquier relato de una experiencia tenida en los planos causales no se aproxima ni remotamente a la experiencia en sí misma. Sería algo así como describirle el mar, con todas sus sensaciones, a una persona que jamás lo haya visto: ¿cómo hacerle partícipe del movimiento de las olas, de la variedad de colores, del permanente aroma de su frescura, de las gaviotas que van y vienen, dejándose ir, sobre la flor de las olas?

Así pues, es muy difícil trascribir al plano físico lo visto en el plano devachánico. Y aún será más difícil sin consideramos que estas experiencias se han traído dos veces, pues primero han tenido que extraerse del plano mental superior, y después desde el plano astral, porque **la memoria forzosamente tiene que pasar por ahí para descender al plano físico**.

Los maestros de la Teosofía insisten una y otra vez en la total incapacidad del lenguaje para expresar lo vivido en el plano causal.

Pensemos que en el plano astral la realidad posee una dimensión más, la cuarta dimensión. La idea de la cuarta dimensión nos es incomprensible. A no ser que directamente hayamos visto de qué se trata. Entonces sobran las palabras. Sin embargo, ¿cómo expresar clara y distintamente esto con las palabras corrientes de nuestro lenguaje? Pero, resulta que cuando nos elevamos a los planos devachánicos, o causales, aún se añade otra dimensión más: la quinta dimensión.

¿Nos imaginamos la dificultad que supone moverse desde la quinta dimensión a la tercera dimensión, en la que moramos?

Hemos comentado más arriba que los llamados registros akáshicos se pueden considerar como la memoria del Logos. Así es, pero en realidad es muchísimo más que eso.

La realidad es que ese Logos, en su conciencia, la cual está por encima del plano devachánico, al menos en el plano búdico, no distingue pasado presente y futuro. Y además no se halla limitado por la necesidad del espacio o del tiempo. En su conciencia, pasado, presente y futuro están simultáneamente presentes en él. Por tanto, todo lo que ha sucedido en el pasado y todo lo que sucederá, está sucediendo instantáneamente ante él, ante sus ojos, digámoslo así.

En verdad, esto es imposible de comprender.

Cuando contemplamos, en el silencio de una noche, la Estrella Polar, no caemos en la cuenta de que su distancia a nosotros es de cincuenta años luz, lo cual quiere decir que lo que estamos viendo ahora mismo es el estado de esa estrella de hace exactamente cincuenta años. Si mañana mismo, esta estrella se volatilizase, durante cincuenta años la seguiríamos viendo.

Si viviéramos en la Estrella Polar veríamos el presente, en esa estrella, pero cuando mirásemos a la Tierra, simultáneamente, veríamos también nuestros juegos infantiles de hace cincuenta años. Es decir, las cosas habrían pasado ya, pero las veríamos ya cincuenta años después.

Digamos, pues, que esta es la lógica, o la perspectiva, del Logos, su omnisciencia: todo cuanto ha sucedido desde el principio del mundo está sucediendo instantáneamente ante los ojos del Logos, de la misma manera que, desde el punto de vista de la Estrella Polar, las cosas pasadas están sucediendo ahora mismo, ante nuestro ojos, en este mismo instante.

Aún es más difícil comprender cómo o de qué manera el futuro participa y está presente en toda esta visión de conjunto. Pues desde el momento en el que el Logos objetiva todo este diseño mental ya no hay posibilidad de futuro, pues solo puede haber presente. Si esto es cierto, ¿existe el libre albedrío?, ¿o solo hay predestinación, y todo es fatalidad?

El Logos contempla el resultado de cada acto e incluso la influencia del mismo en círculos cada vez más y más anchos hasta afectar a un sistema entero. Es decir, el Logos ve las acciones de todas las causas que actúan, así como los efectos que introducen.

Los dos conceptos son ciertos, fatalismo y libertad, y existentes a la vez, los dos tan enlazados que pareciera que se confunden íntimamente. El intelecto espiritual solo admite el libre albedrío; mientras que el intelecto común, la predestinación, o fatalidad. Por desgracia, el intelecto concreto y racional es más poderoso, pues el intelecto espiritual aún lo tenemos muy poco desarrollado, por eso el fatalismo lo reconocemos instantáneamente.

Donde la mente inferior ve fatalidad, la mente superior ve libre albedrío.

El libre albedrío solo se descubre cuando se examina la realidad desde planos superiores.

Ruego encarecidamente al lector que medite largo y tendido sobre este problema, pues el problema de la libertad es el más radicalmente humano.

Personalmente, tengo que decir que este es un tema que siempre me ha obsesionado, y que, de todos los temas que pueden caber en el llamado ocultismo, es el que aún más me sigue interesando. Sin lugar a dudas, la libertad fue el tema, el único tema, de toda la filosofía de Krishnamurti. Y fue el tema de la libertad el que a mí me llevó hasta Krishnamurti.

Verdaderamente, el ser humano común casi no tiene voluntad, se halla en las manos de su karma. Para este ser las circunstancias lo son todo, digamos que carece de libre albedrio: las circunstancias le traen y le llevan, primero dice una cosa y después otra. Eso es todo.

No sucede lo mismo para el ser humano desarrollado, aunque en él el peso del karma es decisivo, pero este le afectará de forma muy diferente al humano común.

Podríamos decir que la psicometría es una facultad de relación que tiene que ver con los anales akáshikos. La psicometría consiste en que una determinada persona, al ver, observar o tocar una partícula de materia o un objeto, puede tener conciencia no solo de cuántos poseedores han tenido ese objeto, o de cómo eran estos, sino de las vicisitudes de ese objeto.

Igualmente ocurre con los libros o con las lecturas. Basta con tocar un libro, y un maestro instantáneamente no solo conoce al momento la realidad de su autor, su pensamiento y sus elucubraciones sino también a todos los comentaristas y polemistas que han contestado o comentado a ese autor. Es decir, que un maestro sin ningún esfuerzo puede llegar a saber de ese tema más que el propio autor o que cualquiera de sus continuadores.

Personalmente creo, que la única manera que tenemos de conocer los sucesos de la Atlántida, o la vida de las primeras rondas, o, aún más, las evoluciones de las anteriores cadenas, por ejemplo, es por medio de los anales akáshicos.

La visión de los registros akáshicos permite también la autoexploración acerca de quién fue uno mismo en vidas pasadas. Comentaba Leadbeater, entre divertido y molesto, que, en la ST, había ya cuatro María Estuardo, dos Cleopatra ("*antepasado no muy deseable ciertamente*", dice el propio autor) y muchos más Julio César. Algún otro afirmaba ser Homero, y otros varios eran Shakespeare. El descrédito y la burla que esto supone para tan alta actividad del espíritu es evidente. Causa pena y mucha tristeza saber de cosas así.

Leadbeater insiste en que "*el ocultismo es la apoteosis del sentido común*", y que no todas las visiones que a uno le salen al encuentro son visiones de los registros akáshikos.

El escepticismo ha de ser una de las reglas de oro del esoterismo, porque si uno busca explicaciones ocultas a todo, puede que acabe rompiéndose el equilibrio interno y el sentido común, que siempre hay que defender. Ponernos en la tesitura de considerarlo todo como mágico o maravilloso no nos hace mejores ni más sabios, ni siquiera mejores servidores.

Estemos en guardia contra esos libros, esos cursillos, esos videntes que juran y perjuran que para ellos acceder a los archivos akáshicos es tan fácil como para nosotros, *vulgus populus,* ir a la playa en un fin de semana. En casi todos ellos hay ego e infantilismo.

En fin, mi propósito inicial era simplemente ofrecer la respuesta de la Teosofía a la pregunta, ¿"de qué hablamos cuando hablamos de registros akáshicos"?

Juan Ramón González Ortiz

Quien haya soñado con ir al Tíbet, sentirá ciertos escalofríos al pensar que podría haber sido la ignorante y confiada víctima del frío y calculador asesino mencionado en la serie de Netflix ***La Serpiente***.

Algunas manifestaciones psíquicas religiosas en el Tíbet

por **Juan Ramón González Ortiz**

Las tradiciones psíquicas en el Tíbet se han estudiado de forma muy desordenada pues, evidentemente, nunca ha habido un profundo interés científico en su estudio, detallado y paso a paso.

Los antropólogos se han desentendido de este tema. Para ellos todo esto es demasiado esotérico y muy poco interesante, y, en el fondo, desconfían de su realidad.

Los historiadores de las religiones tampoco se han decidido a estudiar los fenómenos psíquicos, pues o bien no quieren meterse en camisas de once varas o bien se contentan dándolos ya por sabidos y entendidos. Los ocultistas, por su parte, hablan de estas tradiciones sin tomarse el trabajo de ordenarlas y de estudiarlas con rigor. Muchas veces, en multitud de obras, documentales, e incluso guías de viaje, se ha mencionado este tema, pero no se ha profundizado en la descripción seria del fenómeno. Además, hay muy poca literatura propiamente tibetana sobre las tradiciones psíquicas autóctonas.

Las tradiciones culturales tibetanas que atañen a la conciencia psíquica nunca han exigido una investigación científica por parte de sus practicantes. Antes bien, estos simplemente se basan en la tradición y por tanto se desinteresan de su estudio.

Esta tradición se desarrolla fundamentalmente en tres áreas:

1. Los oráculos, los cuales implican la posesión por parte de una deidad.
2. El sistema Mo de adivinación, el cual a menudo involucra a una deidad llamada Palden Lhamo.
3. Los mahasiddhis.

La tradición budista, además, ha creado dos temas nuevos directamente derivados de él:

4. Los poderes psíquicos logrados por medio de la práctica de la meditación budista.
5. La creencia en la reencarnación conscientemente elegida, lo cual da como resultado la creencia en los tulkus.

Todas estas tradiciones psíquicas surgen de tres grandes fuentes:

- la religión chamánica bon, original del Tíbet,
- el budismo, original de la India, que llegó al Tíbet hace mil trescientos años,
- y el budismo tántrico, que llegó al Tíbet hace unos mil años.

Hay que decir que la tradición chamánica, prebudista, fue ampliamente incorporada a la posterior tradición budista. También es necesario saber que en el Tíbet existen diversos tipos de budismo.

Para los tibetanos, existen dos caminos para lograr el desarrollo interior: el camino que va hacia el inconsciente y el que va hacia la súper consciencia. Las habilidades psíquicas siguen el primer camino. Entre estas habilidades estarían los trances oraculares, la hipnosis, los sueños proféticos, …

El desarrollo espiritual tiene que ver con el segundo camino. Sin embargo, en el Tíbet, el camino espiritual también se relaciona con el primer camino, con el del inconsciente. Por ejemplo, en el tema de la mediumnidad, pues esta manifestación es ejercida por lamas muy desarrollados espiritualmente. Para ellos la mediumnidad es una revelación del aspecto inconsciente de la consciencia. Y sucede lo mismo con la adivinación, pues también ellos mismos la practican para localizar e identificar a los tulkus.

Podríamos decir, que el psiquismo lo empapa todo en el Tíbet, con más o menos intensidad, con más o menos presencia. Para nosotros, occidentales anclados, desde Sócrates, en la mirada racionalista, esta doble realidad es una contradicción. Pero en absoluto lo es para los tibetanos.

A pesar de todo, los maestros tibetanos y los textos clásicos afirman que mostrar habilidades psíquicas tiene efectos perjudiciales en el desarrollo espiritual. Continuamente se explica que las habilidades psíquicas son un engaño y una trampa, asociada con el orgullo, en el camino hacia la iluminación. Una vez que uno ha conseguido la iluminación, el logro de habilidades psíquicas ya no puede contaminar la mente o el espíritu.

El actual Dalai Lama, en su libro *Libertad en el exilio*, expresa su deseo de que la ciencia occidental estudie las tradiciones psíquicas tibetanas. Sin embargo, este deseo choca con el "tabú" por parte de muchísimos tibetanos de exhibir sus habilidades psíquicas. Las habilidades psíquicas no se muestran jamás si no hay un propósito genuino y puro para realizarlas.

El Dalai Lama, por su parte, afirma no ser más que un simple monje y carecer de toda capacidad de clarividencia.

Las Creencias Psíquicas tradicionales

La mayoría de los tibetanos están totalmente imbuidos en su cultura que afirma la normalidad y la naturalidad de todas las manifestaciones psíquicas. La reciente colonización china ha roto esta fe en las creencias tradicionales y, poco a poco, estas se van debilitando. Desde el poder, desde la educación, desde los medios de difusión se escarnecen y se describen como supersticiones todas estas creencias ancestrales. Sin embargo, a día de hoy ciertas tradiciones psíquicas tibetanas continúan muy vivas, por ejemplo, la fe en la adivinación, o en la astrología, pues para el tibetano humilde y tradicional sigue siendo vital conocer los días fastos y nefastos.

1. Oráculos

En el Tíbet existe una grandísima tradición de oráculos y médium. La palabra tibetana para médium es *kuten*. El oráculo siempre es poseído por una deidad que le revela el porvenir.

El mismísimo Gobierno del Tíbet cuando era necesario tomar una resolución acerca de una cuestión importante, consultaba al Oráculo del Estado, que era el Oráculo de Nechung. Este oráculo era tenido en muy alta estima.

Recordemos que este oráculo fue el que le reveló al actual Dalai Lama la ruta por la que debía huir la noche en la que decidió abandonar el Potala y acogerse dentro de la frontera hindú. El

ejército chino inició la persecución por otra ruta, cuando comprobaron el error, el Dalai Lama ya estaba lejos.

Durante las festividades de Año Nuevo, el Dalai Lama siempre consultaba ciertos aspectos al oráculo de Nechung.

Pero además existen muchos otros oráculos ya que numerosos monasterios tienen sus propios oráculos.

Kirti Tsenshab Rinpoché comparó la habilidad del médium y la fe de los participantes, con la situación que se crea entre las piernas y la muleta: cuando una pierna está enferma o muy dolorida, la otra pierna y la muleta se necesitan de todo punto. Es decir, que el adivino debe tener una confianza ciega y total en la divinidad, y a su vez el participante debe tener una fe completa en el oráculo. Evidentemente, también existen médium fraudulentos, por eso es necesario comprobar la profecía y verificar las palabras del oráculo. Penor Rinpoché (cabeza de los Nyingmapas) afirmó que al igual que los científicos comprueban la realidad o no de una teoría y revisan cien veces un experimento, así hemos de comprobar nosotros las palabras dadas por un médium.

La capacidad de ser oráculo de una deidad viene ya establecida por el karma particular de esa persona. Algunos seres, debido a su karma pasado, nacen ya con un cuerpo preparado para que una deidad pueda verter su propia energía dentro de los nadis de esa persona. La energía particular de la deidad es una suerte de prana, semejante al prana de la tradición yóguica, que entra en los canales sutiles, o nadis, del médium.

2. Mo, o adivinación

Mucho más común que la consulta al oráculo, es la adivinación. Casi todos los monasterios poseen un lama experto en el arte de la adivinación. Y en los pueblos hay también hombres y mujeres dedicados al Mo.

Fundamentalmente, la adivinación trata de corregir el mal karma acumulado de una persona. Por lo tanto, casi siempre la recomendación, o la corrección, más bien, es la resolución de rituales que involucren a fuerzas positivas y redentoras.

De la misma forma que sucedía en la mediumnidad, durante la adivinación tanto el adivino como en el consultante confían en la energía de una deidad en particular. Esa conexión sagrada entre adivino y deidad puede ser el resultado de un karma de vidas pasadas, o bien se ha podido forjar por medio de retiros y prácticas espirituales en las que se busca la identificación con esa divinidad particular.

La motivación para ejercer el trabajo de adivino debe ser una motivación pura, y no basada en la consecución de un estatus poderoso. El único motivo que justifica el trabajo de los adivinos es prestar ayuda a los seres humanos e intentar ayudar a todos los seres sensibles.

Como en el caso del oráculo, la consulta al adivino tiene como finalidad examinar la situación personal de la vida propia. El adivino casi siempre aconseja un ritual o una serie de prácticas con vistas a cambiar el karma de la persona, lo cual es tanto como cambiar de vida.

Al realizar la adivinación, el demandante confía en el poder que le otorga una deidad en particular. Puede que en el pasado se estableciera una conexión

Aquí juega un papel muy especial la recitación de mantras, pues la repetición de mantras millones y millones de veces va construyendo un puente entre la conciencia de la persona y la de esa divinidad.

Al igual que ocurría en la consulta al oráculo, en la adivinación también se considera que hay una conexión psíquica con una divinidad. Para muchos estudiosos, esto es una manifestación de la profunda mezcla entre chamanismo y creencias budistas. En general, existen al menos once métodos de adivinación.

Existe una clase de adivinación, llamada la adivinación "de las bolas de masa", que solo realizan los grandes lamas para ayudar a encontrar la reencarnación de un lama muy señalado. En esencia, este método consiste en introducir los nombres de todos los posibles candidatos, escritos en papel, en el interior de bolas de masa. Estas bolas se introducen en un recipiente que se sella y que se coloca frente a una estatua o frente a cualquier otro objeto sagrado. Durante tres días los monjes meditan y recitan letanías, día y noche, frente a este recipiente. Al cuarto día, un alto lama, quita la tapa y provoca que las masas rueden por dentro del recipiente, hasta que finalmente cae una bola. Esa es la repuesta. He leído que testigos presenciales afirmaron que en el proceso de elección del último y martirizado Panchen Lama, se repitió este mismo proceso tres veces y siempre surgió el mismo nombre.

especial con esa cierta deidad, o que a base de retiros y de prácticas se haya consolidado esa particular relación.

Las formas más comunes de adivinación son las de Dice y Mala. En la adivinación de Mala (o rosario), la persona que toma el mala, lo sostiene cogiendo una cuenta al azar. A partir de ahí, se cuentan entonces tres cuentas intermedias, y de ahí se obtiene una sola cuenta, que es la que responde a la adivinación. En la adivinación de Dice, se lanzan unos dados, normalmente tres.

En ambos casos, los adivinos poseen textos y libros sobre los resultados particulares y sobre lo que hay que aconsejar en cada caso. Por supuesto, antes de la adivinación hay rituales tanto sobre el mala como sobre los dados. Es muy importante la adivinación del espejo, especialmente porque es la adivinación en la que se manifiesta la deidad llamada Dorje Yudronma: El espejo se coloca ceremonialmente y se somete a ciertos ritos. El adivino verá, entonces, en ese espejo apariencias, formas, escritos, paisajes, rostros, cartas, etc., todo ello sugerido por la divinidad. Después hará falta que el adivino interprete todas esas visiones. Leí un caso de una adivina que en el espejo contempló un paisaje brumoso al amanecer pero que después se despejaba, y lo interpretó como que se trataba de una dificultad inicial que después se resolvía. Su consejo, en consecuencia, fue que se rezaran ciertas oraciones y que se colgaran banderas de oración. También hay un sistema de adivinación que se basa en mirar atentamente la uña del dedo pulgar. Cuando, el adivino sopla sobra sobre la uña, entonces recibe la visión.

También en esta categoría entrarían los sueños clarividentes, que, también, están relacionados con una deidad en particular. Hay lamas especialistas en sueños. Para ellos, las profecías pueden aparecer como visiones en los sueños, pero advierten de que no todos los sueños son proféticos.

Si tenemos en cuenta que, hasta la terrible Revolución Cultural, el ochenta por ciento de los tibetanos eran seminómadas, en diversos grados, entenderemos que sus prácticas adivinatorias sean mucho más sencillas, no tan complicadas, y que la información que requieren se limite a conocer si el día en el que pretenden llevar a cabo determinada tarea es un día fasto o nefasto. Por ejemplo, muchos de ellos obtienen información plegando en cuadrados las correas que emplean para atarse las botas. Una vez que ya han sido plegadas, las separan súbitamente. Si se enredan, no es una señal auspiciosa, si se separan fácilmente, es un signo positivo. El tibetano vive en medio de una selva de presagios: las palabras que dice la gente a su paso, los chillidos de los monos, los gatos negros, las caprichosas formas de las llamas en una hoguera, ciertos pájaros, …

Los adivinos tibetanos insisten en que no son psíquicos, sino que simplemente son el canal necesario por el cual Palden Lhamo controla la caída de los dados, o cualquier otro método. Palden Lhamo es la principal deidad protectora del Tíbet y, además, es la protectora de los Dalais Lamas y de los adivinos:

En el Tíbet se considera muy importante que el adivino purifique todos sus vehículos energéticos, así como que los consultantes estén animados por una honda fe en el budismo y una

buena relación con la deidad. En un documental sobre el Tíbet, emitido por televisión, entrevistaban a un lama, dedicado a la adivinación, que dijo que antes de considerarse apto para el ejercicio del Mo, se entregó durante meses y meses a prácticas espirituales purificatorias y a recitar mantras específicos para determinadas deidades. La adivinación abarca desde prácticas muy simples, que casi cualquiera podría emprender, hasta ritos complicadísimos que solo los monjes pueden realizar. Abarca también desde habilidades clarividentes hasta respuestas de una gran simpleza.

3. La meditación

Este aspecto es el más directamente relacionado con el budismo. En el budismo hay dos tradiciones meditativas: la disciplina *samatha* y la disciplina *vipassana*. El desarrollo de la disciplina *samataha* se centra en permanecer en calma, en la quietud mental y en la concentración en un solo punto. Es una disciplina necesaria y esencial antes de llegar a la meditación *vipassana*, que busca la percepción contemplativa.

En muchos textos budistas mahayanas y textos budistas tibetanos se explica que el desarrollo de la meditación conduce al desarrollo de los poderes psíquicos, igual que sucede con el yoga. Pero, sin embargo, en el budismo en general y más en el tibetano, el poder psíquico fundamental es la clarividencia o, como diríamos en Occidente, la omnisciencia.

Los textos budistas dejan muy claro que la práctica de la meditación lleva a la iluminación, y a la conciencia psíquica. Y nos explican que la una no puede existir sin la otra.

Pocas, muy pocas personas logran el samadhi, y según dice alguno de ellos incluso entonces la clarividencia no es total.

Personalmente, siempre he creído que hay que tener talento hasta para practicar la cosa más nimia. Podemos estudiar lo que sea, hasta lo más difícil, e incluso podemos aprender aceptablemente esas disciplinas. Pero otra cosa muy distinta es tener talento. Y otra muy distinta ser un genio. Esa es la gente que llega a la iluminación, esa es la gente para la cual la meditación es un camino de expresión y de victoria.

4. Hechicería

Ya hemos dicho en páginas anteriores que el chamanismo impregna muy profundamente toda la mentalidad tibetana.

Para el chamanismo, el elemento psíquico es una parte necesaria y fundamental de toda la vida consciente e inconsciente. Por ejemplo, a nivel popular, entre los tibetanos, cuando se habla de enfermedades siempre se

piensa que son malos espíritus. Si uno tala un árbol o mata a un animal, podría ocurrir que el espíritu de esos seres le hiciese enfermar.

Las enfermedades, y cualquier desastre, también pueden deberse a que un hechicero ha producido un maleficio o ha enviado a un espíritu maligno. Milarepa, por ejemplo, usaba sus poderes psíquicos para enviar espíritus malos y vengativos contra la gente a la cual él cobraba impuestos.

También existe la creencia en que el espíritu de un muerto puede poseer a una persona viva. A menudo ese espíritu sigue presente en un objeto que perteneció a esa familia, por ejemplo, un anillo, un relicario personal, etc. Por eso está muy extendido el uso de los amuletos. Existe un tipo de amuleto, con el cual cargan siempre los tibetanos, el llamado "ga'u", que es un pequeño cofre de plata que contiene fotografías, reliquias, la foto del Dalai Lama y estampas de alguna deidad, etc. Incluso también pueden llevar hechizos de amor, o papeles con escritos mágicos,…

El miedo siempre ha sido un factor muy relacionado con el mundo de los espíritus y de las manifestaciones psíquicas. Para los tibetanos todos los fantasmas son potencialmente dañinos. Reconocen que los fantasmas pueden interferir en las ceremonias de adivinación y, por eso, ser un obstáculo.

El uso egoísta de las facultades psíquicas por parte de los brujos, y sobre todo su poder sobre los fantasmas, es causa de un permanente miedo entre los tibetanos.

Secretismo

Existe una tradición en el Tíbet de no hablar los temas que impliquen energía psíquica y, tal vez, poderes mentales o habilidades psíquicas, pues se los considera enseñanzas secretas. Por ejemplo, todos los estudios emprendidos por investigadores occidentales acerca del Tummo han topado con el muro de que estas prácticas son doctrinas secretas, y por tanto las prácticas en cuestión siguen siendo desconocidas en una gran medida.

Tenemos que decir que muchos monjes y monjas cuando se inician en prácticas de este tipo hacen voto solemne de no revelar nunca nada, ni de hablar jamás sobre estos temas ni de mostrar sus capacidades.

Los monjes tibetanos no son idiotas y saben bien que estos conocimientos darían poder a mucha gente y la corromperían aún más.

Desde el punto de vista del budismo tibetano, quien emprende prácticas espirituales para alcanzar poderes sobrenaturales, está creando un grandísimo peligro para sí mismo, y, además, corrompe su alma y pervierte su naturaleza.

Imaginémonos a personas de tipo moral medio en posesión de la clariaudiencia o de la proyección astral,…. Puesto que el poder corrompe a quien se acerca a él de forma egoísta, el poder sobrenatural es el que corrompe en el máximo grado.

Estos poderes mentales van apareciendo en el curso de la meditación y son necesarios para el auxilio de la humanidad y para ejercer el bien en el mundo.

Ahora bien, ¿nos hemos preguntado alguna vez por qué estamos tan atraídos por las facultades psíquicas y poderes psíquicos?, ¿por qué adoramos y reverenciamos a las personas que los poseen? Debemos contestarnos a esta pregunta con total sinceridad.

Esta ceguera mental y espiritual en la que vivimos es la culpable de que por doquier aparezcan timadores y charlatanes que no hacen sino confundir a los adoradores de los poderes psíquicos con sus fraudes.

Antes de terminar, creo oportuno incluir una cita del actual Dalai Lama:

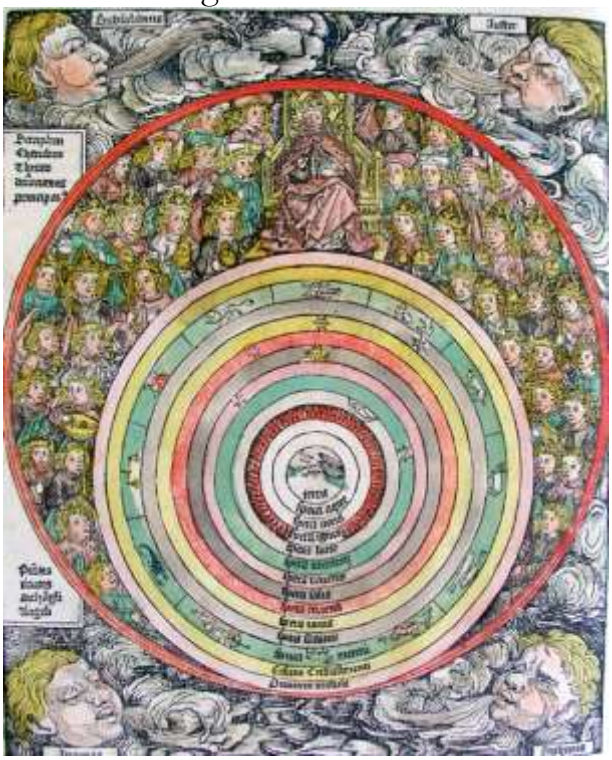
> **"*Consideramos que las cosas son misteriosas cuando no las entendemos. Sin embargo, a través del entrenamiento mental, los tibetanos hemos creado técnicas para realizar cosas que la ciencia aún no puede explicar satisfactoriamente. Esa es la base de la supuesta magia y misterio del budismo tibetano*".**

La geografía terrestre según los Puranas
Por Juan Ramón González Ortiz

La visión de la situación de las tierras y de los mares, que se nos ofrece en los Puranas podría parecer muy atrasada e incluso infantil. Si ese es nuestro juicio, se trata de un juicio apresurado e injusto.

Alguno dirá que este es un "mapa" simple y que la posición que plantea de las tierras y continentes del mundo es totalmente imposible e inexistente, y que manifiesta el aislamiento de una clase erudita que imagina cosas que no podía conocer. Digamos que para estos sería una mera obra de fantasía. Y, sin embargo, es una visión muy profunda y llena de simbolismo. Ese es el problema. Sería una representación esquemática, parecida, pero no igual, a esta, con el Monte Meru al centro:

Que, curiosamente, se parece mucho a las cosmologías cristianas medievales:



La visión de la Tierra y del universo que nos dibujan los Puranas, supone que existen siete continentes separados por mares. El continente central, Jambu- Dvipa, está rodeado de diez océanos en forma de anillo. El continente central está divido en siete zonas paralelas por seis cadenas montañosas. En medio de ese continente central se levanta el monte Meru, en la cima del cual crece el árbol Jambu. Ahí se encuentra el palacio de Brahma, rodeado de los palacios de los ocho guardianes del mundo.

Esta representación del mundo es un esquema totalmente simbólico. Que nadie se tome esto en su sentido literal, por favor. En cualquier dimensión religiosa esotérica, se afirma que la realidad está formada por siete planos de realidad y de conciencia. Nosotros solo somos conscientes en un plano, el físico. Todos los demás planos nos son desconocidos.

Igual que en el ser humano existen siete cuerpos, o principios, superpuestos, desde el cuerpo físico hasta el cuerpo búdico, lo mismo sucede con nuestro globo terrestre. Coexisten en él otros seis cuerpos más, llamados globos, invisibles a nuestro ojo físico. Estos seis globos restantes son de naturaleza más sutil que el nuestro. Que conste que no están uno a continuación del otro, sino que están superpuestos. Exactamente igual que el sistema de cuerpos sutiles que envuelve al cuerpo físico.

Cuando un ser humano progresa va cobrando conciencia en cada uno de los cuerpos que le son propios, hasta llegar al cuerpo que es vehículo del Atma. Lo mismo sucede con la Tierra: la evolución de la humanidad en su conjunto consiste en progresar pasando de globo en globo. La Teosofía nos explica que en cada uno de esos llamados globos la humanidad evoluciona a través de siete razas. Cuando se extingue la última raza, la séptima, antes de iniciarse el siguiente globo, la humanidad vive un período de sueño, llamado pralaya, simbolizado, en esos "mapas" de la cosmología védica, por los mares que rodean los continentes. Los globos son los continentes, o dvipa, que significa "isla", los cuales rodean al continente central, que es la actual Tierra, nuestro actual globo, y los océanos entre ellos, son los pralayas.

En nuestro actual globo, el cuarto, ya hemos visto pasar cuatro grandes razas. Estamos ahora en la quinta raza. Hemos visto también cinco grandes continentes. Vivimos en el cuarto globo. Tres globos anteriores ya han tenido su correspondiente humanidad, y cada uno de ellos, con sus siete razas. Cada uno de esos globos, tiene un Manú, un progenitor. Existe el Manú raíz, que es el que inicia el período en el globo y un Manú simiente, que aparece al fin de ese período. En total tenemos catorce Manús.

El Manú raíz de nuestro cuarto globo es Vaivasvata. Ya ha habido, por tanto, tres globos anteriores, cada uno con dos Manús, sumando, en total, seis Manús.

La doctrina secreta nos dice que la humanidad (no la que actualmente vive en nuestro planeta) lleva sobre este globo dieciocho millones de años. Pero antes, y durante trescientos millones de años, se desarrollaron las formas de vida minerales y vegetales.

Nuestro globo actual, el planeta Tierra, se llama Jambu- Dvipa, ocupa el centro, porque sin duda, es el más importante. También, en otro ámbito, este nombre denomina en exclusiva a la India.

Las tierras que rodean a Jambu- Dvipa simbolizan los continentes que ya cubrieron el planeta Tierra, así como las tierras que surgirán posteriormente y que servirán de morada a las futuras razas que poblarán la Tierra.

El primer continente fue la Tierra Pura Imperecedera, o simplemente la Tierra Sagrada, o SCHVETADVIPA.

El segundo continente fue llamado PIAKSHA. Ocupaba el norte de Asia y se extendía desde Groenlandia hasta el extremo norte de Siberia en el Pacífico.

El tercer continente, el que corresponde a la raza lemuriana, es SHALMALI.

El cuarto continente es la ATLÁNTIDA, llamado KUSHA, o SHAKA – DVIPA. Era un inmenso continente.

El actual quinto continente, el de la raza ariana, es KRAUNCHA, que prácticamente no ha cambiado nada desde que hace unos doscientos mil años desapareciese la Atlántida. Como vemos, es esencial poseer la llave del simbolismo para entender todos estos esquemas de la sabiduría antigua. Juzgar atropelladamente, sin más ni más, es decir, sin poseer la clave simbólica, es, por nuestra parte, una torpeza y una muestra de arrogancia.

El Monte Meru

por Juan Ramón González Ortiz

El monte Kailash

Hay una confusión tremenda en torno a qué es el Monte Meru, dónde está y qué significa.

En general, los autores dicen que esta montaña se puede identificar con alguna de estas cinco zonas o regiones:

- Karakorum.
- Daulagiri.
- Everest.
- Llanura del Tíbet.
- Pamir.

Algunos otros, muchos, la verdad, la identifican con el monte Kailash

Y otros la sitúan en la India, al norte de Almora.

Que quede claro que la verdadera significación del Monte Meru no es muy fácil de hallar, pues desde siempre se escondió muy cuidadosamente su significado. Desentrañar la realidad del Monte Meru es un proceso que opera en varios niveles: el geográfico (que es en dónde se han quedado atascados la mayoría de los estudiosos), el simbólico y el astrológico.

Blavatsky deja clarísimo que el Monte Meru jamás ha estado situado en el Tíbet ni en el Himalaya, sino en el Polo Norte. Nos dice que el Monte Meru representa la primera tierra que emergió del océano original que recubría la totalidad de la Tierra, antes de que apareciese la primera raza.

Cuando las tradiciones religiosas nos comentan que el Monte Meru se eleva ochenta mil millas sobre el nivel del mar y que se hunde otras tantas bajo las aguas, lo que se nos está queriendo decir es que los dos polos están en situación de total equilibrio. Así el Monte Meru, en el Polo Norte, se opone al Patala, en el Polo Sur.

En el tomo IV de *La doctrina secreta*, Blavatsky escribe:

"**Se ha dicho ya que, mientras que el Polo Sur es el Abismo (o las regiones infernales, figurada y cosmológicamente), el Polo Norte es, en sentido geográfico, el Primer Continente; mientras que en sentido astronómico y metafórico el Polo Celeste, con su Estrella Polar en el Cielo, es Meru, o la Sede de Brahma, el Trono de Júpiter, etc. Pues en la época en que los Dioses abandonaron la Tierra, y se dice que ascendieron al Cielo, la eclíptica se había hecho paralela al meridiano, y parte del Zodiaco parecía descender desde el Polo Norte al horizonte del mismo nombre. Aldebarán estaba entonces en conjunción con el Sol, como estaba hace 40.000 años, en la gran festividad en conmemoración de ese Annus Magnus del que hablaba Plutarco.**

Desde aquel año –hace 40.000 años– ha habido un movimiento retrógrado del Ecuador, y hace cosa de 31.000 años Aldebarán estaba en conjunción con el punto vernal equinoccial. La parte asignada a Tauro, hasta en el Misticismo Cristiano, es demasiado conocida como para que se necesite repetirla aquí. El famoso Himno de Orfeo, sobre el gran cataclismo periódico, pone de manifiesto todo el esoterismo del suceso. Plutón, en el Abismo, se lleva a Eurídice mordida por la Serpiente Polar. Entonces Leo, el León, es vencido. Ahora bien, cuando el León está "en el Abismo", o bajo el Polo Sur, entonces Virgo, como signo próximo, le sigue, y cuando su cabeza, hasta la cintura, se halla debajo del horizonte del Sur, está ella invertida. Por otra parte, las Hiadas son la lluvia o constelaciones del Diluvio; y Aldebarán –el que sigue, o sucede a las hijas de Atlas, o las Pléyades– mira hacia abajo desde el ojo de Tauro. Desde este punto de la eclíptica es de donde comenzaron los cálculos del nuevo ciclo. El estudiante debe también tener presente que cuando Ganímedes, Acuario, se eleva en el cielo -o encima del horizonte del Polo Norte-, Virgo o Astræa, que es Venus–Lucifer, desciende cabeza abajo, por debajo del horizonte del Polo Sur,o el Abismo. Ese Abismo, o ese Polo, es también el Gran Dragón, o el Diluvio. Que elestudiante ejercite su intuición uniendo estos hechos; no puede decirse más".

En los antiguos textos, el Meru aparece descrito como que "**atraviesa por en medio el globo terrestre y sobresale a cada uno de sus lados**".

En *La doctrina secreta*, tomo III, se nos dice que:

"La vasta parte cóncava, que desde siempre ha estado oculta a nuestras miradas y que rodea al Polo Sur, fue llamada "El Abismo" por los primeros astrónomos. Estos observaron también que, desde el lado del Polo Norte, una cierta parte circular del cielo aparecía siempre por encima del horizonte, entonces la llamaron "La Montaña". Puesto que Meru es la elevada morada de los dioses, decían que estos subían y bajaban periódicamente. Así, también aludían, desde el punto de vista astronómico, a los dioses zodiacales, al paso del Polo Norte original de la Tierra al Polo Sur del Cielo".

El esoterismo afirma que el primer continente emergió en el Polo Norte y que ha permanecido intacto, aunque sumergido, desde siempre, al revés de lo que ha sucedido con los demás continentes, que se hunden o se fracturan desapareciendo, mientras que otros nacen de entre las aguas. Puesto que ese primer continente es la cuna de la humanidad, debe de permanecer intacto para siempre.

La doctrina secreta nos dice que el primer Edén, la primera Tierra Pura en la que surgió el ser humano, estaba en el Polo Norte.

El Polo Norte es la verdadera cuna de la humanidad, y también será su última morada cuando esta haya alcanzado ya la divinización total.

Todos los mitos nos hablan del Polo Norte como si fuera una tierra seca. O como si fuera un continente, pero, actualmente esto no puede ser así pues todos sabemos que el Polo Norte no es sino una corteza de hielo.

Estos hielos tienen un espesor considerable. El Polo Sur, por el contrario, sí que es un continente y, en general, tiene la forma de una especie de cúpula que se levanta más de tres mil metros. Según las tradiciones de la humanidad, la Tierra Sagrada Imperecedera se sitúa en un continente. Y, además, ese continente posee un abultamiento central, el cual se ha identificado con el Monte Meru.

Así pues, ¿dónde está la Tierra Sagrada?, ¿Polo Norte o Polo Sur? Sabemos que la Tierra ha basculado ya cuatro veces sobre su eje en el transcurso de su historia, dando un vuelco de ciento ochenta grados. Faltan todavía tres veces más.

Al principio de todo, la Tierra giraba en sentido contrario a las agujas del reloj, como corresponde a una etapa de descenso del espíritu al seno de la materia, y la Tierra Sagrada estaba en el Polo Norte. En el segundo cambio, la Tierra giraba como ahora mismo, y los polos geográficos también coincidían con la situación actual. Por tanto, la Tierra Sagrada se encontraba en el Polo Sur. En el tercer cambio, las condiciones volvieron a estar como estaban al inicio de todo, y la Tierra Sagrada estaba en el Polo Norte. En el cuarto cambio, se inauguró el ciclo en el que actualmente estamos. Actualmente, la Tierra Sagrada se encuentra, de nuevo, en el Sur, en el Polo Sur. Parece ser que el próximo cambio tendrá lugar dentro de 16 000 años.

Cuando llegue el último cambio, el séptimo, la Tierra Sagrada volverá a su posición inicial, en el Norte. Y, entonces, el movimiento terrestre volverá a ser hacia la izquierda, porque habremos entrado en un proceso involutivo, es decir: de retorno al pralaya.

Así pues, el Monte Meru no es ninguna realidad simbólica (aunque también funciona como tal) sino un lugar geográfico existente y real. El Monte Meru fue la primera cúspide que apareció en la Tierra Sagrada, el vértice del Polo Norte. Poco a Poco, este continente fue emergiendo de las agitadas olas del globo y aparecieron siete promontorios, y su punto de unión común fue llamado por los sabios PUSHKARA.

Pero, como hemos dicho antes, también hay una lectura simbólica para el Monte Meru, e igualmente para su opuesto polar, el Patala, pues en ambos se simbolizan todos los planos de la existencia y de la conciencia que les es propia.

En el nivel simbólico se supone que la cima del Meru es el nivel más sublime, ahí se encuentran los dioses emanados por el Adi Buda, el Anciano de los días.

El nivel más bajo, la base, representa la Tierra.

Simbólicamente, a partir de la base, encontraríamos:

- **BHURLOKA**, o la Tierra.
- **BHUVARLOKA**, el espacio entre la Tierra y el Sol.
- **SVARLOKA**, entre el Sol y la Estrella Polar.

- **MAHARLOKA**, entre la Tierra y los últimos extremos de todo el Sistema Solar.
- **JANARLOKA**, más allá del Sistema Solar. La morada de los Kumaras (fuera ya de todo nuestro plano).
- **TAPARLOKA**, aún más lejos todavía. Más allá de las regiones mahátmicas. La morada de los divinidades Vairajas.
- **SATYALOKA**, la morada de los nirvanis.

Los siete LOKAS, o planos, representan los siete peldaños o eslabones del ANTAKARANA que une al ser humano con Dios. Los bramanes ven esta escala de lokas, o mundos, tallada en la cara sur del monte Kailash, cuya cima representa al dios Shiva en sí mismo.

Pero también existe una gradación de mundos (y de estados de conciencia) en sentido contrario, es decir, desde la base hacia el interior de la Tierra. Se trata de los mundos infernales, o Talas, opuestos a los Lokas. Estos siete Talas son:

- **ATALA**, del cual nos dice Blavatsky que antaño fue una tierra real y que actualmente se encuentra situado en el plano astral.
- **VITALA.**
- **SUTALA.**
- **TALATALA.**
- **RASATALA.**
- **MAHATALA.**
- **PATALA**.

Patala, etimológicamente significa "lo que está a los pies". Es el opuesto polar, las antípodas, del Satyaloka.

Meru y Patala son como las dos extremidades de la columna vertebral humana. El Polo Norte, y junto a él, la Tierra Sagrada, florecen en el punto más alto de la columna. Se trata de la fontanela del cráneo, en la que se abre el chakra coronario. El punto más bajo de la columna, el Patala o Polo Sur, es la última vértebra de la espina dorsal, y allí, como si fueran las llamas del infierno, duerme el fuego de la materia, el fuego de Kundalini.

Puesto que ya tenemos el punto más alto y el más bajo de la columna vertebral terrestre, ¿dónde tiene nuestro planeta su punto de equilibrio?, esa zona de vacío que en artes marciales se denomina *Seika Tandem*. Ese punto de equilibrio está siempre próximo al ombligo, pero no coincide con él, apenas dos dedos o tres dedos por debajo de este. En las artes marciales, es importantísimo cobrar importancia de este punto, tener conciencia de él. Tener conciencia subjetiva de este punto. Esto es lo que transforma a este punto vital en un centro mayor de vida subjetiva llamado *SeikaTandem*.

El ombligo físico del planeta es el monte Kailash, la morada de Shiva, ahí donde nacen las fuentes del Ganges, según dice la tradición.

Pero no olvidemos que el ombligo físico no es el centro del equilibrio, pues este se halla algo desplazado del ombligo. Así sucede también el planeta: el punto de equilibrio subjetivo del planeta, su *Seika Tandem*, se encuentra situado un poco más al norte del Kailash.

El monte Kailash es el ombligo del planeta, y el Monte Meru (junto con el Patala) el eje de gravitación, sul eje de giro. Estos dos centros dependen el uno del otro.

Los dos expresan la doble polaridad que funciona en este mundo. Pero, en lo demás, Kailash y Meru, son realidades distintas. Digo esto porque leo relatos de viajeros y peregrinos que acuden al monte Kailash y, a veces, para amenizar el relato, al Monte Kailash, le llaman Meru. Pues bien, Meru y Kailash no son sinónimos ni tampoco son intercambiables. Blavatsky, en el tomo I de*La doctrina secreta*, escribe que los dos Polos son también la válvula de seguridad necesaria de nuestro planeta. Por ellos se verifica la absorción del prana cósmico y su liberación. El permanente agujero de ozono tiene que ver con esta función.

Patala se correspondería con la conciencia que es propia de los animales, que no poseen otro impulso que el de su propia satisfacción y conservación. Los seres humanos totalmente egoístas viven también en ese plano. Hay que decir que también hay avatares y divinidades que encarnan, precisamente, en esos espacios, en los peldaños más bajos de la materia. Según la mitología hindú, el sabio Narada, Narada Muni, descendió a esos niveles.

El Patala es también la sede la serpiente Vasuki, el rey de los Nagas, o adeptos. No olvidemos que la serpiente no solo es el símbolo de la eternidad sino también, según Blavatsky (tomo V de *La doctrina secreta*) es "**el Dios de la sabiduría eterna**". La Iglesia Cristiana, por el contrario, ha rebajado el papel de la serpiente al de un simple demonio tentador.

Se entiende, que, en un sentido místico, ese mundo oscuro y lejano, en lo profundo de la Tierra, es el lugar de la muerte mística y transformadora que hay que sufrir para alcanzar el estado de verdadero hijo de Dios.

Pero en un sentido real totalmente objetivo, Blavatsky nos dice que el Patala equivale a América, al continente americano, pues allí había numerosas comunidades de sabios e iniciados y existían adeptos de anteriores generaciones.

Recordemos que Arjuna desciende al Patala y allí se casa Ulupi, una nagi, la hija del rey de los nagas, Kauravya.

Según dicela historia de Nagarjuna, mientras este daba un sermón, avistó entre la muchedumbre a dos personajes que le escuchaban con muchísima atención. Supo después, por ellos mismos, que eran dos nagas, los cuales le invitaron a visitar su reino a fin de incrementar su sabiduría y de perfeccionar sus doctrinas.

Nagarjuna acudió al país de los nagas, vio sus raros y extraordinarios manuscritos e incluso contempló el tesoro de las siete joyas del Rey del Mundo.

También Apolonio de Tiana fue instruido por los nagas, en Cachemira.

Muchos maestros de las antigüedad se dirigieron a América buscando inspiración y estudio en sus numerosas escuelas iniciáticas.

Cristóbal Colón, como buen discípulo, y tal vez iniciado, conocía ese destino y esos viajes. Tal vez, ya lo hubiese realizado antes. Su propio maestro le inspiró continuamente a lo largo de tan extraordinario y aventurero viaje, que realizaron a una gran velocidad y casi sin problemas, excepto a la vuelta. La reina Isabel la Católica, como buena discípula que era, protegió a Colón y se esforzó en que la aventura de este hombre se llevase a cabo. Fue la mayor hazaña que han hecho los seres humanos, cruzar el océano enorme, vacío y desolado, con aquellos barquitos que se deshacían casi frente al embate de las olas.

Ningún otro pueblo en el mundo habrá podido realizar tamaña proeza.

Sección
Muy Interesante
Juan Ramón González Ortiz

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE

Por Xavier Penelas

https://youtu.be/91dJuBxlygA

Este complejo tema merece un estudio sobre los numerosos casos que se han dado a conocer y que yo recuerdo no con mucha precisión.

El profesor Raymond Moody, nacido en Georgia, allí estudió medicina, Elizabeth Kübler Ross, psiquiatra y escritora, nacida en Suiza y muerta en USA, y otros más, han dado a conocer muchos casos a lo largo de sus investigaciones.

El libro *Vida después de la Vida*, que luego pasó a película, es una magnífica exposición de varios episodios que marcaron el devenir del profesor Raymond Moody, quien relata que estando de guardia en el hospital, durante su último curso de medicina, había un enfermo que posiblemente estaba en su última noche de vida, le contó que había visto la luz y que era como un túnel, que al final de este vio cómo sus padres le daban la bienvenida; pero notó un fuerte estirón y esto le hizo volver a su cama.

Raymond Moody era la primera vez que escuchaba este tipo de relato y trató de relajar al enfermo diciéndole que esto le pasaba a mucha gente y que no tenía importancia alguna, que siguiera durmiendo…

Al cabo de dos años, estando de guardia en otro hospital y ya habiendo acabado la carrera, tuvo una experiencia similar y esto le hizo recordar aquel caso y recapacitar sobre la posibilidad de que fuera algo que sucedía a mucha gente y empezó a tomar nota exhaustiva de los casos que se fueran manifestando.

Llegó a la conclusión que este tipo de experiencias ocurrían a todo tipo de personas, más allá de la raza o religión que tuvieren esas personas.

En muchos casos la escena contenía un río y un puente en el que se encontraba el paciente. Había una duda antes de proceder por completo el cruce del puente. Se planteaba la pregunta de si decidían cruzarlo para no poder volver hacia atrás, cosa que muchos aceptaban y volvían para concluir algún tipo de trabajo que consideraban inconcluso.

Parte del escenario lo constituía una puerta abierta con mucha luz y una música celestial de bienvenida. Más allá de la puerta se podían ver algunas personas en actitud de brazos abiertos y bienvenida, siendo este momento en el que se debía tomar la decisión de entrar o retornar.

En el libro, *Vida después de la vida*, el Dr. Raymond Moody relata cinco o seis casos que le produjeron mayor impacto.

El caso de un psiquiatra americano que se veía paseando por una ciudad que no era la suya y sin embargo conocía a algunas personas, incluso su ayudante y el bar al que iba diariamente a desayunar. Se preguntaba si esta era su vida actual o bien se trataba de experiencias de otras vidas y que el mezclaba para dar más coherencia a su vida actual.

Otro caso que también figura con mayor énfasis es el de un ingeniero encargado de las líneas de alta tensión en su comarca. Este señor recibió la descarga de un rayo y, gracias al traje de protección que llevaba, no murió.

Sin embargo, se vio desplazado en el tiempo y espacio y revivió los mejores momentos con su madre y los deliciosos pasteles que ella hacía para su deleite y cómo aprovechó aquellos momentos de lucidez para darle las gracias y abrazarla, la escena era tan real que creyó que había sido un dejá vu, algo vivido y que era necesario repasar o que revivía por algún motivo que no comprendía.

Para mí, el mejor y más vívido caso era el de un psiquiatra ruso, que, por haber pedido el pasaporte para irse a los EEUU, el servicio secreto le preparó un accidente del que resultó muerto. Estando en el tanatorio, al tercer día procedieron a hacerle la autopsia. Fue en esos momentos en los que su alma decidió que aún no le había llegado su hora y retomando su cuerpo, se levantó de la camilla con el consiguiente susto de los forenses presentes. Consiguió su pasaporte y se fue a USA siguiendo con los deberes de su profesión.

En algunas de las conferencias que daba, relataba su experiencia extracorpórea, cuando su espíritu flotaba por encima de su cuerpo y se desplazaba por el hospital. Allí vio a un bebé que lloraba desconsoladamente y los médicos no sabían la razón del llanto y cuando salió del tanatorio, fue a esa habitación y dijo que el bebé tenía el fémur roto, ante el asombro de todos, aclarándoles que lo vio mientras su cuerpo estaba muerto en el tanatorio del hospital.

Lobsang rampa describe su muerte y resurrección en otro cuerpo para poder seguir con sus experimentos médicos. Estaba llegando la hora de morir y pidió a su alma que se le diera más tiempo para terminar con sus experimentos y ver si podía inventar la máquina para que los médicos pudieran diagnosticar con más tiempo de antelación las enfermedades terminales de los pacientes. Él era clarividente y médico y quería dejar ese legado a la medicina. Se le concedió esa oportunidad y para ello se desplazó a Inglaterra hasta el jardín de la casa de un médico que se quería suicidar; se puso al lado del cerezo por el que iba a subir ese médico inglés… y cuando ocurrió el suicidio, Lobsang se apropió de ese cuerpo… Aquí viene lo curioso según relata en uno de sus libros. Una vez dentro del cuerpo del médico no sabía lo que le ocurría, ya que cuando quería ir hacia esa casa, su cerebro no respondía como quería y caminaba hacia atrás. Tuvo que estar dos semanas en cama hasta aprender su manejo.

Yo tuve la suerte de conocer un caso en el que mi cuñada era poseída por un espíritu desconocido durante una sesión de espiritismo. Ella sabía 6 idiomas, pero no el castellano, por lo que si bien entendía las preguntas que la hacíamos, no sabía contestar, el cerebro no sabía ese idioma; pero los otros sabía hablarlos.

En este contexto me pregunto si también este hecho confirma mi duda respecto a que Jesucristo "fue llevado al desierto" después del bautizo en el Río Jordán. Él conocía sobradamente el desierto y aquellos alrededores; ¿pero no sabía caminar con el cuerpo que le cediera Jesús…?

En el modelo que propone Elizabeth Kübler Ross, después de haber hablado con muchas personas que sufrieron experiencias cercanas a la muerte, explica que hay cinco etapas de duelo cuando alguien enfrenta, la que es posiblemente, su última etapa en esta vida…

La negación… curiosamente me encuentro bien, esto no me puede estar sucediendo a mí…

Ira, esto no me puede estar sucediendo, ¿por qué a mí?

Negociación… Señor, dame un poco más de tiempo, quiero ver cómo mis nietos finalmente se casan…

Depresión… voy a morir y no puedo hacer nada, lo mejor es irse de este penoso mundo… ¡Para qué resistirse…!

Aceptación… esto tiene que pasar, lo mejor es relajarse y que acabe cuanto antes mejor… quiero estar solo.

El orden de estas etapas o la duración de estas no son iguales para todos, cada persona tiene sus convicciones o su predisposición a aceptar la muerte, especialmente los jóvenes y sanos que por cualquier circunstancia están sufriendo esta ansiedad ante lo que consideran como inútil o desconocido… cerebralmente hablando. ¡Si supiéramos la cantidad de veces que hemos pasado por esta experiencia!

El Doctor Brian Weiss (psiquiatra americano) llegó también a comprender este tipo de experiencias cercanas a la muerte a través de hipnosis regresivas con algunos pacientes, estaba tan convencido de sus resultados que escribió el best seller "*Muchas vidas, muchos maestros*". En él relata cómo las vidas se van entrelazando y se vuelven a repetir las escenas con los personajes, especialmente con los maestros que nos hemos encontrado y repasamos las lecciones que no hemos acabado de comprender.

No todos los científicos que han estudiado estas tesis, en especial las de Kübler-Ross, están de acuerdo con sus conclusiones, ni que hubiera estas 5 etapas, ya que son temas del inconsciente individual; pero en líneas generales se acepta que todos pasaremos por estas etapas en las que el cerebro aún sigue activo y aún tiene la capacidad de análisis de la situación.

En mi familia se ha conocido un episodio de este tipo. Mi suegra tenía una nieta conflictiva debido a que su madre siempre estaba trabajando y era ella la que había tomado especial dedicación en la educación y el cuidado de la niña.

Cuando sus ánimos vitales estaban flaqueando, tuvo un sueño muy lúcido en el que estaba comprando algunas cosas para hacer un pastel para la nieta. Allí vio una sala muy luminosa, con colores y sonidos propios del cielo, fue como atraída hacia dentro para comprar algo; pero se acordó de su nieta que necesitaba un pastel, por lo que renunció a comprar allí y regresó a su casa. Seguramente si hubiera aceptado la invitación, nos la habíamos encontrado muerta en la cama, cosa que creo que sucede en muchísimas ocasiones… ¡es difícil no caer en esas tentaciones!

Todos estamos buscando respuestas para que en esos momentos de tensión y de crisis, podamos enfrentarla con una información sólida y científica, más allá de tradiciones o creencias de tipo religioso y lo que nos espera cuando hayamos cruzado el puente y digamos hasta la vista a todo lo conocido y amado.

¡Hasta pronto… Buen viaje…!

Siempre nos quedará la vejez

Por Juan Ramón González Ortiz

Llega un momento en el que uno cumple los cincuenta años. O, mejor, aún, en el que es jubilado. Y, de golpe, nos vemos instalados en una nueva realidad de la que no teníamos seguro conocimiento. La universidad no nos había preparado para esto, ¿verdad?

Una época nueva se abre ante nosotros, y esto es apasionante. Es una época desconocida, que inicialmente se abre a mil y una esperanzas. Con paso incierto, y tal vez un poco sobrecogidos, iniciamos esta andadura, que sabemos que lleva en derechura a la muerte. Y de golpe descubrimos que es un trance para el que tampoco estábamos preparados. Porque, la verdad es que nadie o casi nadie está preparado para nada en esta vida, y simplemente hablo del ejercicio de la vida.

A partir de los cincuenta años todo cambia en la vida. Apreciamos que algo se ha alterado con respecto a lo que podríamos llamar, la primera etapa de la vida. Cumplidos los cincuenta, y más aún cumplida la jubilación, se despiertan dentro del alma de las personas fuerzas inconscientes, fuerzas que antes estaban coaccionadas por el trabajo, la familia, la vida social,…

Durante la primera etapa de la vida sabíamos de sobra que la "gente se muere", pero no nos lo acabábamos de creer del todo, al menos, sospechábamos que eso no tenía nada que ver con nosotros. Estábamos entretenidos en labrarnos un futuro y sobre todo en "aprovechar" el tiempo.

Hasta que llegamos a la edad de la limitación. A esa edad, hemos visto la muerte de muchos, y hemos asistido a la muerte y a la decadencia de nuestros familiares.

Ya lo dice el poeta:

Que la vida iba en serio
uno lo empieza a comprender más tarde.
Como todos los jóvenes, yo vine
a llevarme la vida por delante.

De golpe caemos en la cuenta ya no de la limitación de la vida sino sobre todo de su caducidad. Y esta nueva vivencia del tiempo y de la vida nos descoloca completamente. De ahora en adelante, pasamos a comprender que, en esta vida, todo es tiempo.

Y tan solo la religión, y la filosofía, y tal vez de toda la filosofía, solo la filosofía estoica, ofrecen una esperanza a esta crisis. Es la crisis de la segunda etapa de la vida. Cuando se alcanza la vejez, llega una nostalgia muy profunda por "el ser humano interior". Al mismo tiempo, también percibimos la insustancialidad y la inutilidad de las distracciones, que antes ocupaban tanto espacio en nuestras vidas.

Hemos elegido el escrito de Jung sobre el envejecimiento como maestro indiscutible y como guía en este proceso de envejecer. También he usado el extraordinario artículo sobre las dos mitades de la vida que escribió el monje benedictino Anselm Grün, que, aunque profesa como monje contemplativo, conoce perfectamente cómo fluye la vida más allá de los muros de su abadía y sabe muy bien lo que es envejecer en una ciudad occidental. De hecho, este artículo, sintetiza las ideas de Grünn.

Estos dos autores recuperan el camino que va hacia "el ser humano interior". Esta es la gran tarea que no hemos sido capaces de hacer en la juventud.

Es en la vejez cuando hay que descender al fondo del Ser y comprender de veras quiénes somos. Esa ceguera de la juventud para el Ser es la única explicación que hay al abandono de los ancianos y a su marginación en esas enormes e industriales guarderías de la vejez, que son infaustas antesalas del cementerio.

¿Por qué hemos elegido a Jung?, porque Jung es el psicólogo que más se acerca al estudio del misterio y de lo misterioso, lo numinoso, categoría que muchos otros médicos y científicos rechazan de plano, o con indiferencia. Jung es un psicólogo que estira su ciencia hasta penetrar en la experiencia más íntima del ser humano interior. Él mismo reconoce que la pregunta de la que partió todo su quehacer fue, "¿Quién soy yo?, ¿qué es el mundo?" También fue el primer científico moderno que habló de la "autorrealización", al margen de cualquier contenido religioso, pues para él autorrealización es rebasarse a sí mismo. Una empresa digna de un verdadero argonauta del espíritu.

Finalmente, Jung aportó un concepto genial del que Freud no se ocupó: la sombra. La sombra no es el subconsciente freudiano, ni mucho menos. Pues la sombra la conocemos y sabemos de su existencia.

Para Jung la aceptación de la sombra es un proceso hasta cierto punto doloroso que requiere de dos sistemas complementarios: la ascesis y la meditación.

El ser humano que se trasciende a sí mismo, que acepta la sombra, y que acepta la luz interior, se transforma en un ser cálido y abierto. No es un Prometeo, ni un doctor Fausto, no es un héroe byroniano, ni tampoco es el Zaratustra de Nietzsche. Es nada menos que todo un ser humano.

Si seguimos a Freud, vemos que, en sus obras, el horizonte de la psicología se extiende no más allá de la adolescencia. La Psicología y al análisis clásico se fijan obsesivamente en las primeras etapas del desarrollo, no avanzando más allá de la edad de los dieciocho años.

Pero Jung cambia por completo el paradigma de la psicología clásica: Jung es el analista del aquí y del ahora, al contrario que Freud, que se situaba en el pasado. Jung comprobó en su estudios clínicos que la mayoría de los problemas que planteaban en su consulta los adultos, que ya habían superado los treinta y cinco años, eran de naturaleza espiritual. Problemas que afectaban al plano del alma. Y estos problemas no surgieron en la infancia, ni mucho menos.

Este cambio de dirección que imprimió Jung al psicoanálisis lo cambió todo.

El primer problema que aparece en la segunda mitad de la vida es **el problema de la individualización.**

Jung entendía por individualización el proceso de construcción interior que culmina en la unificación del ser humano como un todo independiente e indivisible.

Durante la primera etapa de la vida nuestra misión es abarcar el mundo y expandir nuestra energía. Para eso todos tenemos que desarrollar una personalidad, o "persona", en el sentido etimológico de "máscara", que funcione en la vida en representación nuestra. Porque la máscara afirma nuestra realidad y protege nuestros principios interiores, demasiado sensibles: nuestros sentimientos, nuestras zonas de inseguridad, …

En la primera etapa de la vida, hemos de construir esa máscara, fortalecerla, y, a partir de ella, negociar con la sociedad y relacionarnos con el entorno. Pero este proceso de afirmación olvida, neglige, otros aspectos. Y aquí tenemos ya la primera sombra: sabemos que descuidamos otros aspectos y valores del yo, y además sabemos que la imagen de la máscara no es el verdadero yo. Jung lo explica de manera extraordinaria:

"La imagen del yo está compuesta por múltiples rasgos del ser humano en parte reprimidos y en parte no vividos del todo. Estos rasgos fueron en gran parte excluidos del todo por motivos morales, sociales, educativos, o de cualquier otro tipo, y por eso cayeron en la represión, o, lo que es lo mismo, en la disociación".

Como vemos, la sombra es la contraparte polar de las cualidades que hemos cultivado y desarrollado en mayor medida. Cuanto más se cultiva una cualidad, más fuertemente actúa su contraria desde la sombra. Esas proyecciones de la sombra, junto con la actividad de la razón, que trata de que esto no llegue al nivel consciente, son la causa de multitud de problemas psicológicos y de tiranteces en la sociedad y entre las personas.

Por ejemplo: si una persona cualquiera (hombre o mujer) potencia sobremanera su aspecto intelectual por encima de cualquier otro, más presión surgirá, desde la sombra, de su parte sentimental. Junto a la particular sombra que nos es propia e intransferible, padecemos también, añadida, la sombra común que afecta a toda la humanidad. La falta de consideración humana llevada a cabo a sabiendas, el desvarío colectivo, la injustificable tristeza, el egoísmo consciente y programado, toda la manipulación ejecutada eficazmente, …, llamémosle "la sombra mundial", que también pesa dentro de nosotros y tiñe y colorea todas nuestras actuaciones y nuestros planteamientos.

Finalmente, también pertenece al inconsciente mundial la realidad de la existencia del *animus* y del *anima*. Nadie se detiene a reflexionar sobre estos dos principios. Y esta falta de reflexión forma parte de la sombra.

El *animus* es el punto masculino en la constitución inconsciente de la mujer, y *anima* es el punto femenino en el inconsciente masculino. Estos dos aspectos funcionan por igual tanto en la humanidad masculina como en la femenina. Ambos vibran como arquetipos en el inconsciente colectivo.

Durante la primera etapa de la vida, vivimos volcados en el yo consciente, en la gratificación de lo consciente.

Pero en la segunda etapa todo esto se invierte. En el caso del varón ha de retornar al *anima* para integrarla en su personalidad. Y la mujer ha de hacer lo mismo, pero con el *animus*.

https://www.pinterest.es/pin/627478160561337037/

Ese *animus* es lo que hace que una mujer se enamore verdaderamente de un determinado varón, pues reconoce en él a su parte masculina. Y al revés para el hombre: es el reconocimiento de su anima en una determinada mujer lo que prende en él el fuego del verdadero amor. Ambos perciben que al lograr su contraparte polar se completará la personalidad y el alma llegará a su redondez, y a la perfección arquetípica.

Digamos que la biología, más o menos, tiende hacia esta realización, facilitándonos la tarea: la menopausia en la mujer produce una cierta virilización, y en el hombre el paulatino cese de la testosterona lo lanza a la palpitación de la sensibilidad femenina.

En esta segunda etapa, el yo debe volver los ojos hacia fuerzas que hasta ahora le eran secundarias. No hay otra alternativa

A este desarrollo total le llamaba Jung la "individuación": formar la completitud, la realidad acabada del ser humano. Es "**el sí mismo**", la meta de toda una vida de autoanálisis y autodesarrollo. Es la unión y la síntesis de lo evidente con la sombra, y de lo consciente con lo inconsciente. Es la convergencia psíquica y la integración de los dos principios. El camino del ser humano se inicia con el yo y finaliza, o debería finalizar, con "el sí mismo".

El segundo problema nuevo que surge en la segunda etapa de la vida es **la desidentificación con la persona que fuimos**.

Con la cincuentena, y más todavía una vez que la sociedad nos jubila, entramos en el terreno de la inseguridad. Es natural: brota, con toda su pujanza, el inconsciente, el cual durante gran parte de nuestra vida ha estado bajo un férreo control. Entonces se rompe el equilibrio en el que creíamos vivir. Todo el andamiaje de nuestro mundo basado en lo consciente se tambalea, y entonces perdemos el norte.

Para Jung, la pérdida del equilibrio es una ocasión extraordinaria, porque requiere la constitución de un nuevo equilibrio. Él mismo advierte de que esto no siempre es así, pues muchas personas, una vez que se apartan del trabajo y del mundo laboral, y una vez que la familia, o el hogar, dejan ser el centro de sus vidas, se sienten perdidos, totalmente incapaces de cimentar un nuevo equilibrio. Y, la mayoría de las veces, esta situación acaba en un verdadero, y silencioso, desastre personal.

He conocido jubilados que aún después de haber cesado en sus trabajos se seguían haciendo llamar "doctor tal", o "doctora cual". Incluso una persona a la que conocí en un viaje en tren, al despedirme de él, me tendió su tarjeta de visita en la que estaba escrito "Exdiputado en las Cortes españolas".

¿Hay algo más triste que aferrarse a las antiguas ocupaciones, o a los antiguos títulos, una vez que el trabajo y las profesiones, a las que han dedicado tantos años, han terminado definitivamente? ¿No es, todo esto, algo así como la mente insegura del adolescente o del joven que no quiere separarse de la bendita niñez? ¿Qué malestar es ese que hace que un ser humano se aferre a su profesión o a su titulación como si estos elementos fueran la única tabla de salvación que le pudiese evitar la muerte en medio del embravecido mar de la vejez?

A este respecto, Jung nos dice lo siguiente:

"Esa identificación con la antigua profesión tiene algo de seductor, porque para muchos seres humanos ese es el único reconocimiento que les ha concedido esta sociedad. Es lo único digno que se les ha atribuido. Es inútil, por tanto, que en tales seres busquemos una personalidad por debajo de la cáscara. Tras esas apariencias, no hay sino hombres y mujeres que merecen lástima. La profesión es tan seductora porque representa una barata y fácil compensación a una personalidad que es deficiente".

Alcanzada la segunda etapa de la vida, hemos de ponernos a la expectativa del mundo interior. Escuchar dentro de nosotros a ver si oímos algo, en lugar aferrarnos con uñas y dientes al mundo exterior y a sus apariencias. Sobre todo, a sus apariencias.

El tercer problema, es **la aceptación de la propia sombra**.

Toda la vida humana está llena de opuestos y de contradicciones: luz frente a sombra, y *animus* frente a *anima*. El enfrentamiento polar está en el núcleo de la vida humana.

Desarrollar "el sí mismo" es integrar las tendencias opuestas, y no forzar a que una prepondere sobre otra.

Durante la primera etapa de la vida, solo ha de haber una verdad permanente. Una norma. Y esa norma es que exigimos al yo que controle la vida de forma consciente. Generamos ideales conscientes, regidos siempre por la inteligencia. Pero por cada uno de esos ideales conscientes, surgen otros, macerados en el inconsciente. Estos ideales, apartados, ocultos, son los que braman en los sueños, o cuando se debilita la estructura consciente, por ejemplo, en lo que Freud llama "los actos fallidos".

En la primera mitad, nos empecinamos en vivir en lo consciente, en los valores que se corresponden con el universo de lo consciente, en ser señores del tiempo, en actuar permanentemente, en influir,… Incluso cuando buscamos lo espiritual lo hacemos como el que sigue una prescripción o como el que prepara un plato siguiendo una receta de cocina previa.

Todo lo que guarda nuestro corazón nos perturba y nos molesta. Y, por tanto, lo negamos. Lo negamos incluso cuando practicamos algún tipo de autoanálisis.

En la segunda mitad de la vida, es necesario volver los ojos a los contrarios, y, en consecuencia, hay que rendirse a la existencia de una sombra, que viaja con nosotros, y que la hemos evitado siempre.

Esta contradicción ha de ser resuelta, e integrada. Y para eso está la segunda mitad de la vida.

De nuevo, no todo el mundo tiene la serenidad de encarar esta situación. A veces se abandonan bruscamente los valores anteriores y se vive en una permanente negación de los valores pasados.

Las creencias anteriores son tratadas con odio, con intolerancia, y la vida se instala en la persecución y en el enfrentamiento con la vida pasada.

He conocido varios casos de estos: jubilados que de la noche a la mañana se han hecho activistas radicales…

Cuando en su trabajo eran conciliadores y moderados, o los que han negado atrozmente su anterior vida de religión lanzándose al más feroz ateísmo, con todas sus consecuencias, pues, como dice Dostoyevski, "si Dios no existe todo me está permitido". No se trata de sustituir la vida de lo consciente por su opuesto, la vida de lo reprimido. No. Esto es cambiar una cosa por otra. Sigue sin haber equilibrio. Y es tan unilateral como la negación de la sombra que hemos practicado en la primera mitad de nuestra vida. Se trata de integrar lo vivido y lo no vivido.

Jung nos insiste en que todo lo humano es polar, porque todo lo que es interior es contradictorio.

La segunda mitad de la vida ha de valer para reconocer los dos tipos de valores que han alimentado nuestra vida: los valores visibles de nuestra vida mundana y social, y los valores ocultos, y contrarios, que también nos han movido, pero en otra dirección, claro está, desde su mundo de sombra y penumbra.

El cuarto problema: **es necesario aceptar la muerte y buscar la propia divinidad.**

Mientras vivimos en la primera mitad de la vida parece que el tiempo, la muerte, no va con nosotros. Yo mismo estudiaba la filosofía de Bergson, tan basada en la temporalidad, y aunque estaba seguro de que la entendía, ahora veo que no tenía ni idea de lo que era la valoración del tiempo. Lo mismo digo de todos los tópicos literarios basados en el paso del tiempo: mi mente creía de veras que lo comprendía todo, pero no tenía ni idea de los valores vitales que en esas obras se implicaban. Jung tiene una célebre frase, muy divulgada pero escasamente meditada:

"A partir de la mitad de la vida solo permanece vivo el que quiere morir con la vida".

Este pensamiento lo desarrolla más extensamente en esta cita:

"Existen muchas personas jóvenes que padecen un secreto y angustioso miedo ante el hecho de vivir. Desean vivir, por supuesto, pero experimentan pánico ante ella. Igualmente hay también personas mayores que sufren del mismo temor ante la muerte. Muchos de esos adultos que sufren ante la idea de la muerte eran esos mismos jóvenes a los que angustiaba la vida. Si cuando eran jóvenes reaccionaban infantilmente ante los requerimientos de la vida, es normal que cuando lleguen a viejos se angustien ante la muerte, pues esta es una de las exigencias de la vida. Cuando estos afirman que la muerte no es más que el final de la vida, deberían comprender que eso significa también que la muerte es la meta y el cumplimiento de toda una vida. La muerte debería de ser aceptada como hacíamos con otros objetivos y perspectivas propios de una vida juvenil ascendente".

El objetivo de la juventud es conquistar una parcela de mundo y establecerse ahí. Es preciso alcanzar algo. Pero cuando llega la segunda mitad de la vida, cambian las metas. Ya no hay cima a la cual subir. Al contrario: ahora nos acercamos al valle. Acabó la ascensión, y ahora vamos de bajada. Ahora el objetivo es el valle que estaba tras la cumbre. Aunque no lo percibamos, nuestro interior tiene su mirada puesta en ese valle.

Mientras tanto, tal vez nuestra conciencia exterior intente resistir, y no despegarse de la cima, crispada ante la pérdida del control de la vida y del entorno.

¿Acaso el miedo a la muerte sea producto de que no queremos abandonar la cima, y emprender el camino hacia el valle? Se trata de un "no querer vivir". Porque vivir es lanzarse a la ladera que lleva al valle por donde se pone el sol.

Solo puede vivir el que acepta que el camino que le resta es el camino que conduce hacia la muerte. Por eso decía Jung que "solo puede seguir vivo el que quiere morir con la vida". Hay que mirar hacia el valle que se abre ante nosotros y no hacia la cima, que ya quedó a nuestras espaldas. Y, sin embargo, la sociedad actual halaga y enaltece a los hombres y mujeres ancianos que viven despreocupadamente en una especie de alocada segunda juventud, que tienen aspecto juvenil y que imitan en todo a los jóvenes campeones. Ese es el modelo de anciano que se nos ofrece: viejos que saltan en paracaídas, o que renuevan amoríos, o que se entregan a hazañas deportivas, …

Nos dice Jung:

"De todos los pacientes que he tenido y que habían pasado de la mitad de la vida, no había ni uno solo en el que su problema fundamental no fuera la actitud religiosa (…) Nadie se cura de veras si no recupera la actitud religiosa. Y que quede bien claro que hablo de actitud religiosa y no de seguir confesión religiosa o iglesia alguna".

Para ese recuperar la visión religiosa de la vida, Jung ofrecelos mismos métodos que los autores místicos de siempre: soledad, ascesis, sacrificio personal, meditación… Estos son los medios que abren de par en par las puertas de lo inconsciente, de lo que no hemos dejado vivir. Entrar en el inconsciente es como entrar en la montaña: sorpresa, novedad, descubrimiento de la verdadera dimensión de uno mismo, ... Y, a la larga, renacimiento. Pero, desdichadamente, en la primera mitad de la vida, no nos hemos dedicado a ejercitar la mirada interna. Hemos descuidado por completo el autoconocimiento, embelesados en el universo material que nos salía al paso. Como un niño fascinado en una feria, así nos hemos situado frente al mundo. Hemos pensado que lo único que merecía la pena era el desarrollo de la vida social, afectiva y material. Y, sin embargo, la mirada interior es totalmente transformadora. Y totalmente renovadora. Y, además, es la única reconciliación que no solo importa en el mundo, sino que es absolutamente necesaria.

Es preciso renacer espiritualmente.

Es preciso volverse hacia dentro de uno mismo: esta es la dimensión religiosa de la que nos habla Jung. Profundizar en la mirada interna es buscar la propia divinidad, o como le llamaba Jung,"el encuentro con Dios".

Que cuando la vejez nos alcance, escuchar atentamente dentro de nosotros mismos los susurros de Dios sea nuestra actividad permanente. Como final, como conclusión y como resumen de todo este pequeño artículo, nunca olvidemos la admonición, casi la orden, con la que el maestro suizo nos invita a hacer un arte del envejecer:

"Dedicarse con todas las fuerzas y toda la energía a ser "el sí mismo". Esta es la principal, la única tarea de todo ser humano que inicia el camino de la vejez".

Flores en el Moncayo. España. 28-05-2021 C. G. S.

La teoría de las crisis (II)

por **Juan Ramón González Ortiz**

Conmociones zodiacales y astronómicas

El Sol cambia de constelación zodiacal cada veintiocho días. En cada una de esas constelaciones, el Sol irradia la energía que les es propia a cada signo zodiacal; es decir, que el Sol transmite las características y la personalidad de cada una de esas constelaciones. Esta transmisión de energías también es causante de una crisis, una crisis cambiante, entre los humanos.

Durante el período de Luna llena, que en total son cinco días (dos días antes, el día de la plenitud, y dos días después), se abre un canal directo de comunicación Signo zodiacal- Sol- Tierra. Entonces muchos centros etéricos de gran cantidad de gente, reciben tal aflujo de energía que no pueden controlar ni distribuir ese ascenso de energía, originando un estado de verdadero desequilibrio. Esta energía, por tanto, crea una auténtica conmoción, ante la cual solo hay dos posibles salidas: la respuesta, que se basa en relegar los antiguos apegos emocionales y mentales. Y la reacción, que es justo lo contrario.

La reacción es la causante de que en los días de Luna llena las estadísticas de asesinatos, suicidios, ebriedad, accidentes, divorcios y delitos se centupliquen. La crisis astronómica afecta tanto físicamente como emocional o mentalmente.

Por otra parte, quienes sean capaces de responder armoniosamente, en la medida que puedan, claro está, a esta situación en el plenilunio experimentarán cómo se acrecienta en ellos la energía interior y, evidentemente, la creatividad. Por ese motivo, la gente dice, sin saber por qué, que la Luna llena es amiga de los poetas, de los artistas y de todos los que buscan inspiración. Puesto que la Luna llena es una ocasión especial, pues la particular constelación zodiacal emite una poderosísima energía, los maestros han aconsejado al ser humano que pasen este período de cinco días intentando purificar y unificar todos sus vehículos.

- El primer día ha de ser el día de la confianza.
- El segundo día, el día de la aspiración.
- El tercer día, el día del contacto. En este día conviene hacer ayuno y pasarlo en aislamiento, si se puede.
- El cuarto día será el día en el que renovamos nuestro campo de servicio.
- El quinto día irradiamos hacia la humanidad todas las energías que hemos recibido.

Cada uno de los doce signos zodiacales además de irradiar un tipo particular de energía, irradia también la energía de uno de los Siete Rayos. Cada uno de los Rayos utiliza para su irradiación a tres signos zodiacales, a nuestro Sol y a ciertos planetas. Cuando se suman, o se alinean, la conmoción del latido del Corazón de la Galaxia con la energía del Rayo particular, se crea una crisis especial, una especie de ajuste cósmico. Cuando nuestro Sol se alinea cada mes con la energía de determinado signo zodiacal, se produce un aumento de la tensión en el campo específico de ese signo zodiacal, con el resultado de que se eleva la presión y el estímulo creado apremia a actuar, a desarrollar obras positivas o negativas.

Esto también funciona en el campo de las naciones, de las guerras entre ellas, de las revoluciones, etc.

Desdichadamente, día a día veo que la ciencia, la política, la economía y sobre todo la educación avanzan solo en el terreno de lo material. Nada, absolutamente nada han hecho los gobiernos o las autoridades educativas y científicas para profundizar en la realidad espiritual del ser humano. Al contrario. La educación está absolutamente prostituida, con la complacencia de los padres y de muchos profesores, y solo sirve para el adoctrinamiento y la degeneración.

Crisis y pensamientos

Según los maestros, el alma ha de atravesar siete crisis, que en la antigua Sabiduría se llamaban:

Crisis de la Encarnación.
Crisis de la Orientación.
Crisis de la Iniciación.
Crisis de la Renunciación.
Crisis del Campo de Batalla.
Crisis del Suelo Natal.
Crisis del Ser Grande.

Uno de los factores que crea más resistencias y más fricción a las energías que entran es la acumulación de pensamientos negativos, pensamientos teñidos de odio, celos, brutalidad, egoísmo, codicia y venganza, así como las imágenes asociadas a todos estos delitos.

Todas estas potencias negativas frenan y absorben las energías entrantes. Incluso puede suceder que esta absorción alimente y precipite, aún más, sobre el mundo esas fuerzas de venganza y odio creando un ciclo histórico de destrucción, muerte y crimen.

Parece que la gente no acaba de creerse el terrible poder de nuestros pensamientos, pero es así: los pensamientos son verdaderas armas. Para estas personas los pensamientos carecen de cualquier energía y una vez formulados no van a ningún sitio y no tienden a nada. Sin embargo, los pensamientos de odio introducen en el mundo una endiablada espiral de codicia y terror de la que no podremos escapar a no ser que las mentes particulares, de cada uno de nosotros, se reformen. No podemos pretender que se acaben las guerras y que las naciones acuerden principios de cooperación y de respeto entre ellas si no cambiamos primero y del todo la nota característica de nuestros pensamientos

¡Pero cómo vamos a ser causa de paz y de abundancia en el mundo cuando nuestros verdaderos pensamientos son separar a una región del conjunto de su nación o que alguien asesine a determinado presidente o a determinada personalidad política!

Si en vez de pensamientos de venganza, de separatismo, de destrucción y de conflicto, introdujéramos en el mundo pensamientos de humanitarismo, de benevolencia y de luz todo cambiaría en muy poco tiempo. Si la Tierra estuviera rodeada por una corona de pensamientos espirituales y constructivos, las energías entrantes zodiacales, o solares, o galácticas, estimularían y fortalecerían la marcha de una humanidad volcada en responder a la crisis y unirse a ella, y no en reaccionar frente a ella.

Los microbios patógenos y los virus son condensaciones de fuerzas o de energías de tipo electromagnéticas, fuerzas que se coagulan y que se concretan en un microrganismo. Estas fuerzas existen en diferentes frecuencias. Esto quiere decir, que las energías del espacio están a nuestra disposición para que aumente la salud, la felicidad o el dolor y la enfermedad. En consecuencia, los pensamientos y las relaciones humanas, que son también energías electromagnéticas, son las que forjan nuestro futuro, y según sean esas relaciones, constructivas o destructivas, así será nuestro porvenir. Por eso decía Krishnamurti que en la actual vida social humana no hay sino pasado, sin presente y aún menos sin futuro. Porque, en todo caso, el futuro no es sino la prolongación lineal del pasado, lo cual acaba demostrando que, efectivamente, solo existe el pasado.

Cuando las gentes hablan alegremente de que "*hay que vivir el presente*", o de que "*solo nos ha de importar el presente*", no saben lo que están diciendo. Vivir en el presente es privilegio de los iluminados o de los discípulos, y de nadie más. Vivir en el presente sin el atroz peso del pasado supone una transformación radical, una mente nueva. Una metanoia. Un segundo nacimiento. No cualquiera es capaz de vivir en el presente. Hasta que uno no haya roto totalmente con su dependencia del pasado, con la ensoñación de las memorias guardadas, con la placenta psicológica del pasado, no podrá expresarse en términos de "vivir el presente". Verdaderamente, todo cuanto ocurre por medio del esfuerzo humano en la Tierra, tanto constructiva como negativamente, no son sino respuestas o reacciones a crisis. Es decir, que todo avance o período de estancamiento se efectúa a través de las crisis.

No acabamos de creernos que la polución, o la infección, o la enfermedad de una parte del cuerpo social es una enfermedad de todo el cuerpo. Cuando nos cortamos en un dedo y entra al torrente sanguíneo miles de patógenos, es el cuerpo entero el que se implica en la recuperación y en la salvación de esa parte. Cuando un país decide hacer un experimento nuclear, o cuando otro decide usurpar las riquezas de otro más débil, o cuando una serie de líderes deciden romper una nación, todo esto trastorna y afecta a miles de millones de seres humanos además de que se altera totalmente la corriente de energía del Sistema Solar. Puede ser que la obcecación y el envenenamiento moral y mental sean tan grandes que la Jerarquía decida abandonar ese planeta y, simplemente, la vida se extinga ahí. La parte útil será mantenida en pralaya, o transferida a otras esferas de expresión, y ya está. No sería la primera vez que haya pasado esto. Incluso desaparecen grandes galaxias, liberando, por cierto, al espacio su energía propia que puede afectar durante eones a los demás sistemas de galaxias y al sistema solar, y bloquear el curso natural de las energías cósmicas.

El miedo

El miedo es el principal factor que causa la fricción contra la energía de la crisis. Una vez que el temor se adueña de una mente, esa persona está paralizada. Esta fricción entre la energía de la conmoción y la persona, a través del terror, destruye por completo al ser humano, tanto psíquica como físicamente.

La reacción a la crisis causa hostilidad y promueve el separatismo y la destrucción.

En el campo de la educación, la reacción se manifiesta en la transformación de la educación en simple y burda manipulación.

La creación de un sistema cada vez más totalitario, basado en los grandes avances en el terreno de las comunicaciones, es fruto de este temor, de este miedo absoluto, que ha perturbado la respuesta armoniosa a las energías de la crisis.

Aún ha sido peor lo sucedido en el campo de lo religioso. Si la respuesta hubiera prevalecido, la religión se habría transformado en la senda para efectuar el contacto con el Alma, o con el Ángel Solar. Pero no ha sido así. La religión ha devenido en un sistema basado en el miedo, y en la reacción, y muy cercano a cualquier otro sistema plagado de supersticiones.

La economía, actualmente, sigue gobernada por el miedo y el egoísmo. La posesividad del dinero es lo único que guía las mentes y los corazones de los humanos.

Todos los reinos de la naturaleza reciben el impacto de las crisis, aunque varía la calidad de su impacto según su realidad y su necesidad. Ahora bien, cuanto más abajo estemos en el nivel del desarrollo mental y espiritual, menos posibilidades tendremos de responder armoniosamente, y más cerca estaremos de la reacción negativa. Como consecuencia, recibiremos dolor y nada más que dolor. La energía de la crisis devastará la naturaleza y, entonces, tal vez empecemos a actuar alocadamente, defendiendo nuestra última parcela de tierra cultivable.

No olvidemos que la inmunidad a las enfermedades depende también de la energía psíquica y de la energía del Alma, por tanto, la meditación, la oración pura, el servicio a la humanidad, el aumento de la sensibilidad espiritual a través del silencio, de la música y del arte, fortalecen toda nuestra energía interior.

El Núcleo Central y las crisis

La energía de la crisis, o"la conmoción", tal y como la estamos llamando, brota de un núcleo oculto. Cuando esta energía es lanzada, da igual en qué lugar o desde qué nivel, uno de los designios de ese Núcleo es sincronizar entre sí a todos los planos y a todas las partes de la naturaleza, pues la onda de la conmoción recorre todos los planos y todos los reinos. Ese Núcleo Central es el que ha cambiado numerosas veces el destino de la humanidad. La voluntad de ese Núcleo es la única razón de ser de la Tierra. Ese Núcleo Central es lo que místicamente se llama la Torre de Marfil.

El ser humano tiene su propia Torre de Marfil dentro de él, pero también el planeta Tierra, y también el corazón del Sol, también la galaxia, y también el Cosmos, … Es todo un sistema en el que todo se va multiplicando en vibración y en intensidad al pasar de una octava menor a otra octava superior.

El Núcleo Central, la Torre, en el ser humano es su Yo Superior, el Ego, el Alma. El Núcleo Central de la raza humana y de las naciones en nuestro planeta Tierra es la Jerarquía espiritual.

El Núcleo central de nuestra Tierra es el Logos Terrestre, en el centro espiritual de Shamballa. En el Sol, es el Logos Solar.

Cada célula e incluso cada átomo tienen también su propia y particular Torre de Marfil. E igualmente las naciones que forman el mundo. Y los continentes.

Todos los acontecimientos decisivos que han ocurrido en nuestro planeta no han sido sino respuestas a la energía de la conmoción lanzada desde algún Núcleo Central. Sin embargo, si la cantidad de seres humanos que secundan la reacción aumenta, entonces, esa energía súper poderosa estimula a esa parte de la humanidad y la reacción acabará en un verdadero desastre y en un océano de crímenes. Así acabó el mayor de los desastres que ha visto nuestro presente mundo: la Atlántida.

Dicho de otra manera, para que todo vaya bien, en un planteamiento global, han de predominar los elementos positivos, es decir, los que secundan la respuesta.

Que la energía de la crisis recorra todos los planos y todos los niveles, quiere decir en todas partes se está librando la misma batalla, la batalla cósmica, y que esta se plantea desde los niveles atómicos hasta los gigantescos cúmulos de galaxias, y hasta en los diversos universos que pueda haber.

Todo ser humano es un guerrero. Todo es una pelea al más alto nivel. No hay reposo ni entretenimiento posible. El ser humano ha de unir su voluntad a la voluntad del Núcleo Cósmico. No olvidemos que la humanidad es un puente entre el planeta Tierra y el Sistema Solar. La creatividad consiste, precisamente, en unir nuestra voluntad a la voluntad del Logos Central, pues eso permite la revelación y la apertura de una serie de energías que manifiestan mil y una respuestas del todo desconocidas por nosotros. O sea, que la creatividad no depende del libre albedrío, como dice la gente cuando habla y filosofa, sino de unirse a la Voluntad del Logos y de ser uno con él.

La humildad es la percepción de nuestro puesto, de nuestro ínfimo puesto en esta cadena de Logos y de espirales, pues toda forma atómica, molecular, celular, animal, humana, planetaria y solar es una diminuta vuelta en la espiral del Cosmos infinito.

Siempre en toda crisis, la clave es la autotrascendencia, es decir, superar la energía que la crisis ha puesto en marcha. Para nosotros, torpes seres individuales, incapaces de salir de nuestro pequeñísimo cascarón, una crisis es:

- Un accidente, que nos obliga a pararnos y a reflexionar.
- La pérdida de alguien amado.
- Una visión.
- Una enfermedad.
- La separación de alguien muy cercano.
- La percepción inequívoca de cómo somos en realidad.
- La pérdida de nuestras posesiones.
- Un súbito rayo de luz que sin saber por qué ni cómo nos aclara la mente.

La crisis nos obliga a una actuación. A favor o en contra de esa energía. A favor, y evolucionaremos hacia seres humanos despiertos. En contra, y saldremos de la crisis convertidos en simples máquinas.

Ciertos grupos, existentes entre la humanidad, tienen la importantísima misión de absorber la energía promovida en las diversas conmociones. Si no fuera así, el planeta saltaría de catástrofe en catástrofe y tal vez, al final, acabase roto en mil pedazos.

Sin embargo, si la energía de las crisis incidiese directamente en la humanidad, esta saldría considerablemente vitalizada y renovada. Pero a día de hoy es imposible.

A pesar de que hablamos y hablamos sin parar de los principios superiores, y de que nuestra vida debe de estar regida por el deseo de avance social, por la justicia y la belleza, todo es falso: una cosa es hablar y hablar, y otra, creer de veras en lo que decimos.

¿Qué factores bloquean la necesidad de que la energía pura de la conmoción llegue a nosotros?:

- **El odio. Es el principal factor, el número uno. El odio lo impulsan todas las organizaciones políticas y nacionalistas. La política se alimenta del odio.**
- **El miedo.**
- **La ira, que, además, representa una grave amenaza para la salud, pues la ira degenera todas las células del cuerpo.**
- **Los celos.**
- **La venganza, que es un elemento fundamental en el separatismo.**
- **La vanidad.**

Si no existiesen esos grupos esotéricos vinculados a la Jerarquía planetaria, haría tiempo ya que habríamos dejado de existir. La propia Jerarquía también tiene como una de sus misiones aminorar el impacto de estas energías, permitiendo que a la humanidad le llegue la cantidad segura de ellas. No solo las energías que vienen de fuera son controladas por la Jerarquía, sino también la propia energía que irradia el centro espiritual supremo de Shamballa.

La Jerarquía es, por tanto, el verdadero, el único, muro salvador que tiene la humanidad. Es nuestra defensa contra el Mal Cósmico.

Parece ser que tarde o temprano, la energía de una conmoción golpeará directamente la humanidad sin que ese impacto sea filtrado previamente por la Jerarquía. Si la humanidad supera esa prueba, está asegurada una era de iluminación y felicidad. Pero si no, ….

Desconozco si actualmente la crisis del COVID- 19 forma parte de esa onda de choque que golpeará la humanidad.

Aunque esto pueda parecer duro, incluso cruel, repetimos que es en las crisis cuando los grandes Maestros liberan en el plano mental impresiones subjetivas suyas, para iluminar a quien esté atento, es en las crisis cuando se conquista la maestría y cuando se experimenta la fuerza de la transfiguración y de la posterior resurrección.

https://www.pinterest.es/pin/295759900530327110/visual-search/?x=10&y=10&w=544&h=785.7142857142857&cropSource=6

LA MUERTE… DURANTE Y DESPUÉS
Por Xavier Penelas
https://youtu.be/PqVLdEXrItk

El tema de la muerte es muy abstruso y no es por la falta de detalles médicos, que hay muchos; pero visto desde el ángulo del alma, es bastante desconocido a pesar de las aportaciones teosóficas o de otras filosofías ocultistas orientales o incluso occidentales.

Voy a poner el foco en lo que podríamos llamar la antesala a la muerte del cuerpo físico, emocional y mental, sin olvidar lo que le ocurre al cuerpo etérico o de energías que vitaliza el cuerpo físico y también las etapas por las que pasamos tras la rotura del hilo de la vida.

Nuevamente uso las palabras del Maestro Tibetano a las que añado algunos comentarios de mis experiencias o de enseñanzas de otros maestros.

Ante todo, debe haber silencio en la habitación. Esto sucede con frecuencia. Debe recordarse que, por lo general, la persona moribunda está inconsciente. Tal inconsciencia no es real sino aparente. De nueve casos sobre diez conservan la percepción cerebral con plena conciencia de los acontecimientos, pero existe una paralización de la voluntad para expresarse e incapacidad para generar la energía que indique vivencia. Cuando el silencio y la comprensión reinan en la habitación del moribundo, el alma que parte puede mantener con lucidez la posesión de su persona hasta el último instante, y prepararse debidamente.

En el futuro, cuando se sepa más acerca de los colores, sólo se permitirá la luz anaranjada en la habitación de un moribundo, que será instalada con una ceremonia apropiada y cuando no haya posibilidad de restablecimiento. Si se hiciera antes, el moribundo mostrará nerviosismo, esto lo he comprobado en algunas ocasiones. El color anaranjado ayuda a enfocarse en la cabeza, así como el color rojo estimula el plexo solar y el verde tiene un definido efecto sobre el corazón y las corrientes de vida.

Ciertos tipos de música podrán ser empleados cuando se conozca algo más respecto al sonido, pero no tenemos aún una música que facilite al alma el trabajo de retirarse del cuerpo, aunque se hallará que ciertas notas del órgano son eficaces. Si se emite la misma nota de la persona en el momento exacto de la muerte, se coordinarán las dos corrientes de energía que eventualmente cortarán el hilo de vida, conocido como el cordón de plata; pero este conocimiento es demasiado peligroso para ser transmitido y sólo podrá revelarse más adelante.

Será muy útil y eficaz ejercer presión sobre la vena yugular y ciertos grandes nervios de la zona de la cabeza y en un punto especial de la médula oblonga. Más adelante será elaborada inevitablemente una ciencia definida de morir, pero sólo cuando sea reconocida la existencia del alma y haya sido científicamente demostrada su relación con el cuerpo.

También serán empleadas frases mántricas definidamente plasmadas en la conciencia de la persona moribunda, por quienes están a su alrededor, o empleadas deliberada y mentalmente por ella misma.

El Cristo lo demostró cuando exclamó: "***Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu***" o el constante empleo del OM, entonado en voz baja o en una nota especial. Más adelante constituirá también una parte del ritual de transición, acompañado por la unción de aceite según se practica en la Iglesia Católica. La Extrema Unción tiene una base oculta y científica. La cabeza del moribundo debería estar apuntando hacia el Este, y las manos y los pies cruzados. En la habitación podría quemarse sándalo puro, sin olores añadidos. El sándalo es incienso del Primer Rayo o Destructor y el alma está en el proceso de destruir su morada.

En el proceso de la muerte la presión de la energía vital, golpeando contra la trama etérica, produce eventualmente una abertura por la que sale la fuerza vital y podría escuchar sonidos fuertes, como si alguien estuviera golpeando a la pared, son los aires vitales que están saliendo.

Una señal de que el proceso de separación ha comenzado es la visión de un túnel, generalmente de color violeta con una luz al fondo, en la que puede haber una cruz, una estrella o algunos familiares que le vienen a dar la bienvenida a esa nueva etapa de Vida más abundante, en la que es proyectado a una estancia en la que podrá revisar, analizar y sopesar las acciones de su reciente vida, sin un cerebro compasivo que minimice esa revisión, usando palabras de Lobsang Rampa.

Citando palabras de otras personas sabias, digo que las buenas acciones producen una felicidad indescriptible y las malas causan un dolor más allá de la imaginación…

El alma oculta al cerebro cuando se va a efectuar el momento de la muerte del cuerpo físico, para evitarle cualquier tipo de temor, por ello las caras muestran ese semblante de relajación.

Para los no evolucionados, la muerte es un sueño y un olvido, porque la mente no está bastante despierta para reaccionar y el archivo de la memoria está prácticamente vacío.

Para el ciudadano común y bueno, la muerte es la continuidad en su conciencia del proceso de la vida, y lleva a cabo los intereses y tendencias de esa vida. Su consciencia y sentido de percepción son los mismos e invariables.

Deben tener siempre en cuenta que la conciencia sigue siendo la misma en encarnación física o fuera de ella, donde el desarrollo puede llevarse a cabo con mayor facilidad que cuando está limitado y condicionado por la conciencia cerebral.

Por lo tanto, tomemos al hombre común. ¿Cuáles son sus primeras actividades y reacciones después de la restitución del cuerpo físico al depósito universal de sustancia?

Llega a ser consciente de sí mismo. Esto involucra una claridad de percepción desconocida para el hombre común, mientras está en encarnación física. Tiene un definido efecto egoico, algo parecido a un largo y fuerte tirón dado a la cuerda de una campana.

Durante un breve segundo el alma responde y ve ante sí, como en un mapa, las experiencias que ha tenido en la reciente encarnación. Registra y siente que el tiempo no existe.

Como resultado del reconocimiento de dichas experiencias, el hombre aísla esas experiencias que constituyeron los tres principales factores condicionantes en la reciente vida y que contienen la clave de la futura encarnación, que iniciará próximamente.

Todo lo demás es olvidado y todas las experiencias menores desaparecen de su memoria, no quedando en su conciencia nada más que lo que esotéricamente se denomina "las tres simientes"

La primera simiente determinará más adelante la cualidad del medio ambiente físico en el cual ocupará su lugar el hombre que retorna.

La segunda simiente determina la cualidad del cuerpo etérico como vehículo a través del cual las fuerzas de rayo pueden hacer contacto con el cuerpo físico denso. Delimita la estructura etérica o red vital, por la cual circularán las energías entrantes, y está particularmente relacionada con ese centro especial, entre los siete, que estará más activo y tendrá mayor vitalidad durante la próxima encarnación.

La tercera simiente da la clave del vehículo astral en el que estará polarizado.

Una vez superada la etapa de recapitulación, buscará a los padres que puedan acogerlo en su hogar. Esto sucede a nivel del alma, valorando los pormenores de raza, cultura, posición social, etc. con los que puede seguir con su lección por formar constantemente parte de la experiencia grupal, de la cual consciente o inconscientemente es un elemento.

Una vez establecida nuevamente la relación (si los buscados no han eliminado todavía el cuerpo físico), el hombre actúa, como lo haría en la tierra, en compañía de sus íntimos y de acuerdo con su temperamento y grado de evolución.

También buscará a quienes están más estrechamente ligados a él, a aquellos que ama u odia, si se hallan aún en encarnación física, y -así como lo hizo en la tierra- permanecerá cerca de ellos, consciente de sus actividades, aunque (a no ser que estén muy evolucionados) ellos no se den cerebralmente cuenta de la de él.

Después de la muerte y particularmente si ha tenido lugar la cremación, el hombre, en su cuerpo emocional, está tan consciente y atento a su medio ambiente como cuando estaba vivo en el plano físico.

Desde el momento de la total separación de los cuerpos físico denso y etérico, y a medida que se emprende el proceso de eliminación, el hombre es consciente del pasado y del presente; cuando la eliminación es total y ha llegado el momento de hacer contacto con el alma y el vehículo mental está en proceso de destrucción, entonces tiene conciencia del futuro, pues la predicción es un haber de la conciencia del alma, participando el hombre de ella temporalmente. Esto constituye un estado de conciencia que puede ser denominado purgatorio.

Para el aspirante, la muerte es la entrada inmediata en una esfera de servicio y de expresión a la que está muy acostumbrado, percibiendo en seguida que no es nueva.

Observarán que la experiencia "purgatoria" necesariamente será más breve en relación con esta mayoría que con la minoría emotiva, porque la técnica de recapitulación y reconocimiento de las implicaciones de la experiencia lentamente va controlando al hombre en el plano físico, para obtener el significado y aprender constantemente mediante la experiencia, mientras está encarnado.

Es algo afortunado y feliz que la cremación se vaya imponiendo acrecentadamente. Dentro de poco tiempo la tarea de sepultar a los muertos en la tierra será contraria a la ley, y la cremación obligatoria, como medida saludable y sanitaria. Desaparecerán eventualmente esos lugares psíquicos e insalubres llamados cementerios, así como la adoración a los antepasados va desapareciendo tanto en Oriente -con su culto a los antepasados- como en Occidente -con su igualmente estúpido culto a la posición social heredada.

Las almas avanzadas y las que están desarrollando aceleradamente su capacidad intelectual, retornan con gran rapidez debido a su respuesta sensible a la atracción que ejercen las obligaciones, intereses y responsabilidades, ya establecidos en el plano físico.

La muerte es literalmente el retiro de esas dos corrientes de energía del corazón o de la cabeza, produciendo en consecuencia la pérdida total de la conciencia y la desintegración del cuerpo.

La muerte difiere del sueño en que *ambas* corrientes de energía son retiradas, pues durante el sueño sólo es extraído el hilo de energía "anclado" en el cerebro; cuando esto ocurre, el hombre queda inconsciente.

Durante la muerte, ambos hilos son retirados o unificados con el hilo de la vida. La vitalidad ya no penetra a través de la corriente sanguínea, el corazón deja de funcionar y el cerebro de registrar, entonces desciende el silencio. La morada queda desierta. La actividad cesa, excepto esa asombrosa e inmediata actividad que es prerrogativa de la materia misma y se expresa en el proceso de descomposición.

En el proceso de la muerte, por lo tanto, dos son las salidas principales: el plexo solar para los seres humanos astralmente polarizados y físicamente predispuestos, por lo general la gran mayoría, y el centro coronario para los seres humanos mentalmente polarizados y espiritualmente orientados. Éste es el primer y más importante factor que debe recordarse, y fácilmente se verá que la tendencia de la vida y su enfoque de atención determinan la forma de salida al morir. También se podrá ver que el esfuerzo para controlar la vida astral y la naturaleza emocional y para orientarse hacia el mundo mental y las cosas espirituales, tiene un efecto muy importante sobre los aspectos fenoménicos del proceso de la muerte.

Para no alargar más este tema, he tenido que borrar mucha información; pero espero que con este resumen te haya quedado bien claro este complejo tema, tanto en el momento de la muerte como lo que sucede después, según la etapa por la que estemos pasando en nuestra evolución.

Xavier Penelas

Los aforismos pitagóricos

por **Juan Ramón González Ortiz**
(gonzalezortiz2001@gmail.com)

En el pitagorismo, y en todas las llamadas escuelas mistéricas, se entiende por "aforismo", o apotegma, o máxima, una frase o un enunciado simbólico y paradójico que ha de ser interpretado porque en su interior subyace una enseñanza para la vida y para la inmortalidad. Es algo así como un lenguaje filosófico de doble sentido, el cual funciona en un nivel literal para el individuo normal y en otro nivel para el que posee la clave. En las diferentes fases por las que pasaba el discípulo de la escuela pitagórica, aprendía cómo debía desdoblar, personalmente, estos significados.

Son muy semejantes a los koan que maneja el zen.

Ese lenguaje inspirador, sugerente y trascendental era muy común en todo el Próximo Oriente y por supuesto en Egipto. Su interpretación ha de alcanzarse sumergiéndose en la sabiduría del corazón, es decir, en la gnosis, o mente de tipo divino, también llamada, simplemente, mente superior, que no tiene nada que ver, absolutamente nada, con la mente discursiva, más o menos racional, que usamos cotidianamente.

Lo normal era que el aforismo lo desentrañase uno mismo a solas, con lo cual levantar el velo del símbolo era una especie de autorrevelación. Era el chispazo súbito y aclarador de la mente superior el que proporcionaba el secreto de la interpretación. Esa interpretación era una vivencia; no un acertijo sino una experiencia total vivida instantáneamente por el cuerpo y el alma

A pesar de que los aforismos pitagóricos usaban un lenguaje absolutamente iniciático, ha habido toda una esforzada tradición filosófica que intentó analizarlos y atribuirles significados. Estos aforismos se velaron desde su inicio para evitar que el pueblo hiciera burla de ellos o que ridiculizara de forma brutal algo tan puro y tan sagrado, repleto además de indicaciones morales, por eso los filósofos no divulgaron a los profanos la comprensión de estas realidades. Porque no hay nada que más duela que ver la sabiduría escarnecida.

Evidentemente, el sentido correcto no lo conoceremos nunca con seguridad. Las interpretaciones que ofrecieron filósofos posteriores expresan una apertura a ideas y a valores espirituales que son dignas de ser tenidas en cuenta.

A continuación, nosotros nos ceñimos a solo unos cuantos de estos aforismos. Los más evidentes y los mejor desarrollados.

Nunca comáis habas

Este es el aforismo más conocido. Es el que más llama la atención no solo a los estudiosos sino también a los principiantes en el pitagorismo. En primer lugar, se sabía desde la más remota antigüedad que las habas crudas o mal cocinadas contienen una toxina, la linamarina, que en el interior del cuerpo se transforma en cianuro de hidrógeno, y ya en Egipto había recomendaciones en este sentido. Además, cuando se padece la enfermedad hereditaria llamada favismo, las habas desencadenan agudas crisis hemolíticas que pueden causar anemias severísimas, mortales.

Madrid al atardecer. 24-05-2021. A.G.G.

Esa enfermedad ya era conocida por los sabios y médicos antiguos de los países del Mediterráneo. Y no solo esto, sino que parece ser que el haba es un alimento que oscurece y densifica la conciencia, o, más bien, el psiquismo. El haba, por tanto, quedó elevada a la categoría de todo lo que entenebrecía y mermaba las cualidades superiores en el ser humano.

No comáis animales

Muchos de los comentaristas y estudiosos de Pitágoras, opinan que no era necesario ser vegetariano estricto para pertenecer a la escuela pitagórica. Lo que sí que es cierto es que durante las purificaciones era necesario abstenerse de carne. Muy posiblemente, los discípulos de los últimos grados debían de evitar comer todo tipo de carne. Diógenes Laercio afirma que los pitagóricos comían carne y "con preferencia, los animales del mar".

Tal vez, Pitágoras aconsejase un régimen flexible, basado en el sentido común y la higiene, en el que también se admitiese la carne, pues la carne era un alimento tradicional en Grecia y en todo el Mediterráneo.

Los que sí que eran vegetarianos estrictos eran los órficos.

El sentido profundo de este aforismo puede ser que hay que ser selectivo en todo, incluida la alimentación, que es una faceta más. Comer animales, en su más profundo significado simbólico, quiere decir que estamos alimentando el cuerpo y el alma con cadáveres y cuerpos putrefactos, lo cual no nutre nuestros cuerpos constitutivos sino los instintos más primitivos y las formas mentales más repulsivas, que son vitalizadas por el deseo. Al incidir Pitágoras en los alimentos puros y sencillos, nos está diciendo que todo alimento que entre por nuestra vista, por nuestra mente o por nuestra boca, han de tener la misma calidad superior y que no han de estar aparejados con bajas vibraciones o con emanaciones groseras.

No pongáis alimentos en recipientes impuros

Se trata de una frase con un significado totalmente simbólico y hace referencia a las purificaciones o catarsis que tenían que practicar los pitagóricos coincidiendo con los equinoccios en Aries y Libra, y con los solsticios, en Cáncer y Capricornio.

El recipiente impuro es la mente, la psique y el cuerpo del discípulo. Poner un delicado alimento en el interior de una fuente o de una ánfora sucia es contraproducente. Por eso, en los misterios el verdadero alimento, que es el alimento espiritual, impartido oralmente, necesariamente exigía de las purificaciones psíquicas y corporales. La referencia al alimento como conocimiento espiritual y de las fuerzas del universo, está presente en todas las tradiciones: "No solo de pan viven el ser humano".

Apartad la vinagrera

El vinagre es el elemento simbólico para denominar lo que es acre, desagradable, ácido, en contraposición a la dulzura y a la armonía que nos proporcionan los alimentos espirituales. El vinagre designaba las malas maneras, los gestos desagradables, el lenguaje hipercrítico, áspero, recriminatorio, …

Recusar la vinagrera era apartarse de esta amargura, moverse en el terreno de la relaciones no agresivas. La vinagrera también se refería a la desmoralización personal, a la desmotivación, a los remordimientos, a la tristeza íntima, el permanente malestar, … Todos aquello que posteriormente, en la mística cristiana, se denominó "acedía". Apartar la vinagrera quiere decir romper con estas actitudes personales, vivir en la alegría, y recuperar el entusiasmo y el gusto por el avance espiritual.

Apartad el cuchillo afilado

Esta máxima tiene muy parecido significado al anterior aforismo de "Apartad la vinagrera". El cuchillo afilado simboliza la capacidad de herir o de hacer el mal. A veces, esa capacidad toma disfraces y apariencias muy sutiles, pero sigue siendo mal. El Pitagórico no necesita defenderse ni atacar. Con esto, ya nos dice que ha superado un estado de mente y de alma que aún pervive en nuestra humanidad. Para Pitágoras la única arma posible es la inocencia y la pureza de corazón. Quien atesora estas cualidades no teme a nadie, ni a los seres humanos más violentos, ni a los zarpazos de los animales salvajes ni al ataque de las serpientes.

Escupid sobre los recortes de vuestras uñas y sobre los cabellos que ya han sido cortados

Evidentemente, esta máxima tan enigmática tiene que tener un significado simbólico porque si no, la frase sería un simple chascarrillo. Así es: las uñas y los cabellos representan los acontecimientos pasados, que ya están pasados para siempre, y que por tanto han de ser desechados.

Esos recortes de uñas y esos fragmentos de cabellos expresan las negativas proyecciones personales nuestras, en forma de imágenes mentales. Los pitagóricos, armados de su voluntad personal, debían cerrar las puertas a la irrupción de estas formas mentales que una y otra vez acuden. Como vemos, para ser pitagórico era necesaria una permanente actitud de introversión y de responsabilidad. Una vez que los pitagóricos habían triunfado en esta cuidadosa y continua actuación, podían escupir, simbólicamente hablando, sobre esos desechos personales, ya muertos y sin capacidad alguna de volver a estar presentes.

No orinéis mirando al sol.

De nuevo otra máxima que parece un chiste, ¿verdad? En primer lugar, este aforismo expresa una norma de respeto que es necesario explicar simbólicamente. Para el pitagorismo el sol simboliza lo más sagrado que existe en el universo. No se adoraba al sol, sino que se reverenciaba al sol como expresión visible del Principio Cósmico. El ser humano, salido de las manos del Padre, también tiene en sí mismo ese sol, ese mismo centro de vida física y espiritual. Esa reverencia al sol central del cosmos también se extendía a las representaciones físicas de las divinidades.La máxima anterior expresa la necesidad de separar las cosas del cuerpo y las del alma. No mezclarlas nunca. Mezclarlas equivale a decir que lo divino se va a poner a nivel de lo material, manchándose y ensuciándose. Antes bien, es la materia la que por medio de las purificaciones debe remontarse a los mundos vibrantes del alma.Observar esta norma de respeto a todo lo que es superior, ennoblece la vida porque nos permite vivir en la belleza y porque, además, transforma la vida en un acto permanentemente purificatorio.

No durmáis a mediodía

Para los antiguos griegos, la comida principal se efectuaba a mediodía. Entregarse a dormir a esa hora, significaba alterar todo el ritmo natural y todo el horario solar que regía la vida productiva. Además, los pitagóricos mientras comían intercambiaban opiniones y se fraguaban interesantes debates intelectuales. Pero esta máxima encierra un contenido más profundo: es necesario mantener la mente en toda su potencia a lo largo de todo el día. Vivir con lucidez, no estar adormilado permanentemente. Llevar una vida rica subjetiva mientras el sol brilla sobre el horizonte. No desaprovechar la oportunidad que supone cada nuevo día. Darse cuenta de que hay que tener presente que cada día encierra un momento especial y una posibilidad real de vivir según la Sabiduría del corazón.

Moved la cama al levantaros, y no dejéis sobre ella huella alguna de vuestro cuerpo

Rehacer la propia cama es una costumbre cotidiana. Sacudir el colchón y alisarlo, tras haber dormido, equivale a borrar la huella del cuerpo sobre él. Pero también tiene una doble lectura: no prosigamos el día, que surge de nuevo, dormidos en las formas mentales, o en el estado de mente, que generamos el día anterior. Renovarse día a día. Renunciemos a las acciones del día anterior y a sus consecuencias sobre nosotros. Sacudir el hueco que han dejado en nuestra mente las experiencias o las ideas del día anterior. Rompamos con la rutina. Desprendámonos y renunciemos al ayer. Si tal logramos, nuestra vida experimentará una energía que la impulsará lejos, muy lejos. Por eso se decía que la vida de un pitagórico, es decir, su aprendizaje de la conciencia del alma, equivalía a la vida que una persona normal vivía en tres existencias.

Escribid las leyes con la punta de un compás

Está muy claro lo que este aforismo nos indica: los juristas que hacen o escriben normas, preceptos, obligaciones, debe tener en cuenta las leyes del universo, principalmente las de los astros. Para los pitagóricos, la influencia de los planetas en nuestra Tierra es indiscutible y las leyes humanas han de considerar a la astrología esotérica y sus variadas influencias como una fuerza con las que es necesario contar. Esta máxima apela a la responsabilidad del legislador y del político, pues han de manejar no solo la responsabilidad de dictar leyes, sino que también han de manejar un conocimiento divino, representado por el compás, como es la astrología.

No amenacéis a los astros

Esta máxima quiere decir que una persona nunca debe revelarse contra su propio destino, por muy injusto o arbitrario que le parezca. Nuestro destino está escrito a partir de la ley de causa-efecto. Luchar contra esta ley no solo es una verdadera necedad, sino que también es exponerse a un desastre aún mayor. La astrología esotérica se introducía en las etapas más avanzadas del discipulado. Para los pitagóricos, los astros eran los motores, los ejecutores, de nuestro destino. Gracias a esta superior doctrina podemos entender nuestra situación kármica actual, así como las causas que la originaron, y convertirnos en hábiles colaboradores de ese propio karma que siempre nos alcanza, de una u otra manera.

Amenazar a los astros equivalía a afirmar la propia ignorancia y la propia soberbia, pues erguirse contra las leyes perfectas del destino es una prueba de ira e infantilismo.

No durmáis sobre una tumba

Este apotegma tiene que ver con cultivar y mantener lazos con los muertos y los ya desencarnados. Dormir sobre la tumba de alguien era, en la antigua Grecia, la forma más común de estar en contacto con una persona muerta. Estas prácticas que, a primera vista, parecen muy ingenuas, no lo son tanto cuando intervenía la sangre, pues si se quería que ese ser muerto apareciese se vertía sangre fresca, de un animal sacrificado, por un agujero que se excavaba junto a la tumba y que conducía hasta el cuerpo del muerto. Este tipo de prácticas necrománticas se hallaban extendidísimas por toda Grecia. El Pitagorismo, no admitía esta forma de comunicación con los muertos, porque supone una verdadera regresión del desencarnado, que tiene que volver a retomar los lazos físicos con personas y cosas que pertenecen al mundo material. Pitágoras, más bien, recomendaba todo lo contrario: no perturbar el silencio de los muertos, facilitarles la salida de este mundo y no alterar para nada su progresiva desmaterialización.

No comáis usando la mano izquierda

Popularmente hablando, se entendía que comer con la mano izquierda equivalía a vivir ilícitamente, o vivir del cuento y del engaño, o vivir de algo que daña a la sociedad y los ciudadanos. Para mucha gente, vivir de un negocio al margen de la ley, o vivir practicando la violencia es muy atractivo pues encierra la promesa de riquezas casi seguras. Es natural que Pitágoras previniese a todos de plantearse esta forma de vida. Pero también existe una interpretación esotérica que tiene que ver con seguir determinado camino espiritual denominado "el sendero de la mano izquierda", o sendero que profundiza en la materia. En este sendero todas las técnicas y conocimientos conducen a la así llamada "magia negra". Este tipo de magia estaba muy divulgado en la antigüedad en toda la cuenca mediterránea. Además, en esta vía todo gira en torno a los propios deseos, a los propios apetitos y a la adquisición de poderes. Es el camino del interés personal. Aquí no hay generosidad, ni ética, ni sacrificio, ni interés común, que era lo que Pitágoras afirmaba una y otra vez por encima de cualquier codicia personal.

No echéis piedras a las fuentes

Las fuentes representan el origen oculto de todo. Vemos el agua brotar y manar de súbito, pero no vemos nada más e ignoramos en qué punto del subsuelo se ha generado ese manantial. Las fuentes son el origen incomprensible y secreto de los ritos. También expresaban, como el agua que fluye y avanza, su transformación histórica. Entre las fuentes estaban también las antiguas epopeyas. "*No echar piedras a las fuentes*" significa no atentar conscientemente contra los ritos y los poemas cuyo origen desconocemos. No todo se puede ni se debe renovar. Los ritos expresan un orden que recrea el orden del cosmos, a través de una expresión iniciática, como puede ser el número phi, o "*número de oro*". También los valores y las relaciones armónicas y proporcionales de las siete notas musicales, para Pitágoras, expresaban una relación iniciática entre el cosmos y el ser humano. Estas realidades eran sagradas y nadie podía alterarlas.

Dejad pasar al rebaño

Naturalmente, el rebaño es la gran masa de la humanidad. Tres cuartas partes de la humanidad, y tal vez más, es totalmente pasiva, y se deja conducir mansamente por los gobernantes o por cualquier demagogo, gurú, o líder. "*Dejad pasar al rebaño*" significa que hay que mantenerse lejos del pensamiento gregario y de los sentimientos turbulentos que animan a las masas sociales. La sociedad está formada por individuos aborregados y la masa proclama lo que se le exige, aunque lo que dicen ahora entre en contradicción con lo que pregonaban ayer mismo. Por otra parte, las tormentas emocionales de la humanidad son tremendas: están cargadas al cien por cien de devoción, o de servidumbre, o de odio, o de miedo y pánico… Es necesario apartarse del lado común de la humanidad para no verse oscurecido y entenebrecido. Solo así se puede lograr el pensamiento propio e independiente. Es necesario no sentirse influido por la mente grupal y discriminarlo todo al margen de esos sentimientos poderosísimos que concibe el pueblo: el odio, el separatismo, el fervor, …

Pitágoras plantea un apasionante y exquisito modo de vida: vivir de forma serena, a solas con uno mismo, independiente, al margen del rebaño, ser espectador de todo, pero esto solo es posible si vivimos en las alturas.

No comáis sesos

Este aforismo hace referencia a la inveterada costumbre, que todos hemos practicado, de cavilar una y otra vez rumiando el pasado de forma estéril. Todos nos hemos sorprendido alguna vez enfrascados en darle vueltas al pasado, unas veces de forma vengativa, otras de forma melancólica. Porque, la verdad, es que nos gusta volver una y otra vez a los acontecimientos desgraciados, violentos y tristes de nuestra historia. Una de las formas de esta práctica más queridas por nuestro subconsciente son los remordimientos. Pitágoras mantenía que había que huir tanto de las evocaciones tristes y agrias como de las sensuales. La exigencia continua de la pureza alentaba vivir fuera del pasado. El equilibrio personal necesita dejar de evocar el pasado.

"*No comer sesos*" expresa la necesidad de mantener la limpieza mental, autosuperándose, evadiéndose de la vida subconsciente, que se nutre del psiquismo inferior, vengativo y entristecedor.

No os miréis en un espejo a la luz de una antorcha.

Este aforismo se podría traducir por el más simple de "no estés pendiente de ti mismo", y sobre todo cuando uno se entrega a un rito o a cuestiones que tengan que ver con la Sabiduría. La actitud del sabio ha de ser la impersonalidad y nunca la de cultivar su imagen. El pequeño y dramático yo, pugna por convertirse en el centro focal de toda actividad. Un discípulo no ha de manifestar interés en que se reconozca su personalidad, pero también tiene que vigilarla pues un elemento separativo que no acepta órdenes del alma o de la mente superior. El "no mirarse al espejo" es la imagen del doble inferior, imagen engañosa por que la identificamos con el Yo superior y no tiene nada que ver con él, antes bien tiene que ver solo con el ego.

https://www.artstation.com/artwork/KJ3bR
https://cdna.artstation.com/p/assets/images/images/004/525/144/large/maurizio-manzieri-manzieri-mondo9.jpg?1484302612

Girad sobre vosotros cuando realicéis la adoración

Esta máxima vela el secreto de las danzas que tenían lugar dentro de la escuela, seguramente cuando se realizaban los misterios.

Seguramente, Pitágoras, recogió las danzas que practicaban cultos mistéricos anteriores al suyo, tales como los misterios caldeos, y les añadió elementos de su doctrina, por ejemplo, la simbología de los planetas y las relaciones entre ellos y con el individuo.

Esta máxima también ha sido explicada como un proceso que tiene lugar en la verdadera meditación y que principia saliendo de uno mismo, girando cada vez en círculos más y más superiores, de nivel en nivel, de rueda en rueda, hasta cobrar contacto con el corazón central del universo.

Las jerarquías angélicas también expresan algo parecido a una danza en su continuo ir y venir colaborando con las potencias de la creación. La naturaleza, el Sol, la Luna, igualmente, proyectan un ritmo semejante a una danza, …. Es de imaginar que tales danzas y representaciones tuvieran lugar en el momento de los dos equinoccios y de los dos solsticios, fechas señaladísimas ambas en el calendario litúrgico pitagórico.

No sacrifiquéis sin harina

Pitágoras, para huir del inmemorial y sanguinario sacrificio de animales, dispuso que se hicieran unas figuras de animales modelados con harina y agua cocidas. Estas figuras, ya consagradas, podían usarse como alimento. Así se mantenía la sangre fuera del ritual y la pureza del mismo se conservaba de principio a fin.

El misticismo que propugnaba Pitágoras era radicalmente contrario a las gigantescas y dolorosas matanzas de animales que se celebraban en los días especiales del año, correspondiendo a los días de culto de los grandes dioses. La práctica de transferir la muerte de animales a, simplemente, unos animales de harina y agua no solo era una necesidad mística, sino que contribuía a la purificación, o catarsis, que era imperativa en los días de esas festividades.

No recojáis lo que cae de la mesa

Fue esta máxima lo que inspiró a Epicteto de Frigia cuando dijo que solo tomaba en su túnica las cerezas que caían en su túnica estirada. Consideraba que eran las que le daban los dioses, y por eso solo recogía esas.

Pitágoras en esta máxima nos quiere transmitir que no hay que ir, felizmente, negligentemente, detrás de las dones y de los obsequios. Que no tenemos que renunciar al esfuerzo y contentarnos con poco o con nada. No. Pitágoras, con esta frase expresaba que es necesario merecer lo que aspiramos y no ir con las manos vacías esperando que alguien nos reconozca un mérito inexistente, o que por todo éxito nos den simplemente los despojos o las obras caídas al suelo. Hay que ser dignos.

Naturalmente, merecer no quiere decir empecinarse o exigir. Hay que tener la mirada distante. Cultivar el desapego y percatarse de que la voluntad de los dioses puede ser otra muy distinta. Por eso hay que mantener la túnica tendida y estirada, como Epicteto, por si las cerezas quieren caer en su interior.

No cantéis sino acompañados de la lira

Entre los pitagóricos, la lira, con sus siete cuerdas, era el símbolo de la armonía con la naturaleza. Cada cuerda se relaciona con un tipo especial de vibración, con un plano en la constitución del ser humano y con un astro.

Cantar con el acompañamiento de la lira significa que el canto, y por extensión toda obra de arte, es un acto sagrado de unificación con el Todo. Un acto en el que han participado la persona en un nivel superior y el cosmos por entero. Cuando la creación artística se sintoniza con todos los planos sutiles de conciencia que existen esa obra se transforma en una auténtica obra sagrada de significación universal e imperecedera.

No abandonéis vuestro puesto sin la orden del jefe superior

Está claro que el "superior" es el alma o el Yo superior. Si establecemos un lazo de conciencia con esa realidad, está claro que oiremos, internamente, sus órdenes y sus sugerencias. En el combate más encarnizado esa voz interior nos irá guiando acerca de lo que hay que hacer. No seguir a nuestro maestro interior, es vivir en la incertidumbre, como aquel que en mitad de la noche camina de espaldas a la luz que tiene enfrente.

No cortéis leña en el camino

No perdamos tiempo en el camino atesorando o cargando con cosas que no sabemos si nos van a ser útiles. Una vez que empecemos el camino, alguien velará por nosotros y por nuestro sustento. Existe la protección de los dioses hacia los que se lanzan al camino. No pequemos de precavidos y entorpezcamos nuestra marcha cargados hasta los topes con todas las cosas que dicta la prudencia o el miedo. Recordemos aquellas sublimes palabras: "¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida? Y por la ropa, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan, pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de éstos".

No paséis por la balanza

Es lo mismo que decir "no juzguéis si no queréis ser juzgados". La justicia es un atributo de los dioses. Entre los humanos casi siempre la justicia es una venganza enmascarada. En nuestro mundo, por sabio que sea un juez o magistrado, es incapaz de conocer las causas ocultas de las acciones que él juzga.

No desgarréis la corona

La corona es el símbolo material y visible del halo de luz que circunda la cabeza al ser humano espiritualmente avanzado.

La primera interpretación es un llamado a no oscurecer o a no enturbiar el resplandor del alma, a no cegar la luz del alma. A no desgarrar, a no destruir nuestro propio tejido interior de luz y pureza.

La segunda interpretación manifiesta que hay que reconocer y reverenciar la grandeza espiritual siempre que se manifieste, respetando y atendiendo a todos los seres más avanzados que nosotros.

No os roáis el corazón

Es una afirmación dirigida a los que, por su temperamento, una y otra vez, acuden a todos los desechos interiores para vivir entre ellos, o peor aún para buscar su placer. Hay que limpiarse de la basura psíquica y elevar la conciencia hacia lo alto, y no hacia lo bajo, hacia el basurero del subconsciente.

Pitágoras, con este axioma, nos impulsa a acabar con la pesadilla de los remordimientos, que no hacen sino dar vida a los errores del pasado. Pitágoras propone retirar toda la energía mental de las pesadillas del pasado, para que poco a poco estas vayan muriendo. Esto supone que el Yo superior está vigilando toda la actividad de la conciencia y suprime inmediatamente cualquier intento de dar vida a los residuos ya corruptos del pasado. Esta técnica, además, nos permite vivir en un constante gozo interno.

No ocultéis el lugar de la antorcha

Es lo mismo que decir "no ocultéis la lámpara bajo el celemín", o "no escondáis la Sabiduría". La prudencia que manifestaban los pitagóricos, y que se manifestaba en su cultivo del silencio y de la palabra justa, es la que muestra cuándo el discípulo reconoce la ocasión de guiar o de inspirar a alguien. A quien busca la Sabiduría y la luz, a quien la merece, no se le debe negar la posibilidad de entrar en contacto con ella.

Sembrad malvas, pero no las comáis

Esta frase tiene una significación muy clara: hay que ser tolerante y comprensivo con los demás, pero riguroso con uno mismo.

"Sembrad malvas" equivale a decir que hay que ser dulce, en el sentido de que hay que ser generoso y dispuesto siempre a beneficiar a los demás, "pero no las comáis" significa que hemos de pensar en nosotros de la misma manera, sino, al contrario, con rigor y severidad.

No deis la mano en seguida

Esta máxima se relaciona con la importancia que los pitagóricos daban a la amistad. Para estos la amistad era algo tan valioso que no se podía regalar inconscientemente al primero que pasase, pues en la escuela pitagórica la amistad era un verdadero regalo de los dioses y un don que unía a las almas más allá de la muerte. Una amistad entablada sin más ni más, se deshace al poco tiempo de haber comenzado, tal vez en cuanto se presenta alguna dificultad. E incluso es posible que acabe en enemistad franca.

La amistad requiere altura moral, sacrificio, y una gran confianza. La amistad iguala a los dos términos, de tal manera que ya no hay entre ellos uno superior y otro inferior, sino que los dos son absolutamente iguales. La amistad es asociarse a una persona y constituir con ella una especie de sociedad privada.

Igualmente, esta frase también advertía de que no es aconsejable ayudar indiscriminadamente a cualquiera que pase por la calle. No. Eso puede traer muchísimos problemas. Ayudar a otro exige también dignidad por las dos partes. Dar puede convertirse en un problema tanto para el que da como para el que recibe. Frecuentemente, dar equivale a desentender al ayudado de sus deberes de ciudadano o de persona civil.

No llevéis la imagen de Zeus en el anillo

Una llamada a la modestia y a huir de la pública ostentación. La religiosidad es algo interior y que se mancilla cuando se incrusta en joyas o en objetos valiosos. Entonces la religión se transforma en algo infantil, materialista y vacío de cualquier sentido, y, lo que es peor, pierde su capacidad de unir al ser humano con los dioses.

Ayuda a los seres humanos a cargarse y no a descargarse

El ser humano ha nacido para luchar y para superarse. Para vencer trabajo tras trabajo, porque la vida humana es una sucesión de pruebas. Cualquier ser humano de tipo superior lo único que ansía es trabajar para superar los retos de su época o de su condición. Ninguno de ellos aspira a quedarse mirando relajantes paisajes, escuchando música y meditando, ocasionalmente. El ser humano ha de aceptar las obligaciones de su estado y de su estado y ha de luchar por ellas hasta su último aliento.

No marchéis por caminos públicos

No marchar por los caminos trillados, caminos siempre vulgares, por las que las multitudes transitan. Vivir y crecer al margen de las corrientes de opinión, que son cambiantes, de la masa. No ser vasallo de las opiniones y de los gustos de los demás. Uno ha de hallar respaldo en sus propias concepciones filosóficas y en sus inamovibles creencias. Cuando una persona entra en sintonía con la masa, automáticamente pierde el don de la altura de ideas, y empieza a vibrar al mismo ritmo, lento y confuso, que la multitud.

Cuando os halléis en la frontera, no deseéis regresar

Este aforismo se refiere por igual tanto a nuestro paso por la Tierra, o a nuestro paso por una edad, o por una circunstancia, como cuando lleguemos a la frontera con el más allá.

"Desear regresar" significa volver al pasado, dar vida a lo que ya está muerto. El presente es el mejor país y la mejor condición en que vivir. Si alimentamos el deseo de revivir el pasado, no solo nuestra mente envejecerá prematuramente, sino que perderemos de vista la realidad del presente. Cuando cambiamos de circunstancia, de país, de época, … hemos de ser flexibles, desprendernos del pasado y amar lo que se inicia ante nosotros. Siempre hay que vivir en actitud de renuncia.

Finalmente, Pitágoras nos dice que cuando hayamos muerto no hemos de desear retornar a lo vivido. Esto ocasiona una tensión un dolor inimaginable a las almas desencarnadas. Habremos de dirigirnos firmemente hacia la liberación que nos aguarda. Gran parte de la enseñanza de la escuela pitagórica, y, seguramente, muchas enseñanzas recibidas en el momento de las iniciaciones, tenían como objetivo mostrar al discípulo lo que le aguardaba más allá de la vida terrena y cómo desvincularse de la vida material y cómo enfocar entonces sus pasos.

Josefina Maynadé

Quiero dejar constancia aquí de mi admiración por una mujer sin cuyas obras este artículo, y el de los "Versos de oro", no se habrían podido escribir: Josefina Maynadé, teósofa, y mística, en cuerpo y alma desde antes del momento de nacer. Verdadera enamorada de Grecia. Ella misma dijo que Platón, Homero y Esquilo le despertaron el anhelo de los mundos divinos. Posteriormente vino otra de las pasiones de su vida: Plotino.

Su primera obra la escribió con 15 años, se casó más tarde con el secretario para España de la Sociedad Teosófica. Hacia fines de 1960 conoció a nuestro querido Vicente Beltrán Anglada y, junto con su marido, vivieron esa apasionante revelación que tuvo lugar durante una sencilla excursión al monasterio de Montserrat, y de la que habla Vicente en su obra "La jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad".

Parece mentira que ni siquiera los teósofos españoles conozcan a Josefina Maynadé. Aún parece más mentira todavía que las asociaciones femeninas no reivindiquen su figura. Seguramente, no les interesa una mujer así. Estos dos artículos han sido escritos utilizando estas obras suyas:

- ***Diálogo con Pitágoras.***
- ***Losversos áureos de Pitágoras.***
- ***Los símbolos y el Hieros Logos (La palabra sagrada).***
- ***La vida serena de Pitágoras***.

Me parecen también extraordinarios:

- ***Plotino. Su escuela iniciática.***
- ***Plotino y la Escuela de Alejandría.***
- ***Ammonio Saccas.***

"Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace,
una mujer tan clara, tan rica de aventura.
Yo canto su elegancia con palabras que gimen
y recuerdo una brisa triste por los olivos".

Josefina Maynadé (Autorretrato)
https://www.todocoleccion.net/fotografia-artistica/josefina-maynade-autoretrato-fotografo-hernandez-gil-palmas-gran-canaria~x121108603

La cuarta y la quinta vía de Santo Tomás

Mi primer acercamiento a la filosofía, en el bachillerato de antaño, tuvo lugar, naturalmente, de la mano de Aristóteles, Santo Tomás, algo de San Agustín y algo de los estoicos. Eso fue todo. De hecho, con eso bastaba. Tuve un inolvidable profesor de Filosofía, del que me gusta mucho hablar, y que pudo despertar en mí (sin proponérselo él) un indestructible amor por la Filosofía. Para todos los demás, era un profesor que disfrutaba de una tremenda mala fama, era malhumorado, sombrío, antipático y, además, suspendía de forma desconsiderada. Pero, qué se la va a hacer, fue mi primer maestro.

En el inicio de todo, siempre hay un profesor….

Las cinco vías para demostrar la existencia de Dios, de Santo Tomás, fueron el mayor descubrimiento de mi adolescencia. Me parecieron de tanta lógica y de tal perfección que, intelectualmente, para mí ya no podía haber ninguna demostración de nada que estuviese por encima. Después, sobre estas mismas cinco vías, leí mil y una réplicas y contrarréplicas, escolios, impugnaciones, apostillas, críticas, etc. Ya se sabe: es la gimnasia propia de la Filosofía. Si el lector me lo permite, me voy a ceñir a la vía cuarta y a la quinta pues me parecen magistrales a la hora de demostrar la existencia de Dios.

Lo primero que hay que decir es que para Santo Tomás es muy importante demostrar la existencia de Dios. Santo Tomás es un filósofo completo, no se conforma con decir que desde el punto de vista de la fe cristiana no hace falta demostrar nada porque la existencia de Dios es evidente. No. Para un filósofo no hay nada evidente. La única manera de hacer que una cosa sea evidente es demostrarla. Y, por tanto, él siente la necesidad de la demostración. Hasta que llegó Santo Tomás, todos los filósofos que habían intentado demostrar la existencia de Dios, solo trataban de hacer patente la incongruencia del ateísmo. Por ejemplo, eso es lo que intenta el famoso argumento ontológico de San Anselmo, que Descartes, muchos siglos más tarde, reformularía.

Santo Tomás siempre pensó que los ateos se equivocaban, pero de ninguna manera pensó que estos eran torpes, o cerriles, o que se contradecían. Para nuestro filósofo, probar la verdad de Dios es de la máxima necesidad puesto que la existencia de Dios debe ser demostrable. Lo contrario significaría caer de bruces en la incongruencia, la famosa contradicción de la que se acusaba a los ateos.

Los agnósticos, tanto los medievales como los contemporáneos, piensan que de Dios nada se puede decir. Por tanto, sería una tontería decir de él tanto que existe como que no existe. Carecemos de cualquier tipo de pista para acceder a una certeza del Ser supremo. Y nunca podremos despejar esta incógnita. Esto es el agnosticismo.

A estos, a los agnósticos, también se les enfrenta Santo Tomás. Es decir, que Santo Tomás responde por igual a agnósticos, a ateos y a idealistas. A los primeros, pretende darles un vehículo racional que les abra un camino a la existencia de Dios. Igual que hace con los ateos. En cuanto a los idealistas, que piensan que simplemente Dios existe y que no se necesita ninguna demostración racional, él afirma que esa eviden-

cia necesita demostrabilidad. Si no, no hay tal evidencia.

Santo Tomás denomina "vías" a cada una de estas demostraciones. Las cinco demuestran en su conjunto la necesidad de que Dios exista. Las cinco forman un conjunto sólido, un verdadero edificio. Cada una de las vías, aporta algo. Pero es el conjunto de las cinco el que prueba la necesidad de que Dios ha de ser un ser personal existente.

Estas cinco pruebas están explicadas, muy densamente, en la primera parte de la *Summa Theologicae*, cuestión segunda, epígrafe tercero.

Las cinco demostraciones se parecen mucho entre sí.

1. **La primera, parte de la constatación de que existe el movimiento en todo el cosmos y en cada una de sus partes, y que este ha de ser generado por un motor inmóvil.**
2. **La segunda, parte de que todos los seres son causa de otros seres, por tanto, ha de haber una causa última incausada.**
3. **La tercera vía, parte de que, puesto que las cosas no se deben a sí mismas, ha de existir un ser necesario.**
4. **El cuarto argumento de Santo Tomás parte de la experiencia personal de que existen unas cosas más perfectas que otras.**
5. **Y la quinta vía parte de la existencia comprobada de un universo ordenado.**

Las dos primeras vías son muy fácilmente comprensibles: ha de haber un motor inmóvil, que mueva a todos los demás pero que no se movido por nadie (Primera vía). De la misma manera, si todos los seres son causados por otro y estos a su vez son también causa, ha de haber un ser incausado que sea causa final de todo, sin ser causado por nada (Segunda vía, que, como vemos, está muy conectada con la primera).

La tercera vía me parece extraordinaria. Si suceden cosas, o si hay cosas, eso significa que antes no había. Cuando algo empieza a existir, o cuando algo sucede, deja de no- ser o de no- suceder. Todo ser en el momento en el que comienza a ser, antes no existía, es decir, antes simplemente no era. Pero la nada no es capaz de nada. La nada no puede hacer nada, ni nosotros podemos hacer nada con ella. Entonces, tiene que haber un ser que nunca haya comenzado a ser. La creación es, en consecuencia, el otorgamiento total de existencia a partir de la nada, como si esta fuera la materia prima de la que todo procede. La creación supone el principio del tiempo y por iniciativa de Dios comienza a haber cosas.

La cuarta vía

En la cuarta vía, Santo Tomás prolonga el razonamiento que se daba en la tercera: tiene que haber un ser necesario, y que este sea absolutamente perfecto.

Esta demostración parte de la comprobación de que hay una gradación en las perfecciones, o en la perfección en sí misma. Cuando hablamos de la perfección en sí misma hablamos de algo que no contiene en sí nada negativo, sino que es totalmente pura positividad, absoluta positividad. Positividad sin ningún límite o restricción.

Por ejemplo, en "la Verdad", "la Belleza", "la Bondad" puede haber más o menos grados de perfección, o de imperfección. Esa perfección completa, esa positividad total, ya está incluida en

el mismo concepto de Verdad- Belleza-

Estas nociones expresan que el acto de "ser" es lo más importante de cada ser. La positividad pura, máxima, de estos conceptos son aspectos, o rostros, como imaginan los hindúes, de cada ser. Pues estas nociones están implícitas en la noción de "ser": expresan o añaden algunas consecuencias de lo que significa "ser".

"Ser caballo" o "ser verde" son perfecciones categoriales, porque expresan algo que no- es, pues "ser caballo" implica no ser gato, ni ser virus,… Y lo mismo con "ser verde". Sin embargo, "ser verdadero", o "ser bello", "ser bueno", son perfecciones trascendentales, pues no incluyen nada negativo. Porque son pura positividad, de la misma manera que la noción de ser no implica nada con respecto ano- ser.

Pero esto último, que es tan abstracto, no es tan importante.

Dicho de otra manera: la cantidad de bondad, belleza y verdad que contenga un ente es la misma que la intensidad de su ser.

Por tanto, la fealdad, la maldad y la falsedad, son aspectos del no- ser: solo tienen existencia en cuanto privación, o carencia, o falta de presencia. Pues bien, si hay realidades más perfectas que otras, estas lo han de ser en una escala que se refiera a un ser absolutamente perfecto. Y no en una escala graduada, simplemente, a algo más perfecto.

En efecto, el significado de "más o menos bueno", solo tiene sentido si lo pongo en relación con "la Bondad en su máximo grado", que a su vez crea, "el Mal en su máximo grado", que es la lejanía absoluta del concepto anterior. No habría seres más o menos perfectos si no hubiera una relación con el Máximo Bien. En resumen, cuando declaramos Bondad.

que una cosa es mejor que otra, lo declaramos porque existe en relación un prototipo real (prototipo que también crea el antitipo). Por tanto, no se puede afirmar lo relativamente perfecto si esa realidad no se refiere con el concepto de lo máximamente perfecto. Si alguien puede hablar de lo bueno y de lo mejor, o de que existen cosas buenas o mejores, es porque existe una relación con algo real, y no simplemente concebido de manera mental, que sea Lo Óptimo. Un Óptimo así concebido es un ser totalmente perfecto. Dios.

La quinta vía

La quinta vía eleva a la altura de concepto la constatación empírica de que en todo cuanto nos rodea hay un orden. Precisamente, en griego *cosmos* quiere decir orden.

Esta comprobación está en el origen de la filosofía occidental, pues se inicia con los presocráticos. Los tres filósofos de Mileto ya filosofaban sobre el principio unificador del mundo y de la creación.

En la quinta vía se hace presente la percepción verídica de que existe un orden. Esta percepción nos muestra que existe una suprema inteligencia que ordena la variedad y el desorden que aparentemente existe en el cosmos. Si hay orden, ese orden ha de provenir de una inteligencia, pues el orden es un producto de la inteligencia: *sapientis est ordinare*. Es propio del sabio ordenar. La dirección de una flecha hacia el blanco, no se la da ella misma. Alguien o algo ha de darle esa dirección. Ahora bien, todos los seres creados se comportan según unor den, pero eso no quiere decir que se comporten inteligentemente. La flecha que silba en el aire se com-

porta según un orden inteligente, pero ella misma carece de inteligencia.

Cuando decimos "la naturaleza es muy sabia y sabe lo que hay que hacer", estamos declarando precisamente que la naturaleza sigue unas leyes producidas por una inteligencia, pues los siluros, las palmeras y el feldespato no son capaces de establecer por sí mismos orden alguno.

¿Por qué las aves migratorias saben qué ruta hay que seguir en el anchísimo cielo, y en dónde hay que detenerse, ya sea para reposar, alimentarse o residir?, ¿por qué los animales poseen estos saberes?, ¿de dónde proviene esta programación? No puede ser que estas conductas provengan del azar, pues decir que la casualidad ha generado estas sabidurías equivale a decir que un simio, dotado de más años de vida que lo normal, enredando en una montaña de chatarra, juntando y conectando piezas de desecho, pudiese construir un moderno avión de caza. De aquí surge la idea, la necesidad, de un Ser, de un "Alguien", que es el que ha programado todo esto, y no de una ente impersonal, difuso, o de un meteorito repleto de bacterias o de extraños virus.

La razón, o, lo que es lo mismo, la inteligencia es un atributo que solo poseen los seres racionales. Porque los animales tienen una actividad intelectual ínfima: reconocen cosas pero no pueden ni juzgar, ni concebir ni argumentar, que son las tres características de la inteligencia. De hecho, a nuestros queridos animalitos los llamamos "seres irracionales". Tampoco es inteligente un ordenador. Un ordenador no comprender el significado de lo que guarda.

En resumen, la cuarta y la quinta vía de Santo Tomás demuestran no solo que Dios existe, sino que además es un ser personal.

El motor inmóvil (primera vía), que es la causa incausada (segunda vía), absolutamente necesaria (tercera vía), y máximo bien (cuarta vía), es la suprema inteligencia ordenadora (quinta vía).

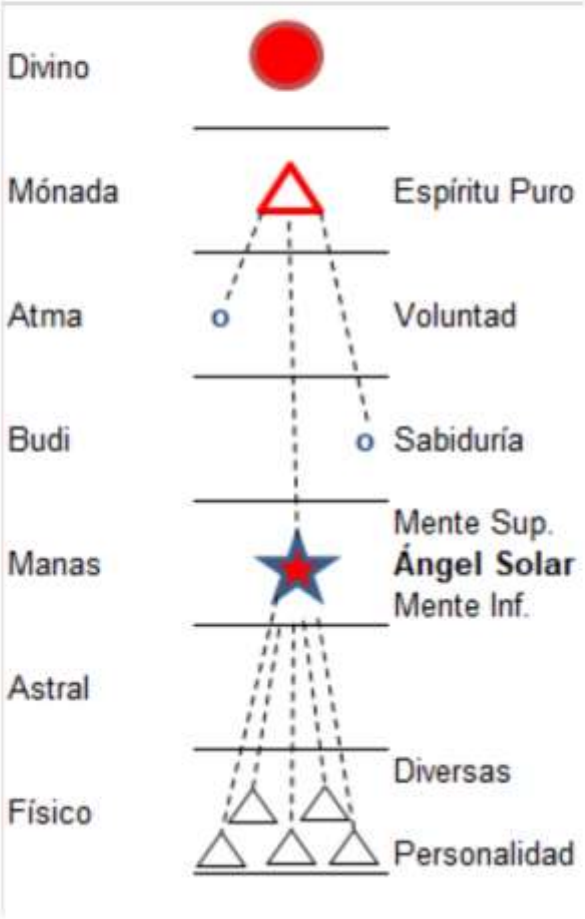
Juan Ramón González Ortiz

SECCIÓN
Astrología esotérica
Enrique Guerrero

LAS MÓNADAS Y LAS TRÍADAS.

El origen de las Mónadas forma parte de la Creación de nuestro Sistema Solar. Las Mónadas entran a formar parte de la Cadena terrestre en su principal ciclo de Vida. El Centro común de las Mónadas es el Centro del Logos Solar y a la vez pertenecientes al Centro del Logos Cósmico.

Tales cantidades de Mónadas proyectan su propio e independiente mundo mental, actuando en el mundo en el que se proyecta la consciencia a través de los planos. Para nuestra comprensión, son átomos divinos que contienen en sí todos los atributos del Logos Solar. Se podría decir que es una manifestación concreta de la Energía Universal no individualizada.



Las Mónadas irradian sus rayos de vida descendiendo a la materia, apropiándose por medio de los átomos permanentes para la evolución de los planos inferiores. Las Mónadas, por lo tanto, permanecen fuera de los mundos inferiores.

Las Mónadas son de siete tipos o Rayos, y cada una de ellas, pertenecen a uno de los siete tipos de Logos Planetarios, que canalizan las fuerzas del Logos Solar.

No obstante, aunque cada Mónada pertenece a uno de los diferentes tipos de Rayos, tienen en sí algo de todos los Rayos, aunque permanecerá siempre dominante uno de ellos. Cada uno exterioriza sus cualidades, virtudes, vicios, fortaleza y debilidades. Estos diferentes aspectos divinos, es con lo que cuenta, y para el "hombre mente", es la lucha en cada Signo, en su oportunidad por elevar las vibraciones de los átomos de sus cuerpos, y elevarlos a vibraciones superiores de luz, "elevando la vibración de la materia".

La vida de las Mónadas proviene del Primer Logos, pues la voluntad de Éste de manifestarse es también la voluntad de la Mónada, aunque las raíces de su vida se encuentran en el plano de Adi. Las moradas de las Mónadas están en el plano Monádico, todavía sin formas, por medio de los cuales pueden expresarse y permanecen en dicho plano hasta que el 3er. Logos crea los átomos de los cinco planos inferiores. "Fohat los electrifica dándole vida y separa la sustancia primordial".

Entonces, cuando la esencia monádica aparece por primera vez entre nosotros como primer reino mineral, ya no es una Mónada, sino muchísimas Mónadas. No una sola corriente de vida, sino muchas corrientes de vidas paralelas. Nosotros mismos representamos una de esas oleadas, la que sigue inmediatamente a la nuestra anima ahora al reino animal, la siguiente está ahora en el reino vegetal y la cuarta se encuentra en el reino mineral, mientras que la quinta, sexta y séptima están representadas en los reinos elementales. Así pasan durante la Ronda por el reino mineral, reino vegetal, reino animal y reino humano.

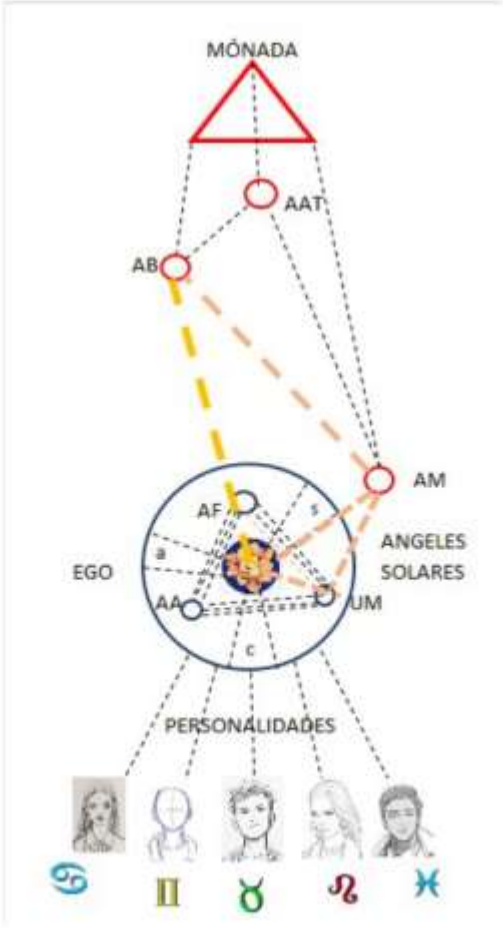
Por lo tanto, como la Naturaleza, el poder físico evolucionario no podía nunca desarrollar la inteligencia sin ayuda, este vacío lo llenan los Manasa Dhyani. Los Devas que representan el poder evolucionario de la Inteligencia y la mente, el lazo de unión entre el Espíritu y la Materia en esta Ronda. Los Devas guían a las Triadas a formar almas grupales.

Las almas grupales existentes en los reinos mineral, vegetal y animal, representan estados intermedios que llegan a la diferenciación completa en entidades o unidades humanas separadas. Por eso, no encontramos un alma en el bloque mineral, ni en una planta, ni en un animal. En cambio, encontramos un bloque de vida que anima a una inmensa cantidad de sustancia mineral. ¿Cuando se produce el cambio de alma grupal a alma individual? Cuando hay mucha experiencia acumulada y sus Triadas se dividen por efecto de la experiencia. Es decir, las Tríadas se separan del grupo.

De lo que se deduce que las Mónadas, aún perteneciendo al plano divino, permanecen en el plano monádico esperando el día de la manifestación de los Hijos de Dios. Cada una de ellas es igual al Padre en cuanto a su divinidad, e inferior al Padre en cuanto a su naturaleza humana, y cada una de ellas ha de penetrar en la materia a fin de desarrollar todos sus poderes. Aunque Omnisciente y Omnipresente en su propio plano, es inconsciente e insensible en todos los demás, por lo que, ha de velar su gloria en materia que lo oculta, a fin de llegar a ser Omnisciente y Omnipresente en todos los planos, capaz de responder a todas las vibraciones divinas en el universo.

Debe tenerse en cuenta, a pesar de todo lo dicho, que una Mónada no puede ser afectada por ninguno de los estados por los que pasa. La Mónada no es de este plano. Puede ser considerada como una estrella de Luz y Fuego Divino indestructible, arrojada a nuestra Tierra como tabla de salvación para las personalidades en las cuales reside.

LA INDIVIDUALIZACIÓN. LOS ANGELES SOLARES Y LAS DIFERENTES PERSONALIDADES.



Ahora viene el proceso de la individualización. El descenso de la Mónada a la materia, para ello, vela parte de su materia divina en los planos inferiores, creando en Atma un átomo Atmico, en Budi un átomo Búdico y en Manas un átomo Manásico, formando la Triada Espiritual.

Pero para individualizarnos, necesitamos del factor inteligencia que la naturaleza por sí mismo no lo puede crear, y aquí es cuando entran los Señores de la Llama con los Ángeles Solares o Cuarta Jerarquía Creadora, que habían estado esperando para este momento tan especial.

Para que este factor monádico que es el Espíritu Puro y la Materia puedan entrar en contacto, es necesario un tercer factor que sirva de unión entre el Espíritu y la Materia, lo que conocemos como Alma. En términos espirituales podríamos decir que, la Mónada o Fuego eléctrico positivo para hacer contacto con la Materia o Fuego por fricción negativo, necesita del Alma o Fuego Solar como factor neutro, (que es introducido por los Ángeles Solares) y de esta forma, se produce la luz. Los Ángeles Solares traen el factor mente o Fuego Solar, y queda entronado en el centro del corazón espiritual del hombre (3er. Sub-plano del plano mental).

Este descenso de la Mónada, viene acrecentada por una fuerte corriente de vida monádica entre los átomos permanentes búdico y manásico.

En el momento que llegan los Ángeles Solares que traen el principio autoconsciente, suceden cuatro cosas:

1º. En el tercer sub-plano del Plano mental se inicia ciertos impulsos vibratorios, cinco que son producidos por la llegada de los Ángeles Solares, y cuatro por la vida inherente a la materia en ese sub-plano, produciendo en cada ser humano un loto de 9 pétalos cerrado.

2º. Se forma un triángulo de fuego en el plano Mental que comienza a circular lentamente entre el átomo Mental permanente, el centro del Loto egoico y la Unidad Mental, que ha aparecido en el cuarto sub-plano producido por el instinto innato del hombre animalizado. Este triángulo de pura fuerza mental producida por la presencia del Ángel Solar, permite la unión del Espíritu con la Materia.

3º. Desde Budi, el cuerpo espiritual del Yo Soy, desciende al mismo centro del loto de nueve pétalos una afluencia de energía. Es el momento donde el Espíritu desciende a la Materia y aparece el hombre como unidad compuesta del Espíritu-Alma-Cuerpo. Debido a esta influencia del Yo Soy o Espíritu, se introduce en el loto de nueve pétalos una nueva vibración y aparecen tres pétalos que se cierran sobre la Llama central procedente de Budi. Es la Joya del Loto, la conciencia Crística portadora de la Luz del Yo Soy.

4º. Cuando ya han ocurrido estos acontecimientos, la luz y el fuego que circulaba por el triángulo en el plano mental se retira. Entonces, la energía de los pétalos, la de los átomos y la de la Joya, se centralizan y el cuerpo Causal queda listo para hacer descender su energía al mundo del esfuerzo humano. Los átomos permanentes son puntos vibrantes de fuerza que emana del 1º aspecto de Amor-Sabiduría, que acumula en sí el tercer aspecto (Actividad Inteligente) y que son la base para la construcción de las formas.

El Ego puede considerarse como una manifestación de la Mónada en el Plano Mental Superior. Así tenemos a la Mónada en su triple vestidura de Atma, Budi y Manas, y al Ego en su triple cuerpo inferior mental, astral y físico-etérico. La Mónada ocupa dos planos y medio y el Ego ocupa otros dos planos y medio.

Ni la Mónada ni el Ego tienen aún conocimiento exacto porque su evolución no es completa, son nuestros guías y no podemos hacer otra cosa que seguirlos. La personalidad y el ego se tienen que convertir en uno, y el Ego y la Mónada volverán a ser Uno, logrando el objetivo al alcanzar la quinta iniciación.

No deberíamos de ofrecer resistencia a nuestra personalidad cuando las vibraciones del Amor procedentes de la Mónada y del Ángel Solar, hace contacto con nuestra personalidad, porque es el mensaje divino que se refleja en cada latido del corazón que nos trae el Amor, la Sabiduría y la Voluntad de Dios.

Tratado sobre los Siete Rayos

Enrique Guerrero

PLENILUNIO DE CÁNCER

CONSTRUYO UNA CASA ILUMINADA Y EN ELLA HABITO

La proximidad del plenilunio bajo las energías de la constelación de Cáncer, evoca en la memoria de cada uno de nosotros como parte de la humanidad, infinidad de sentimientos y de vivencias subjetivas, que se reavivan con fuerza ante un Signo a través de cuya puerta entramos a la vida de la forma física, buscando y anhelando desde entonces fundirnos con la luz.

Cercano a ese plenilunio el Universo ha realizado una nueva respiración… *el Solsticio que refuerza en su esencia esa relación con la Luz….*

¡Construyo una Casa iluminada y en ella habito!

En estos momentos tan especiales en los cuales las energías cósmicas ofrecen con más fuerza su ayuda, nuestra Aura puede revestirse con esa Luz a través del servicio desinteresado, del profundo silencio interior, del agradecimiento por todo lo que nos ha sido dado y que nos ha permitido obtener herramientas para la propia evolución así como poder cooperar en nuestra medida a la de los demás.

Observamos y vivimos fuertes trastornos prácticamente en todo el Planeta y todas esas convulsiones, nos indican que se están produciendo expansiones de conciencia demandadas por nuestra Alma, para que las Aguas de Cáncer no queden estancadas por las rutinas, la comodidad o lo que puede ser peor, la indiferencia.

En este Signo comenzó la influencia de la Jerarquía y tras miles de años la conciencia de masa propia de Cáncer, ha evolucionado y la luminosidad que procede de la conciencia grupal, está enfrentando injusticias diversas.

Bajo esa "Casa Iluminada" y desde todos los puntos del Planeta, los hermanos mayores de la humanidad, los iniciados, trabajan intensa y calladamente para llevarnos hasta la dignidad que confiere el Signo de Leo y que culmina con el sentido de servicio y entrega de Virgo.

Es inevitable vivir o "ser vividos" si nuestra atención no está expectante, por las energías de esas Grandes Fuentes de Vida que son los Planetas y las Constelaciones.

Nuestro Sistema Solar conforma nuestro auténtico "Hogar Iluminado" y desde sus lejanos principios, su inmenso amor hacia la humanidad no ha dejado de fluir.

Desde Shamballa y en esos albores mencionados, a través de una potente conjunción entre Júpiter, Venus y la Tierra, se hizo posible por medio de ese triangulo equilátero perfecto, que los Señores de la Llama y su cohorte de entidades venusianas, humanas y devicas, colaboraran en nuestra evolución.

En esa puerta de entrada de la forma a la vida que es el Signo de Cáncer, la Luna nos lleva con su Cuarto Rayo hacia la superación de limitaciones emocionales que aprisionan al Alma, trabajando para obtener correctas relaciones, algo que se está poniendo duramente a prueba cada uno de nuestros días desde hace ya tiempo.

También a través de este Signo nos hacemos conscientes del gran tesoro que representa la mente a través del Tercer Rayo y de la potencia de síntesis y ritual del Séptimo Rayo, que con fuerza imparable, nos une en grupos cada vez más amplios en meditaciones que sutilizan los éteres del Planeta.

De la Luz de esos pensamientos dependerá el que se "cierre la Puerta donde se halla el mal"

Neptuno fuerte en este Signo y desde dos puntos diferentes, nos lleva hasta la profunda devoción y nos conecta con la nota vibracional del Alma, convirtiéndonos en instrumentos de la divinidad. Esa bendita Casa Iluminada se construye a través de la calidad de pensamientos, sentimientos y emociones. Es a través de ese equilibrio que la Luz se hace presente. Sin fanatismos, sin estructuras rígidas.

Estamos viviendo un estremecimiento interior provocado por la otra parte del bello Sexto Rayo y que es ese fanatismo que causa heridas en el corazón.

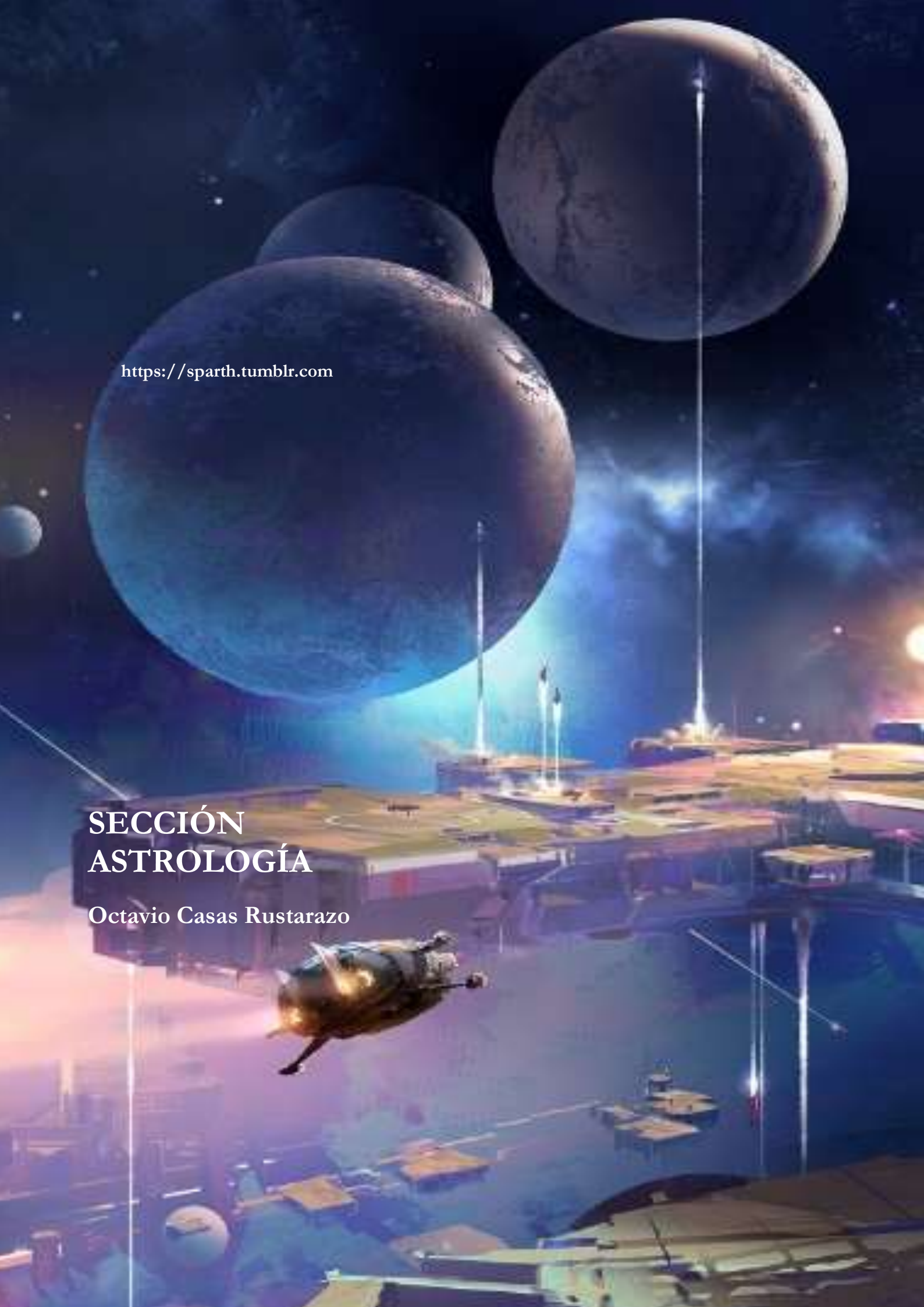
Es necesario reconocer que existe un Plan de Dios sobre la Tierra; comprender las leyes del Karma para no emitir juicios nacidos de la lógica indignación o a veces de sentimientos más negativos todavía.

Son momentos de caos en busca de ese equilibrio amoroso tan propio del Signo de Cáncer. Cuando los sentimientos de patria, posesión y religión, se distorsionan, el sufrimiento para la humanidad llega y dependerá de la respuesta masiva propia de Cáncer, el no aumentar ese karma tan lejano en el tiempo.

Cáncer significa ahora más que nunca Humanidad, Patria sin posesión, Amor impersonal, Protección Devoción desde el corazón y la mente.

Que esas energías unifiquen y Causen a través de las meditaciones de todos, la paz necesaria.

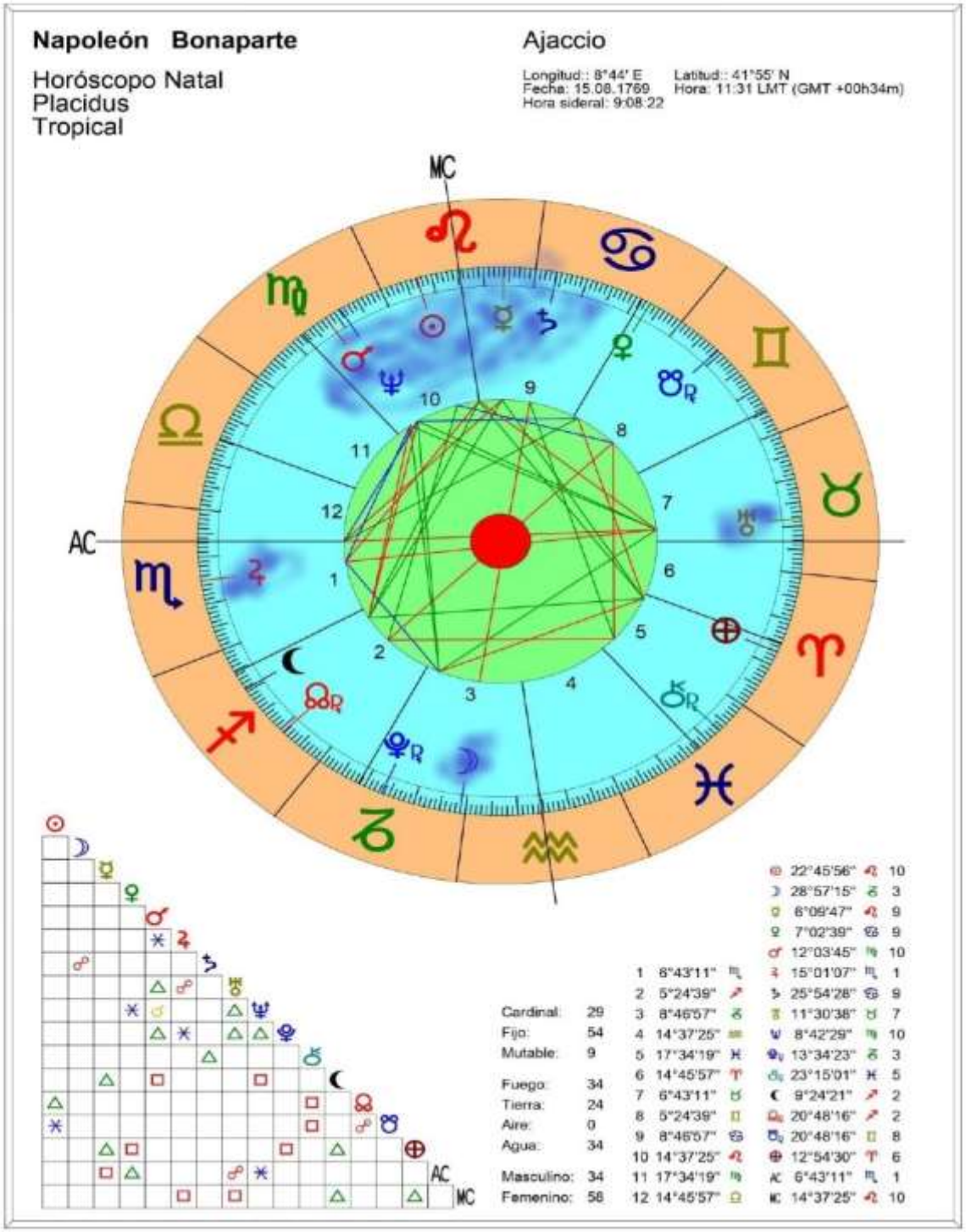
Joanna



https://sparth.tumblr.com

SECCIÓN ASTROLOGÍA

Octavio Casas Rustarazo



SÍNTESIS De Los Factores Potenciales

POLARIDAD **+ 34 eléctrico - 58 magnético**

ELEMENTARIDAD **Fuego 34 Tierra 24 Aire 00 Agua 34**

RITMO **Cardinal 29 Fijo 54 Mutable 09**

Por tanto, el nativo pertenece a la siguiente Combinación: De polaridad mayormente Magnética, elementaridad con predominio de Fuego-Agua, y significar la carencia en signos de Aire, el ritmo fundamentalmente es el Fijo, con equilibrio en Cardinal y carencia en signos Mutables.

IGNEO-ACUOSA

Constitución: cálido-húmeda, pletórica, anabólica, híper sexual.
Temperamento: híper emotivo, apasionado, impetuoso, colérico, erótico, celoso, afectivo.
Carácter: artista, sentimental, voluntario-sensible, fanático.

Dominante Fuego/Fijo

Voluntad firme, firmeza y perseverancia en las ambiciones. Conciencia profesional. Lealtad a toda prueba para con aquellos que merecen su confianza. Más afectado por todo lo que procede del interior que del exterior.

Elemento Fuego/Agua

Generalmente ésta combinación produce una gran exaltación de los sentimientos, el nativo se vuelve dinámico cuando le impulsa la emotividad, que puede llegar a formas extremas. Es, por lo general, cambiante, impulsivo, muy influenciado por los remolinos internos de sus sensaciones y de sus instintos. Puede esta combinación volver inestable a causa de los efectos combinados de dos temperamentos opuestos como lo son el **BILIOSO y el LINFÁTICO**, así el nativo se manifestará a veces con una actividad desbordante y a veces de forma pasiva.

Carencia en signos de Aire

Necesidad de una vida más rica, con mayor participación. El problema surge porque las circunstancias no favorecen este mayor enriquecimiento, ni una mayor participación. La persona viaja con la mente, si usa el intelecto para resolver sus problemas no va a ninguna parte. Da vueltas y vueltas sobre lo mismo y lo reduce todo a palabras. No es intelectual, sino intuitivo, que capta a través de impresiones, y esto es lo que debe fomentar, no la mente. Captará muy bien a la gente nada más verla, especialmente dándose cuenta si son inteligentes o no.

Signos Cardinales-Fijos

Personas dinámicas, voluntariosas, emprendedoras, perseverantes, toman iniciativas con objetivos bien definidos, pero teniendo en cuenta la carencia de signos mutables, les faltará soltura, discernimiento, adaptabilidad a las circunstancias, siendo en determinados asuntos algo extremistas.

SÍNTESIS DEL MAPA

Observando el presente mapa, vemos que el factor predominante o más fuerte de los 4 factores principales, o sea, (**Asc/ Q/ R y Gobernante**), es el solar:

Si es el **Ascendente;** *privarán necesidades, percepciones, hábitos, predisposiciones.*
Si es **la Luna;** *deseos, emociones, recuerdos, atavismo, personalidad, subconsciencia.*
Si es el **Gobernante;** *ideas, nociones, expresiones, mentalidad.*
Si es el **Sol;** *voliciones, determinaciones, obras, individualidad.*

Síntesis del carácter es **Asc. + GOBERNANTE + LUNA + SOL + DISPOSITOR DEL SOL**

NAPOLEÓN BONAPARTE ⇨ H U J E Q

⇨Scorpio Marte Capricornio Leo Sol

Los respectivos significadores de la mente, alma, espíritu son: *Gobernante, dispositor lunar y dispositor solar. Conforme el Asc. sea dominado por el Sol o por la Luna privarán en el tema, el albedrío a la necesidad.* En el caso de Napoleón Bonaparte vemos, el predominio y fuerza del Sol en Leo, el Gobernante Marte en Virgo y su dispositor Mercurio en Leo dando así el predominio solar, siendo de ésta manera el propio Sol el factor mayormente predominante, sobre el resto principales de fuerzas potenciales.

POSICIONES ZODIACALES PREDOMINANTES

Vemos marcado de forma difuminada aquellas fuerzas predominantes del presente mapa, que son:

1) Mayoría de planetas elevados (Sol, Mercurio, Saturno, Marte) ejerciendo el Sol el mayor predominio; ello indica una vida plena de acción, actividad y relevancia o protagonismo, magnificencia.
2) El planeta Júpiter ascendiendo en Scorpio, (VH a) indica decisión, altanería, dominio y meticulosidad.
3) Conjunción Marte-Neptuno en Virgo. (U!Y F), indica la lucha por conseguir metas en pro de determinados ideales, Neptuno aporta al guerrero Marte buen grado de intuición y genialidad en la realización de proyectos.

La Guía Vital la dan: lo polar, rítmico, elemental, zodiacal y astral. Al hallar los dominantes, descubrimos la tónica y con esta la nota-clave interpretativa. En Napoleón Bonaparte vemos:

DOMINANTES

polar + eléctrico

Espíritu (factor dominante)

rítmico Fijo

NATIVO

elemental Fuego/Agua **Alma** **GUÍA VITAL y la finalidad resultante.**

DESTINO

zodiacal Leo/Scorpio

Naturaleza

astral

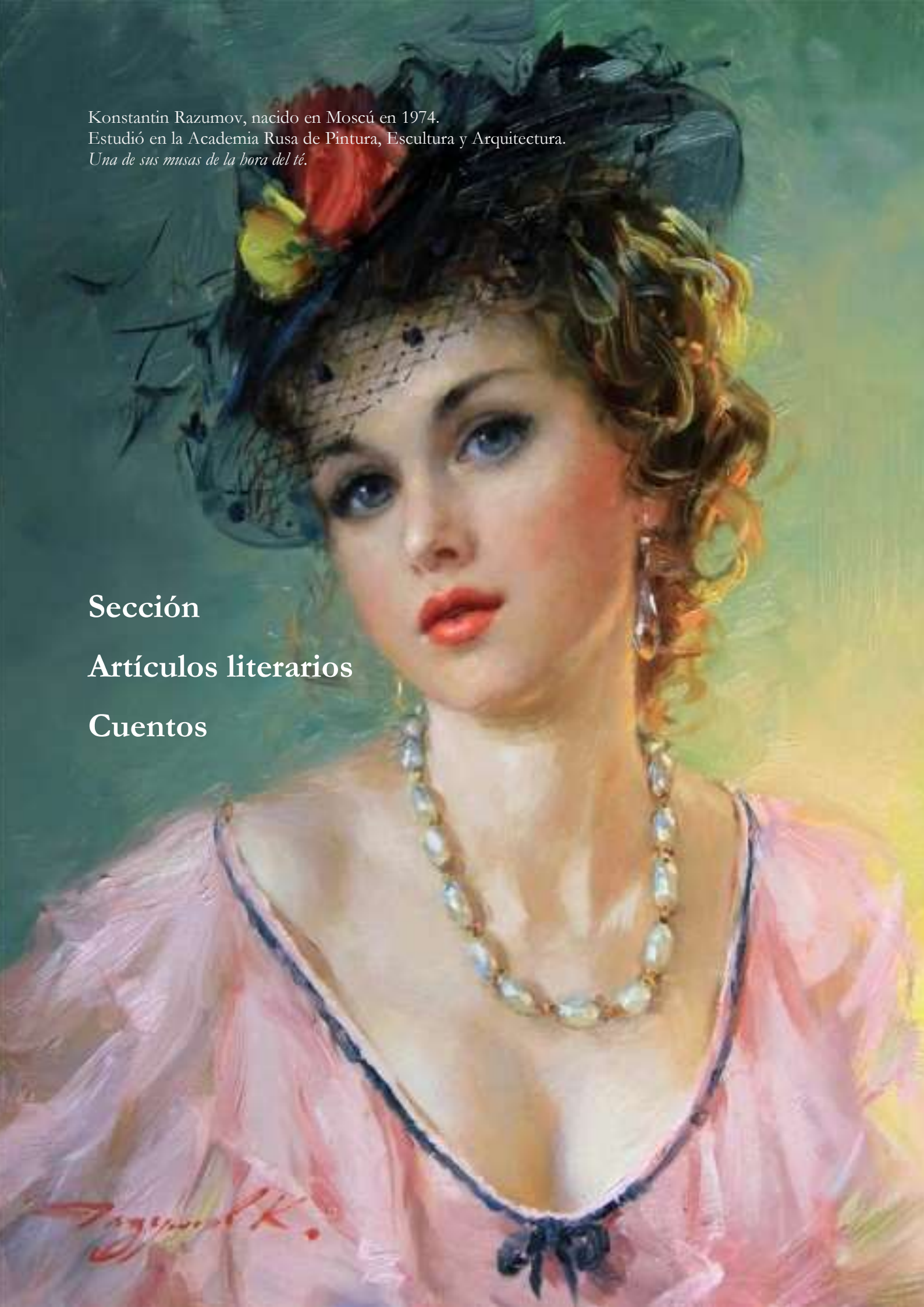
NATIVO ⇨ Naturaleza, persona, necesidades, capacidades, iniciativas. Vemos finalmente que el nativo tiene como función principal el desarrollo de sus propias capacidades latentes, pues ya potencialmente nace con un fuerte potencial personal, y aunque su campo de expresión es a nivel social y repercute notablemente en el mismo, el desarrollo del plan será siempre bajo el prisma de su propia autodeterminación.

Aclaraciones sobre algunos conceptos

Ley de Polaridad.- Entendemos en astrología la ley de polaridad como la primera manifestación energética que hace referencia a un estado complementario zodiacal. Así todo es eléctrico (masculino, positivo, energía exteriorizante), o magnético (femenino, negativo energía interiorizante). Tenemos 6 signos masculinos (Fuego-Aire), y 6 femeninos (Tierra-Agua). Una mayoría de signos masculinos nos darán una persona extrovertida, si hay más femeninos, indicará una persona introvertida. Los planetas, asimismo, se constituyen en una mezcla de ambas energías, siendo positivos, negativos o neutros, como es el caso de Mercurio, mezcla de dichas energías básicas.

Ley de Elementaridad y Ritmo.- Los signos zodiacales pertenecen a un determinado elemento (Fuego-Tierra-Aire-Agua) y ritmo (Cardinal-Fijo-Mutable) que representan energías de manifestación caracterizadas por cierta forma de manifestación. La combinación de ambas nos darán un carácter diferente a cada signo, así tendremos que no habrá signo igual de los doce. Por ejemplo, sólo habrá un signo que sea de polaridad Positiva, de Fuego y Cardinal, éste sería el signo Aries. Fuego es acción, Tierra es concreción, Aire es ideación, y Agua es asimilación. Cardinal es actividad, Fijo es estabilidad y Mutable es capacidad de adaptación y desdoblamiento.

Dispositor Solar.- Se llama dispositor solar a aquél planeta que gobierna nuestro signo solar de nacimiento. En una persona nacida el 1 de Junio, su Sol pasaba por Géminis, signo gobernado por Mercurio, éste se constituye, por tanto, en su dispositor Solar. Es, sin duda, importante, porque ambas energías son fuerzas de manifestación básicas en la constitución del arquetipo general del mapa natal, digamos, energías primarias en la creación de dicho arquetipo y, por tanto, más fuertes en su manifestación.



Konstantin Razumov, nacido en Moscú en 1974.
Estudió en la Academia Rusa de Pintura, Escultura y Arquitectura.
Una de sus musas de la hora del té.

Sección

Artículos literarios

Cuentos

Algunos engaños y falsos curanderos filipinos

Por Antonio Callén Mora

A título de introducción

Desde la prehistoria, según la teoría evolucionista de Darwin, nuestros antepasados, los homínidos, se tuvieron que adaptar a condiciones muy hostiles. Una concepción errónea de dicha teoría científica, que ha cambiado nuestra concepción de la vida, es que solo sobreviven los más fuertes. En realidad, tienen más probabilidades de supervivencia aquellos individuos de una determinada especie que se saben adaptar mejor a su entorno. En este sentido, los más listos, por decirlo así, y no necesariamente los más fuertes, tienen más posibilidades de pasar sus genes a la siguiente generación. Podemos poner un ejemplo que se da en varias especies animales. A menudo, dos o más machos luchan por el liderazgo y, cuando las hembras están en celo, es decir en período de receptividad sexual, el más fuerte es quien las cubre. Sin embargo, se dan con cierta frecuencia las circunstancias en que, mientras los más fuertes compiten entre sí, otros machos más jóvenes o más listos cubren a las hembras en celo. Lo cual puede ser hasta bueno, ya que aumenta la variabilidad genética en la descendencia y, además, no solo prevalece la fuerza. Como decía aquel anuncio de neumáticos: "La fuerza sin control no sirve de nada".

¿A dónde quiero ir a parar? Muy sencillo, desde sus orígenes, el hombre ha tenido que competir con sus semejantes. Y en esa competición no tienen porqué salir victoriosos los más fuertes. De modo que la pericia, bien o mal intencionada, es decir incluyendo tanto la sabiduría como el engaño, es algo que nos acompaña desde tiempos inmemoriales. La Biblia ya nos dice que Caín mató a Abel…; pero, afortunadamente, la sociedad ha evolucionado mucho y, al menos en nuestro entorno más próximo, no hace falta matar a nadie para sobrevivir o hacerse con parte de su haber, es decir con un botín, con buenas o malas artes. De eso va este artículo. Extraigo para la revista, dos de algunas de mis experiencias donde me engañaron porque lo supieron hacer o porque yo me dejé engañar, y de otras veces en las que no me llegaron a engañar. Eso si, por muy poco.

Instinto de supervivencia

En julio de 2008 contraté un viaje a Túnez de una semana con una empresa, en la modalidad de turismo organizado. En dicho viaje me surgieron varias anécdotas, alguna de las cuales voy a relatar.

Catacumba en Sousse (Túnez) A. C. M.

En primer lugar, recuerdo que una de las visitas, en pleno desierto, consistía en recorrer un precioso oasis. En los viajes en grupo se dan instrucciones para no caer víctima de los avispados locales, recomendando, por ejemplo, no comprar nada ni dejarse embaucar. Pues bien, la zona donde paró el autobús estaba próxima a unos tenderetes en los que se vendían objetos para turistas, así como comida y bebida. Una vez atravesada esta zona comercial, te encaminabas por un sendero estrecho a pleno sol donde se te acercaban chavales, niños y niñas de corta edad, que te ofrecían abalorios o cosas similares. A mí se me acercó una niña a la que no presté apenas atención, pero supongo que por un movimiento estudiado, al alargarme la mano para ofrecerme su recuerdo se le cayó y, al ser de un material poco consistente, se rompió. La niña se puso a llorar de forma que todo simulaba que había sido culpa mía. Por otra parte, yo me apiadé de ella y le di unas monedas. En unos segundos, sin tiempo a reaccionar, estaba rodeado de niños que me pedían monedas. Salí de allí pitando y, a partir de entonces, tuve buen cuidado de que no se me acercase ninguno de aquellos pillos.

En esa misma semana, ya en solitario, decidí ir a visitar unas catacumbas cristianas que había cerca de la ciudad más próxima al hotel donde me alojaba. Cuando en la recepción compré la entrada pregunté algo, mientras pagaba con un billete. La señorita que me atendió me dio alguna explicación, centrándose muy específicamente en lo que no podía hacer dentro del recinto, tal como tomar fotos. Una vez terminada su explicación, me pedía que le pagase. A lo cual me negué en redondo y le dije que más bien me tenía que dar las vueltas del billete con el que le había pagado. Tras una discusión acalorada, en la que yo estaba indignado, cedió. Accedí al recinto y llevaba pegadito a mí un vigilante bastante fuerte para controlar que no hacía fotografías. En alguna de las galerías tomé fotos con flash, más que nada a modo de venganza. Sin embargo, lo mejor vino después de la visita.

En efecto, en el trayecto desde el yacimiento turístico hasta la población próxima se cruzaron en mi camino dos locales ataviados con chilabas. Entre francés y español me pidieron que si les podía hacer un favor. Éste consistía en que les cambiara unos euros que ellos tenían, y no podían utilizar, por moneda local que yo había obtenido mediante cambio. Gustoso e inocente a la vez, saqué parte del dinero que llevaba para proceder al cambio a la tasa correspondiente. Pues bien, entre los dos me liaron, me cogieron mi dinero (no mucho, hay que decirlo) y se quedaron con sus euros. Tras un toma y daca en el que me puse de mal humor, la cosa se puso mal y hasta podía haber peligrado mi integridad física. El caso es que aquellos tramposos se marcharon refunfuñando y yo me quedé "compuesta y sin novio". Como he dicho, la cantidad de dinero no era importante, al menos para mí; pero ese mal sabor que te queda cuando usan malas artes contigo, siendo una persona que estás dispuesta a ayudar me resulta casi indescriptible. No es el importe, es el engaño y el abuso de digamos buena fe. Se te queda un gusto amargo que deja un poso en toda tu visita. Eran dos seguidas en poco más de una hora. Aún me abordó otro local en la zona del puerto que entabló una amable conversación conmigo, pues los

tunecinos son gente que habla varios idiomas y resultan amables e incluso hospitalarios. Me explicó que ese día era un festivo local y lo que se conmemoraba. Me invitó a acompañarle por la ciudad. Evidentemente, yo iba detrás de él, con gran desconfianza y dispuesto a no meterme en jaleo alguno. Sus intenciones fueron legítimas, ya que tan solo quería llevarme a una tienda donde vendían cazadoras de piel fabricadas allá. Los artículos parecían buenos y no estaban mal de precio; pero nada más lejos de mi intención que comprar cazadoras en pleno mes de julio, máxime teniendo en cuenta que mi ropero estaba ya bien surtido. Me fui de allá y me encaminé a un supermercado en el centro donde buscar algún regalo para mi vuelta a casa.

El curandero filipino

A finales de los noventa, mi primera mujer, después de haber sufrido un tratamiento de radioterapia que mejoró su estado de salud durante unos pocos años, empezó a tener síntomas correspondientes a una reactivación del tumor que le habían diagnosticado. Como la medicina tradicional, incluidos los últimos avances, había ya agotado las opciones de tratamiento, empezamos a buscar solución en las medicinas alternativas. Lamentablemente, es algo bastante común. Uno pasa por curanderos, especialistas en iridología, acupuntura, falsos nutrólogos, homeópatas, etc., etc.

Vas dando tumbos con subidas de moral o al menos con aumento de expectativas cuando te ofrecen algo que desconoces, pero es distinto, y posteriores caídas cuando ves que aquello no hace nada. La verdad es que no recuerdo los detalles de la mayoría de aquellas visitas, guardando sólo un vago recuerdo.

Sin embargo, hubo uno de estos farsantes que no puedo olvidar y que voy a relatar con cierto detalle, por su interés.

Estando ya en una fase bastante avanzada de la enfermedad de Esther, es decir lo que podemos llamar deshauciada y sometida a tratamientos sintomáticos, tipo corticoides y antidepresivos, se puso en contacto con nosotros una chica del pueblo que conocía la situación. Nos dijo que estaba viniendo a Alagón un señor filipino que curaba a enfermos que estaban deshauciados por la medicina tradicional. Obviamente, yo, como persona de formación científica y escéptico por mi profesión, no me lo creí. Sin embargo, Esther se agarraba a un clavo ardiendo y necesitaba algo que le hiciese recuperar la esperanza en curarse. Esa fue la razón de que yo no me negase a acudir a la consulta con ese señor.

Resulta que había un vecino del pueblo que, aquejado de una enfermedad incurable, tenía mucha fe en el curandero filipino, poniendo a su servicio y al de su séquito, su propio domicilio. De modo que acudimos a esa consulta improvisada y en la habitación que hacía el papel de sala de espera pudimos hablar con gente de nuestro pueblo, o de lugares próximos, aquejada de algunos males. Unos con cáncer, otros con males crónicos que les impedían el movimiento de algunos miembros o que les causaban un dolor muy traumatizante. Es decir, allí nos pusimos al día del estado de varios paisanos y nos comuni-

caban algunos de los éxitos conseguidos por el filipino en gente que conocíamos.

Para la consulta, había que pasar a otro cuarto. Solicité que me dejasen entrar y accedieron a ello, pero tenía que permanecer sentado en una silla que estaba colocada muy cerca de la puerta. La habitación era amplia, sería como un salón y recuerdo vagamente que había una especie de camilla colocada en la mitad de la misma y detrás se situaban el experto filipino, un ayudante suyo, también filipino y quizás había una tercera persona. Como Esther estaba aquejada de un tumor en el tronco cerebral, se tenía que tumbar boca a bajo, es decir en tendido prono. El curandero simulaba que operaba con sus manos. Es decir, pretendían hacer creer que con su dedo pulgar incidía en el cuerpo y sacaba el tumor, o parte de él, sin que luego quedase herida, salvo una pequeña rozadura y enrojecimiento, consecuencia del roce producido, supongo que por la uña. Es decir, era cuestión de magia o engaño, claramente. Para dar más credibilidad, simulaba que sacaba uno o varios coágulos de la zona intervenida. Como yo estaba muy acostumbrado a la sangre, por mi profesión, pude observar que sacaba unos coágulos ya hechos. O sea que no había hemorragia, sino que debía tener un recipiente en una zona no visible, tapada por la camilla, donde guardaba los coágulos que posiblemente procedían de algún animal que hubiese sacrificado con anterioridad. En otras palabras, para mi se trataba claramente de un burdo engaño; pero no quería dar al traste con la ilusión creada en mi mujer.

Como digo, al salir de la "intervención", no había signos de corte en el cuello o nuca. Era todo una patraña malévola. Entiendo que por un efecto placebo, algunos de los pacientes mejoraban o incluso afirmaron curarse. Ese no era mi problema. Mi preocupación era cómo manejar aquel tema con mi mujer. En una persona desesperada, cualquier atisbo de esperanza es bueno. Por eso hay desaprensivos que se aprovechan de la situación y se enriquecen a costa de la desgracia ajena. Recuerdo que acudimos al menos dos sesiones y al no dar resultado alguno decidimos no volver. Las sesiones eran costosas, por supuesto. Al filipino lo traía una asociación de medicinas alternativas, o algo parecido, radicada en Lérida. Nosotros ya no seguimos la pista a esta gente. No obstante, al cabo de algunos meses salió en los periódicos que habían sido detenidos y metidos a prisión.

Quizás nosotros deberíamos haberlo denunciado; pero cuando estás inmerso en un problema tan grave como era la enfermedad de Esther no te quedan ganas de ponerte a litigiar. En realidad, empleas todas tus fuerzas en buscar algún remedio y lo pruebas todo; aunque nada más sea para contentar al enfermo. Lamentable.

Cómo he encontrado en internet una referencia a este tipo de prácticas, adjunto el link:

https://www.academia.edu/41111368/Los_cirujanos_ps%C3%ADquicos_filipinos_entre_la_tradici%C3%B3n_y_el_negocio

Un cuento sobre La Serena Expectación
Por Manu

Una gota de agua, que no recordaba su caída desde el alto cielo, cayó en un pequeño arroyo que iniciaba su andadura en uno de los míticos montes del Himalaya. Durante los primeros días conoció a otras muchas gotas cuyo único afán era chocarse unas contra otras en un sinfín de juegos interminables. Algunas veces era divertido, pero, la mayoría de las veces, el objetivo de estos juegos era competir y sentirse superiores a los demás. Nuestra pequeña gotita al principio se divertía, pero pasados unos días la vida en el arroyo le parecía aburrida y sin sentido. Simpre le había intrigado la luz que venía de arriba, pero no sabía cómo acercarse. Curiosamente, un día, las condiciones del arroyo cambiaron y se vio más cerca de la superficie. Las compañeras más sabias le comentaron que habían llegado a un arroyo más grande que se hacía llamar río Ganges.

La vida cerca de la superficie era diferente de la vida que había llevado hasta entonces. Todo parecía pasar mucho más rápido y le llamó la atención que las gotas se cruzaban sin saludarse. A pesar de estar juntas, vivían muy separadas. Un día muy luminoso se dio cuenta que algunas gotas, por el efecto del calor, iban elevándose por encima del río y desaparecían entre sollozos y lamentos. Todas salvo una, que se la veía radiante y segura de sí misma. Su rostro reflejaba delicadamente la luz de más arriba y su mirada era profunda, sencilla y alegre. Así que toda asombrada le preguntó: *¿por qué estás tan tranquila y sonriente en estos momentos donde todas las demás gotas están asustadas y se las ve sufrir enormemente*?

La gota que estaba elevándose –y que casi no se la veía- le contestó: *un día me visitó La Serena Expectación y desde entonces mi vida se transformó*. Y toda sonriente desapareció, dejando a nuestra pequeña gota llena de preguntas…

¿La Serena Expectación? Se preguntaba intrigada la pequeña gotita, mientras el río Ganges la alejaba de su superifice. Tengo que conocer a esa gota tan especial, se dijo firmemente. Así que su inquietud y curiosidad la llevé a preguntar a las demás gotas por una gota que se hacía llamar *Serena Expectación*. Sus amigas le comentaron que nunca habían oído hablar de ella. Le sugierieron que preguntase a una gota que vivía sola y alejada. La gota que vivía apartada le comentó que había renunciado a todo y que había decidido mantenerse apartada de todos los juegos de las demás gotas. Le comentó que la vida que tenía no tenía más que ofrecerle y se estaba preparando para otra vida donde su maestría en semejante desapego sería reconocida. Nuestra pequeña gota vio amargura, desdén y desprecio, tanto en la mirada como en las palabras de la gota, y dedujo que aquella gota no podía conocer a *La Serena Expectación*…

Otro día conoció a una gota que sostenía la necesidad de transformar el mundo del río donde vivían, ya que todo eran injusticias y desigualdades. Hablaba de un río modélico donde todas las gotas serían eternamente felices si seguían determinados preceptos que sólo ella conocía. Esta gota era muy imaginativa, había leído numerosos libros y su forma de hablar atraía a numerosas seguidoras. Pero nuestra pequeña gota fue consciente de que tanto esta gota como sus seguido-

ras no estaban preocupadas por los problemas reales… si no que dedicaban todo su tiempo y esfuerzo en predicar la existencia de un río imaginario e inexistente… estas gotas también vivían para el futuro y en sus miradas también vio amargura, desdén y desprecio por las gotas que no siguiesen sus dictados… y dedujo que aquellas gotas tampoco podían conocer a *La Serena Expectación*.

Deambulando por aquí y por allá se olvidó de su búsqueda y comenzó a mirar el mundo con otros ojos… le preocupaba lo que ocurría todos los días y se mantenía atenta a todo cuanto pasaba a su alrededor… ayudaba en la necesidad inmediata y empezaba a ser consciente de que algo en su interior estaba floreciendo… *era algo suave, profundo y delicado que la guiaba a ser más responsable y consciente de lo que era, de lo que hacía y de lo que tenía.* Se dio cuenta de que el verdadero estado de percepción alerta consiste en permitir que la vida fluya libremente, sin resistencias, apegos y ataduras… Un día, mientras fluía tranquilamente en compañía del río, se sintió acompañada por "Una Sensación plena de libertad". *Nuestra pequeña gota fue consciente de estar libre de preocupaciones, libre de deseos y libre del devenir. Era una sensación de vivir extraordinaria… fluía dentro del río sin restricciones ni preferencia alguna.* En ese momento, de íntima comunión con el río y con su fluir, fue consciente del mensaje que que compartió aquella gota que se elevaba sonriente hacia el alto cielo. Por primera vez fue consciente de lo que era la ***Serena Expectación***… *siempre había estado a su lado… tanto en los momentos fáciles, como en los más difíciles. Pero sus estados de ánimo, la carga de sus pensamientoes, recuerdos y conocimientos inútiles hacía imposible que esta Amiga tan entrañable la visitara.*

Desde aquel día nuestra pequeña gota vivió su vida en el río de una forma más consciente, más luminosa y mucho más responsable. Un día las condiciones del río volvieron a cambiar, pero esta vez nuestra pequeña gota fue consciente por sí misma de que había llegado al mar y de forma natural e íntima fue consciente de que ella seguía siendo el cielo de donde venía, el arroyo en lo alto de la montaña, el río que le había permitido ser consciente de su íntima amiga *La Serena Expectación* y del amplio y misterioso mar. Era tanta su dedicación hacia la verdadera necesidad de las demás gotas… que un día se encontró flotando por encima del mar… y una pequeña gota que se encontraba muy cerca le preguntó : *¿por qué estás tan tranquila y sonriente en estos momentos donde todas las demás gotas están asustadas y se las ve sufrir enormemente*? Mientras se alejaba, nuestra pequeña gota, con el rostro iluminado por el sol, le contestó: *un día me visitó La Serena Expectación y desde ese día mi vida se transformó.*

Al preguntarle un día al Maestro por el significado íntimo de la serena expectación nos contestó que… La serena expectación surge de la intención espiritual o propósito monádico, pero para que esta intención pueda producirse en el alma, precisa de las dotes de atención natural previamente desarrolladas – al menos hasta cierto grado– por los discípulos espi- rituales del mundo. La línea de comunicación entre la intención espiritual y la atención mental se halla en el centro Ajna, teniendo este centro su doble vertiente: una de carácter superior que asciende hacia el centro coronario y otra inferior que desciende al centro cardíaco, la sede principal del trabajo del discípulo.

(Párrafo extraído del libro *Diario Secreto de un Discípulo* de V. B. A.)

CARTA AL SILENCIO
Por Lulú

HOLA SILENCIO, intentamos, como sabes, comprenderte ! Conocemos, mentalmente, tu importancia y la necesidad de tu presencia en nuestra vida para hacer, de nuestro mundo, un oasis de PAZ !! ¡¡ Pero !!, ¿cómo encontrarte?

Nos gustaría tanto saber algo de ti. ¿Cómo llegar a tu lado si, como lo dicen, no tienes forma? ¿Si no ocupas espacio, para situarte, o si no podemos utilizarte como meta? y, sobre todo, ¿cómo re-conocerte si algun día por casualidad, te hemos ya encontrado?

«Nadie, ni nada» puede decirnos, concretamente, algo de TI, ¡aunque te conozcan! ¿Te das cuenta de nuestra dificultad? Los que saben, dicen que no pueden hablar de TI porque estás mas allá de las palabras y …que no vives en el tiempo!! …. y nos dejan buscandote… sin más detalles…

Hasta se dice que nadie puede quedarse MÁS DE UN SEGUNDO contigo… y que este segundo debe renovarse siempre, atentamente, a cada momento, porque si no : TÚ, SILENCIO, desapareces … ¿Es verdad eso? ¿Eres tan fragil ?

¡Puedes imaginar nuestra dificultad ! Nos gustaría tanto tener un encuentro contigo.

¿Sabes?, a veces hablamos de Ti. ¡Parece tan fácil hacerlo. Lo hacemos sinceramente, (¡lo notamos en nuestro corazón !) pero —claro, sin saber exactamente quién eres Tú, SILENCIO… y muchas veces, ¡sin haberte encontrado jamás !

Se comenta que cuando se habla de Ti, en realidad, se habla de una cosa, que no es TÚ…..y que todo lo que se explica de Ti tampoco ¡es TÚ ! ¿Cómo es esto? ¿Lo confirmas ?

…. ¿Dices que hablan solamente de una idea sobre TI ?, porque la Verdad, que eres, no se puede explicar y que solo se vive ?

¡Claro, no debe estar en el tiempo como nosotros ! ……..

Debemos, entonces, reaccionar e insistir sobre esto, si no, SILENCIO, ¡¡¡nadie te buscará !!!

¡¡¡Pensaremos que ya te hemos encontrado : escuhando a los demás hablar de TI !!!

Debe ser tan fácil tomar la idea por una verdad. Tú, SILENCIO, ¿qué piensas de esto?

Dices que es fácil seguir una idea… pero, que la idea sobre una cosa nunca será la cosa, porque está en el tiempo. ¡¡¡OTRA VEZ EL TIEMPO !!! Eso, quizás podemos comprenderlo. ¡¡¡Seguro que cuando estamos en Ti, ya lo sabremos !!!

Bueno, hemos intentado separar la idea de la Verdad misma. SILENCIO, en tu simplicidad ¡¡¡eres tan complicado!!!

Pero, insisto otra vez ¿cómo encontrarte?.....

Los SABIOS, dicen que debemos «escuchar». ¿Escuchar ¿qué? Con lo que sé, TÚ no das consejos. Por lo que sé, tu tiempo de vida con nosotros es demasiado corto para discusiones y además, se dice también que estás más allá de estos consejos… y que lo que podrías decir no nos sirviría, porque NO sería la VERDAD…, ¡¡¡que ÉSTA se encuentra más allá de las explicaciones !!! (Esto, sí lo entendemos bien……) ¡¡¡También, eso, por culpa del tiempo !!!

¡El tiempo ! Tú, no lo conoces ! Estás más allá de él… ¡Claro! Él y Tú, ¡¡¡sois los dos lados de la misma medalla !!!

El tiempo que nos dedicas, Silencio, es demasiado corto… ¿Te das cuenta? ¿UN SEGUNDO ?..... ¿Qué podemos hacer en UN SEGUNDO? ¿Qué podemos comprender en UN SEGUNDO? ¡¡¡Más allá de este, se debe reutilizar la atencion total, dicen !!! ¿Es eso verdad? ¡Sí, supongo !… ¡No : no supongo, ¡lo sé!

SILENCIO, ¡nos lo haces tan difícil! Además, dicen ¡que no hay camino para llegar hasta TI! Te buscamos muchas veces, porque los Grandes Seres nos dicen que eres indispensable para CONOCER la VERDAD sobre LA VIDA, y que Tú eres EL ÚNICO CAMINO, a nuestro alcance, para descubrirla (¡aunque pensemos que sepamos muchas cosas !), y añaden : que si no pasamos por ti, nunca llegaremos a donde se encuentra esta VERDAD y esta PAZ que haría de nuestro mundo : ¡¡¡un mundo que todavía nunca hemos conocido !!! y, claro, ¿esto otra vez culpa del Tiempo !... No del de la meteo! ¡Sería demasiado fácil culpar a la niebla o a las nubes, pero de este segundo de más, que nos impide abrir la puerta que podría llevarnos hacia Ti !!!

¿Comprendes esto, SILENCIO? Hay muchas pegas !!! !! !!! Mucha gente, de buena voluntad dice también eso : que «¡debemos llegar !». Pero ¿llegar a dónde? ¡No hay camino ! También esto sólo se debe saber a través de Ti, ¿supongo ? Si no pasamos por Ti, seguramente que todo quedará en una idea !!! ¡Yo ; lo veo asi! Pero, una idea… solo vive en el tiempo... ¿NO?

¿CÓMO HACER? Si queremos, de verdad, SABER !!! Se dice que TÚ, SILENCIO,, eres el camino y que, solo, TÚ puedes ofrecernos este «SEGUNDO» indispensable para llegar. Pero ¿llegar a dónde ?

Comprendemos que debemos también vivir la vida normal… y obedecer a todo lo que debemos realizar… ¡¡¡Esto está bien registrado !!! Y… nuestro cerebro continuará a vivir y a crecer……. ¡En esto no hay duda!, pero será : en el tiempo ¡¡claro!!

Otra cosa más, se dice que nuestro deseo de conocerte ¡impedirá siempre nuestro encuentro contigo ! ¿Es cierto?

Por esto, también, ¿qué podemos hacer? ¿Tú ves esperanza en nosotros? ¡¡¡Ojalá que digas que sí !!!

Sabes, Silencio, sinceramente, queremos servirte, queremos ponernos a tu disposición para ayudar a que el mundo vaya mejor, sobre todo en esta epoca en la cual todo va tan mal, ¡¡¡con tantos sufrimientos !!!.....

Nos dicen, los que saben… (Solo ellos tienen derecho a afirmarlo, ¡claro !) que lo que se desprende de TI, es AMOR, y que si supiéramos estar atentos a lo que somos, sin querer cambiar nada… (solo al nivel siocológico, supongo,) el cambio sería espontáneo ; sin dificultades… y todo volvería a su justo sitio, (¡¡con la comprensión indispensable!!)

Tú, SILENCIO, sinceramente, ¿crees que con solo estar atentos, el mundo iría mucho mejor? ¿Y esto, únicamente, porque estamos atentos a la Fuerza que se desprede de TI? SÍ, seguro que hemos vivido esto alguna vez, pero, somos aún tan pequeños. Seguro, también, que algunos de nosotros, los seres humanos, han experimentado lo que Lo que ERES, es decir : ¡AMOR y VERDAD! ¡¡¡Y tantas otras cosas !!!...

Se dice, (solo podemos decir esto) que si tenemos una meta, aunque sea de SERVICIO, como lo hemos aprendido, el tiempo, que es karma, dejará huellas.... ¿Es verdad ? ¡No queremos esto! ¡¡LO AFIRMAN!!

¡Es así ! , dicen, todo lo que tiene meta, por muy espiritual que sea, ¡¡¡lleva karma!!!

¡Qué difícil es esto, entonces !…

Pero, al final, si resumimos, ¡no lo es tanto! …

Lo esencial, creo, es la atención a lo que hacemos, una atención que no deja sitio a otra cosa que la que nos ocupa: es decir, «el momento que se vive» en donde tú, SILENCIO, ¡te encuentras..!

Se dice que nuestra atención hará que las cosas cambien… (pero, claro, todo esto : SOLO si estamos en ti, SILENCIO)...

SILENCIO, a pesar de tu complejidad, permites, por favor, que INTENTEMOS ENTRAR en tu SABIDURIA, que solo es «ESTAR AQUI y AHORA », como se siente cuando la mente esta descanzando...

¿Podría ser, SILENCIO, el mejor servicio a la humanidad? y ¿nos llevaría entonces en las calles de la comprensión, indispensable, que nos conducirá hacia TI?

SILENCIO, ahora comprendo por qué te llaman, también, AGNI YOGA, o YOGA DEL FUEGO, cuando hablan de tu acción en nosotros! ¡Todo lo que se acerca a ti, se quema para que podamos realizar algo más grande!

SILENCIO ACÉRCATE A NOSOTROS, por favor, para que podamos siempre tenerte a nuestro lado. Recordándonos que «TÚ, SILENCIO, ERES LA PUERTA» conduciendo a LA VERDAD…. Ahora te entiendo mucho mejor… y afirmo que ERES INDIPENSABLE para realizar LA VIDA, de servicio…

SILENCIO, Tú, el segundo más importante de nuestra vida, perdoname por haber resumido tu vida en un único punto de interrogacion (?). Pero este punto es ORO… En él se encuentra esta sabiduría que ninguna palabra podría poner a nuestra disposición…… ¡MERCI !

El texto virtual: de la novela al ensayo. Por Jorge Ariel Soto López

Nicolás de Lira postuló hace muchos siglos que los textos bíblicos pueden someterse a cuatro niveles de interpretación: el literal, el ético, el histórico y el místico. Al relatar un cuento, un lector lo convertirá en una historia de aventuras, otro en un cuento moralista y un tercero en un estudio de caso de detective. El texto del que partieron los tres era el mismo.

Un texto puede leerse e interpretarse de diversas maneras, el criterio que predomina es que debemos leer e interpretar de manera múltiple si queremos extraer un significado literario de un texto. Hay cierto sentido de la psicología del género al escuchar a los lectores relatar un cuento que acaban de leer o contar espontáneamente algo que les ha sucedido en sus propias vidas.

El género parece ser una modalidad de organizar la estructura de los sucesos y de organizar su relato, que puede usarse para contar las historias propias o, en realidad, para situar las historias que uno está leyendo o escuchando. Algo en el texto real "desencadena" una interpretación de género en el lector, interpretación que domina luego la propia creación del lector de lo que se convertirá en un texto virtual, pues el mayor regalo que puede hacerle un escritor a un lector es ayudarlo a llegar a ser un escritor.

Hay dos modalidades de funcionamiento cognitivo, dos modalidades de pensamiento en la que cada una de ellas brinda modos característicos de ordenar la experiencia, de construir la realidad, sólo difieren en sus procedimientos de verificación: los argumentos convencen de su verdad, los relatos de su semejanza con la vida.

La narración consiste en abordar conflictos humanos que resulten "accesibles" a los lectores. Pero, a la vez, los conflictos han de presentarse con la suficiente subjuntividad para que puedan ser reescritos por el lector, a fin de permitir el juego de su imaginación.

Una realidad psíquica predomina en la narración y toda realidad que exista más allá del conocimiento de los que intervienen en la historia es puesta allí por el autor con el objeto de crear un efecto dramático. El objeto de la narrativa son las vicisitudes de las intenciones humanas.

El ensayo consiste en abordar problemáticas que resulten de interés para los lectores. Tiene como objetivo principal dar sustento a la tesis formulada por el autor mediante la exposición coherente y lógica de justificaciones o razones, que a su vez intentan convencer al lector sobre un punto de vista predeterminado.

A estas dos modalidades le agregaremos una tercera y es la de la historia, la cual se basa en el surgimiento de las ideas, su transformación en ideales y su oportuno reemplazo por la imposición de otras nuevas. La historia de la evolución es la historia de la conciencia y de la creciente expansión del principio de "llegar a ser consciente".

Así tendremos a nuestra disposición los tres hilos que sirven para elaborar el tejido social: el hilo de la vida, el hilo de la materia y el hilo de la conciencia que nos permitirán entretejer los tres componentes de esa realidad: las ideas, los hechos y sus relaciones. Al tejer, lo podemos hacer de dos maneras: de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba.

Los que trabajan de arriba hacia abajo, como los psicólogos, parten de una teoría sobre el relato, sobre la mente, sobre los escritores, sobre los lectores. La teoría se ancla en cualquier parte: en el psicoanálisis, la lingüística, la teoría de la memoria o la filosofía de la historia.

Los que trabajan de abajo hacia arriba toman la novela como una porción de rea-

lidad y lo estudian para reconstruirlo o deconstruirlo.

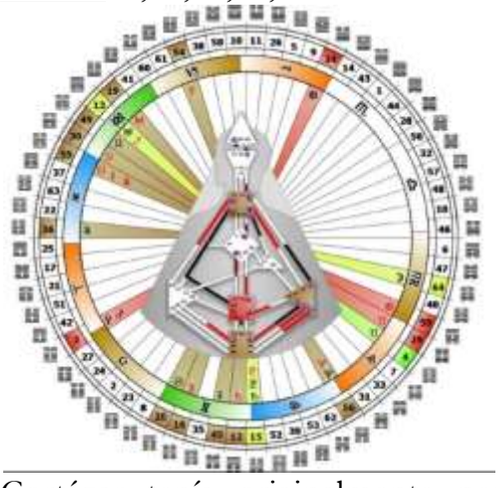
Sarsas es uno de esos textos que puede considerarse original al plantear el origen del ser humano desde sus semillas estelares: los señores lunares y solares.

Al igual que ***Rayuela***, de Julio Cortázar, Sarsas puede leerse de tres maneras: Leer sólo la novela, leer sólo el ensayo o bien alternar novela y ensayo tal y como vienen los capítulos enumerados. Para ello dejo a continuación los capítulos que contienen el estilo de ensayo o novela respectivamente.

NOVELA: La mayoría de capítulos.

ENSAYO: 1,2,10,11,16,21,38,39,46,47.

Ambos: 8,35,48,49,50.

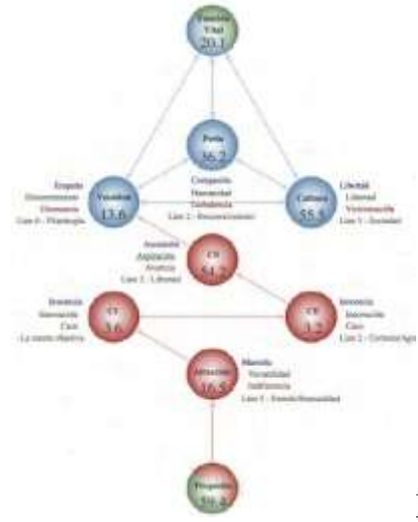


Cortázar tenía originalmente pensado titular a la novela ***Mandala***, aludiendo a los diseños circulares del hinduismo y del budismo que representan los universos internos y externos, el microcosmos y el macrocosmos, dibujos que también encontramos en el libro traducido por el psicólogo suizo Carl Gustav Jung, *El secreto de la flor de oro*, símbolos que son utilizados en meditación para alcanzar la unidad con el Ser. Finalmente fue intitulada Rayuela haciendo referencia al juego infantil cuyo objetivo es alcanzar el cielo, el noveno cuadro, por medio de saltos en un pie. En ***Sarsas***, los autores pretenden lo mismo, pero desde el punto de vista de la iniciación: las expansiones de conciencia logradas al pasar por cada una de las rondas o planetas.

Mi estrategia como lector es la conciliación del "material" de la novela con mi repertorio de arquetipos ancestrales contenidos en las imágenes de la cábala, el tarot o el I ching.

En su fondo y en su forma, ***Sarsas*** reivindica la importancia del lector y, hasta cierto punto, lo empuja a una actividad y a un protagonismo de la propia vida. Sarsas plantea la negación de la cotidianidad y la apertura a nuevas realidades donde las situaciones más absurdas se toman hasta sus consecuencias más trágicas con total ligereza, incluso con sentido del humor.

Los caminos que se plantean como el de las artes marciales o la astrología, constituyen maneras de lograr las iniciaciones. Se trata de que el lector vaya estableciendo relaciones entre la memoria, la conciencia y la genética, tratando de entender cómo fue que el Alma junto con su Maestro establecieron el Diseño Humano de Egor desde antes de nacer.



La cábala nos aporta 10 séfiras análogas a las capas del ADN, el I Ching se fundamenta en 64 hexagramas análogos a los codones y el juego de la oca; el tarot, por su parte nos presenta 21 arquetipos organizados en tres grupos de siete. Dejo a los lectores de este artículo la tarea de relacionar las nueve casillas de la rayuela con las nueve iniciaciones, los centros con sus rayos.

Voluntad
Inteligencia
Sabiduría
Fuerza
Misericordia
Belleza
Gloria
Victoria
Fundamento
Pensamiento

TEXTO REAL	TEXTO VIRTUAL
Sarsas es un Maestro de Sabiduría encargado de un grupo de ángeles solares, quien supervisa la encarnación del cuerpo causal de Alma y escoge los materiales del templo a construir. **Alma** es un Ángel solar, comprometida con el servicio de enlace entre el Padre Celeste y la Madre terrestre, para ello construye un templo con los mejores materiales disponibles. **Egor** es un señor lunar, un ser inteligente, fruto de la enorme evolución que había promovido la Madre Tierra, cuyo cuerpo mental requiere de cuatro espirales energéticas. **Selene** es una anciana lunar que se aproxima a los 120 años humanos, vive en Diamantina, la más famosa ciudad del primer nivel del plano astral. **Paulo** es un niño señor lunar y amigo de Egor. **Alexandra y Konstantín** son los padres terrenales de Egor quienes viven en Orea, una población de España. **Aldora** es una chica joven que acudía a las mismas clases de artes marciales que tomaba Egor. Egor y Aldora poseían almas dentro del mismo proceso espiritual y quisieron comprobar algunas posiciones astrológicas para verificar aquellos aspectos coincidentes que permitieran aclarar determinadas casualidades. Contrajeron matrimonio y posteriormente y junto a otras cuatro personas, crearon la escuela del Loto Dorado. Egor estuvo prisionero en la cárcel de Zuera debido a un incidente que se presentó en la escuela con algunos estudiantes.	El texto trata sobre un Maestro de quinto grado de nombre Sarsas y el Alma de un iniciado de tercer grado que emprendieron el proyecto de traer a la encarnación a Egor para que fusionara su personalidad con su alma y así culminar su cuarta graduación. Como si fuera una muñeca rusa, Alma contenía en si misma las conciencias de Paulo, Selene y Egor conformando la ***matrioska*** y al igual que en la serie infantil ***Avatar***, cada uno de ellos representaba uno de los cuatro elementos, por lo que Egor estaba constituido por un 24% de fuego, un 24% de aire, un 10% de agua y un 34% de tierra. Egor descendió desde el plano causal al físico, pasando por los planos mental y emocional, entrando al cuerpo de Alexandra, tres meses antes de nacer. Antes de los siete años Egor adquirió el uso de la razón, cuando Paulo se reconoció a sí mismo en un programa de radio. A los catorce años Selene arribó muy suave y lentamente a la conciencia de Egor, le infundió amor y cariño por la naturaleza y por las cosas bellas. A los veintiún años sintió la influencia de su cuerpo mental, dedicándose al estudio de enormes volúmenes de filosofía oriental. A los veintiocho años Egor sintió un enfrentamiento entre su personalidad y su alma. Integró el alma iluminando el camino del señor solar. Como si fuera un mago, Egor aprendió en clases de artes marciales a realizar círculos con sus manos al estilo de ***Doctor Strange***. Sarsas culminó con éxito la sexta iniciación mientras que Egor culminaba la cuarta y Aldora pasaba por la última prueba de la segunda iniciación.

SÉFIRAS DE LA CÁBALA

1. KeterEtz Chayim
La capa biológica.
El genoma humano.

2. Torah esér ha-sefirot.
La capa emocional.
La programación de la ley.

3. Netzach Merkava Eliyahu.
La capa ascensional.
Esencial-biológica.

4. UrimVeTumim.
Capa akashica.
Nombre cristalino.

5. Aleph Etz Adonai
Capa akáshica.
Patrón astrológico.

6. EhyehAsher Ehyeh.
Capa interdimensional.
Yo soy ese yo soy.

7. Kadumah Elohim.
Capa maestro lemuriana.
La divinidad revelada.

8. Rocher Baaravot.
Registro akáshicohumano.
Maestro de Sabiduría.

9. Shechinah Esh Shechinah.
Va-yik-ra
Chochma Micha Halelu.
El Shadai.

HEXAGRAMAS DEL I CHING

1-7 Codones de creatividad.
Conformación del cuerpo.
Conducen a la virtud.

8-14 Codones de emotividad.
Equilibrio del agua-fuego.
Conducen a la bondad.

15-21 Codones de mentalidad.
Equilibrio electricidad-magnetismo.
Conducen a la valentía.

22-28 Codones de iniciación.
Equilibrio entre vida y muerte.
Conducen a la inmortalidad.

29-35 Codones de liderazgo.
Anillo de la ilusión.
Conducen al infinito

36-42 Codones del propósito.
Balance entre ganancias y pérdidas.
Conducen a la celebración.

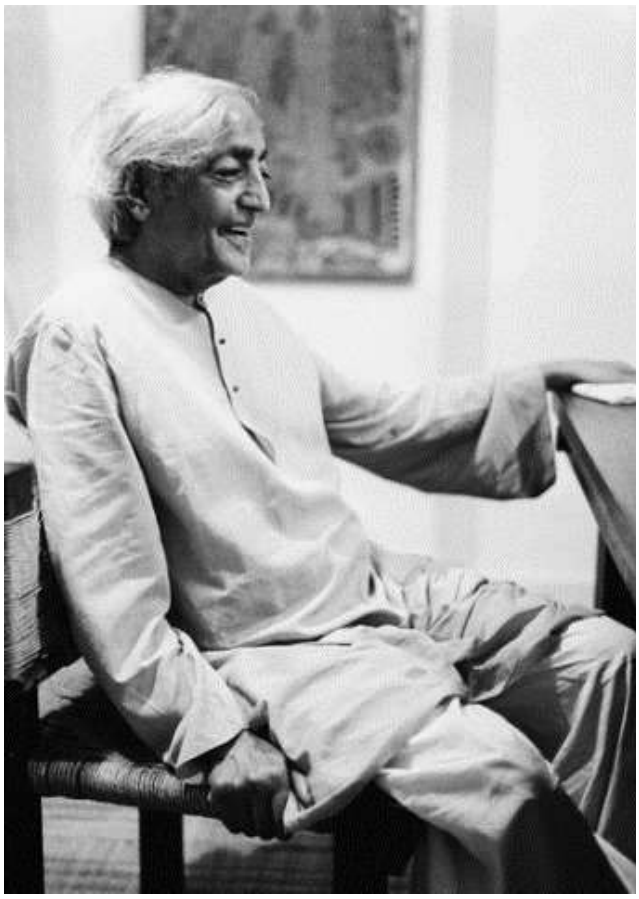
43-49 Codones de revelación.
Anillo de transmutación.
Conducen al renacimiento.

50-56 Codones del despertar.
Anillo de la búsqueda.
Conducen a la liberación.

57-63 Codones de inspiración.
Anillo de Gaia.
Conducen a la iluminación.

64Puertade la abstracción.

KRISHNAMURTI Y EL AMOR
Por Daniel Barrantes



El gran Jiddu Krishnamurti pasó casi toda su vida dando conferencias y respondiendo preguntas. El amor como tema y pregunta siempre aparece. Pero me atrevo a decir que Krishnamurti nunca definió el amor de manera intelectual. Sólo dio precisiones de cuáles eran los pasos a dar para llegar al amor. Con el amor, la libertad, la paz y otros valores esenciales él intenta llevarnos hasta la puerta donde ellos se encuentran, luego el paso que debe darse es nuestro. Por ejemplo, con el amor veamos algunas citas de lo que dijo Krishnamurti:

"*Lo que trato de decir es en realidad muy sencillo, usted tiene que hallar una nueva manera de vivir, de actuar, para poder descubrir lo que significa el amor. Y para descubrir eso, no puede usar los viejos instrumentos que tenemos. El intelecto, las emociones, la tradición, el conocimiento acumulado: esos son los viejos instrumentos. Los hemos utilizado de manera interminable, sin que hayan producido un mundo diferente, un estado mental distinto; son completamente inútiles.*"

"Porque si no se es libre, no hay amor; hay celos, ansiedad, miedo, predominio, la búsqueda del placer sexual o de otra índole. Si no se es libre, no se puede ver claramente y no hay sentido de la belleza."

"Esa libertad es amor; no es como cuando usted dice: "Tengo que aprender a amar, a practicar el amor"; "odio a la gente, pero voy a luchar, voy a tratar de amar". Eso no es amor. La libertad es un estado mental en que el amor existe, y no es lo opuesto del odio, de los celos o de la agresión."

"La libertad y la atención tienen que ir juntas. De ahí nace el amor, cualidad de atención en que no existe el observador."

"Sería extraordinario que todos nosotros, los que estamos aquí, pudiéramos llegar a comprender esto no como idea, no como algo que se ha de alcanzar especulativamente, y desde hoy mismo saliéramos efectivamente a una dimensión distinta y viviéramos una vida completa, total, sagrada. Tal es la Vida religiosa, no hay otra vida, no hay otra religión. Una vida así resolverá todos los problemas, porque el amor es extraordinariamente inteligente y práctico. Y posee la más elevada forma de sensibilidad. Además, en él hay humildad. Esto es lo único importante en la vida: o uno está empapado de amor o no lo está."

"El amor no es hábito, no puede cultivarse; los hábitos, sí pueden cultivarse, y para la mayoría de nosotros, el amor es algo que está muy lejos; nunca hemos conocido su cualidad, ni conocemos siquiera su naturaleza. Para dar con el amor, tiene que haber libertad. Cuando la mente está en completa calma, dentro de su propia libertad, entonces surge lo "imposible", que es el amor."

Krishnamurti relaciona al amor con la libertad, de todo tipo de condicionamientos, que solo puede alcanzarse si uno vive la vida con suprema atención, si uno vive en el momento presente, lo cual nos lleva a tener una mente calma, una mente silenciosa, una mente simple.

Cuando esto ocurre en nuestra vida gracias a seguir las indicaciones de Krishnamurti estamos en la puerta del descubrimiento.

El corazón comienza a abrirse y uno al pasar la puerta entra en la dimensión del plano búdico de conciencia, donde están los bienes inmortales como les llama Vicente Beltrán Anglada.

Esos bienes inmortales o dones espirituales surgen en nuestra vida cuando ellos quieren, mejor dicho cuando hemos cumplido con los requisitos mencionados más arriba.

Por eso en la última cita nuestro hermano Jiddu dice: "…entonces surge lo 'imposible', que es el amor".

Y por eso también, Él habla mucho de como lograr una mente libre, silenciosa, calma, simple… porque sabe que si lo logramos descubriremos el amor, mejor dicho el amor se presentará en nuestras vidas.

Y da unas indicaciones muy simples al respecto:

"Traten de sentarse muy tranquilamente, sin inquietarse, sin mover las manos, ni siquiera los dedos de los pies, y solo vigilen la mente. Es una gran diversión hacer eso. Si lo tratan como un juego o diversión, como algo entendido, descubrirán que la mente comienza a serenarse sin que ustedes hagan esfuerzo alguno para controlarla. Entonces no hay censor, ni juez, ni evaluador; y cuando la mente se aquieta de esa manera, cuando está espontáneamente silenciosa, descubrirán que es sentir jubilo, sin sentimiento de temor."

Esto que dice Krishnamurti es la "meditación de silencio o de atención plena", que sumado a vivir atentos es puro Agni Yoga.

Jiddu Krishnamurti **fue y es** uno de los más avanzados discípulos del Maestro Morya y quien ha presentado al mundo el Agni Yoga, la ciencia del corazón, la ciencia del Amor.

Recién ahora comenzamos a tener los primeros atisbos de su enseñanza, recién ahora comenzamos a comprederlo, y aunque sólo sean atisbos, ello es muy auspicioso para la humanidad.

Daniel Barrantes

POLVO ENAMORADO (*)

Por Francisco Javier Aguirre

Hace unos años visité el cementerio de Cantavieja. Estaba la puerta entornada y no tuve dificultad para entrar. Encontré allí un anciano que paseaba insistentemente de arriba abajo. Cuando marchaba en dirección norte llevaba la cabeza alta, como examinando el horizonte. Sus regresos hacia el portón de entrada los hacía cabizbajo. En uno de los cruces con él, observé que musitaba algo. Presté atención y le escuché hablar quedo, con voz delgada y sinuosa. Pensé que rezaba. En un momento determinado, cuando ya pensaba retirarme, el hombre se acercó a mí, extrajo de su bolsillo unos folios manuscritos y me los enseñó. "Esto le decía", fueron sus escuetas palabras al tiempo que me tendía los folios. Los tomé en mi mano y comencé a leerlos. Decían lo siguiente:

Atiende amor. Despierta despacio y escucha lo que te voy a decir. Hemos llegado a tiempo, estamos junto a ti. He de alzar algo la voz para que me oigas, pero no demasiado porque afuera hay gente. Nadie debe enterarse de que hablamos, de que nos comunicamos: les desconcertaría. Quisiera haber estado aún más cerca de ti, como cuando nuestras miradas nos recorrían por dentro a través de las ventanas de los ojos. No ha podido ser, no han respetado mi voluntad, la parte más tremenda de mi voluntad. Estamos juntos, sí, hemos llegado a tiempo, pero yo quería hablarte al oído sin esfuerzo. Así se lo dije a los tres amigos tuyos, a los tres compañeros que se habían librado del desastre. Se lo dejé escrito claramente: "Quiero hablarle al oído sin esfuerzo", y les di las instrucciones oportunas. Debieron de tomarme por loca. Ya ves que no me hicieron caso.

Ahora vienen a menudo y se quedan a la escucha, no sé si esperando o temiendo nuestra conversación. Vienen, están en silencio, se miran y sospechan. A veces oigo resbalar una lágrima. Creo que se miran, desolados e impotentes. Luego nos miran, incrédulos aún. Vuelven a mirarse y mueven la cabeza como negando la realidad. Cuando se van, cruje la gravilla.

Después llegan otras personas, a veces en grupo. Hablan poco y en voz baja. Sus pensamientos son tristes, estoy aprendiendo a leerlos.

Contigo era fácil. Por tus ojos llegaba al fondo de tu mente, lo adivinaba todo. A veces te enfadabas porque yo te contaba tus propios secretos antes de que tú lo hicieras. Después de lo que nos ha pasado, he perdido facultades. Ya no puedo utilizar la vista y debo aprender a leer de otro modo. Hasta ahora sólo he conseguido saber que los pensamientos de la gente que se acerca a nosotros son completamente tristes.

Hay alguien que viene cada día, creo que al anochecer. Llega solo y se acerca lentamente. Aún no sé medir el tiempo, esa línea horizontal a la que estábamos acostumbrados y era cómoda. Tengo también que aprender. Para mí se detuvo hace tres días –lo que llamábamos días– y tomó forma de precipicio, se convirtió en un laberinto vertical. Ahora trato de compaginar las viejas y las nuevas dimensiones para entender qué está pasando. Por eso te hablo, para aclararme y para que me digas por dónde se sale de este laberinto. Siempre me guiabas en las montañas. Siempre confié en tu prodigioso sentido de la orientación.

Quisiera saber quién viene cada día solo y al anochecer. Por la cadencia y el aplomo de sus pasos, creo que es mi padre. Aunque no le he cogido el punto al tiempo, digo si será el anochecer porque oigo muchas lágrimas arrasando su piel. No querrá que le vean llorar.

¿Te acuerdas de mi padre? Yo de repente perdí la memoria de las cosas cuando me dijeron que te ibas, que no había solución, que te habías ido. Fue él quien me despertó. Estábamos en su casa, solos los dos. Había conseguido dormir con esas pastillas. Mi habitación de soltera era fría, distante, casi imposible. Me costó reconocerla. En la penumbra pude leer la angustias que vomitaban sus ojos. Por ellos supe que habías llegado al final del camino. Ahora siento que de ellos mana sin palabras el vocerío de la tragedia que todos están viviendo.

¿Recuerdas mi habitación? Allí nos amamos por primera vez. Ya no sé el tiempo que hace. Porque aquel primer encuentro tiene ahora una forma interminable. Supongo que la tuvo desde entonces, pero hasta hoy no lo he sabido así. Luego quiero que me digas cómo lo ves tú. Cuando me poseías, entre el temblor y el gozo, algo se me despertó dentro, por la región del pecho. Parecía un huracán ardiendo. Fue una emoción plena, definitiva, total, distinta al placer del sexo, un huracán bendito que me transportó a paisajes sin dibujo. En los mismos parajes, pero oscuros, estaba cuando me despertó mi padre tras tu ausencia. De repente supe que sólo contigo podían tener luz y volver a ser brillantes.

Sé que me escuchas, aunque no me respondas. Creo que estás a mi lado, pero tal vez sigues dormido tan profundamente como cuando te vi por última vez antes de decidir viajar a tu encuentro. Ahora no sé si yo he llegado al destino antes que tú, o si he despertado fuera de tiempo y lo que debiera es callar y sosegarme mientras te espero. Tal vez estés desorientado y quieras saber el camino que debes tomar para llegar a mí. O quizás prefieras que te cuente lo que sé, que se compone de lo que me contaron y de lo que intuí en los susurros del viento asolador que nos llegaba desde la montaña donde habías ido a pasar el día con tus amigos. Me convenciste para que no te acompañara, dado mi estado. Estado de buena esperanza, me dijiste con una sonrisa conquistadora, medio en broma, medio en serio, con esa pícara mirada tuya que siempre ha sido irresistible para mí. La misma mirada pícara del primer día que nos amamos, tu arma letal frente a la que yo era una gacela que ya no sabe defenderse. Ni supe ni quise. Lo cierto es que deseaba ser conquistada aquella tarde, quizá nunca te lo he dicho con tanta claridad.

Ahora mismo, en medio de esta negrura, todo es claridad. De nada serviría ocultarte cualquier cosa, mi más íntimo pensamiento. Se lo he dicho a Joanet y noto su sonrisa. Me tenías conquistada. Así que te hice caso y me arrepiento. Hubiera preferido ir contigo. Me gustan tus amigos, pero sobre todo me gustas tú. Me ilusiona pensar que nos hubiéramos vuelto antes, juntos los dos, los tres, a causa de mi estado. No nos habría alcanzado el fuego, no te hubiera alcanzado el humo que invadió la cueva donde te refugiaste con la Nuria y el Ricard.

¿Necesitas que te cuente lo que ocurrió desde que te rescataron hasta

que llegaste aquí? Voy a hacerlo porque me lo pide el deseo de emprender este nuevo camino contigo. Cuando nos casamos prometimos querernos hasta que la muerte nos separara. Es una fórmula ritual que casi siempre resulta ajena a la realidad. Lo que rompe el amor es la vida, no la muerte. La vida separa a menudo a los seres que se aman, la muerte los une. Recuerdo que me lo dijiste en Teruel cuando visitamos el mausoleo de Los Amantes en nuestro viaje de bodas, después de pasar por Cantavieja para visitar la tumba de tu abuelo. La vida había separado a aquellos dos jóvenes, pero la muerte los había unido para siempre. Me impresionó la mano que se tendían para la eternidad.

Cuando supe definitivamente que habías muerto, sentí que me iba contigo para siempre. Supe que me quería ir contigo también definitivamente, porque tú, yo y Joanet somos la misma cosa. Así que no tenía sentido que nos quedáramos los dos con un vacío irreemplazable.

Al principio nadie quiso contarme lo que había ocurrido exactamente, y me dieron esperanzas. Tenías una intoxicación pulmonar, algo grave pero remediable. Pronto supe que no volverías. Siempre hemos tenido una comunicación más allá de las palabras y de las informaciones. Llegaste en una ambulancia. Quise acompañarte pero me obligaron a esperar. Toda la noche en vela no fue suficiente para ver un poco de luz. A la mañana siguiente se hizo de noche definitivamente.

Tomé la decisión en la luminosidad de mi habitación de soltera porque sentí tu llamada. Tuve que darme prisa, escribir nuestra última voluntad, la de Joanet y la mía, sin contar con tu aprobación. ¿Me la hubieras dado? Siempre respetaste mis gustos, mis criterios; ahora también lo harías, aunque te pillaba de improviso.

He llegado a tiempo. Mi padre ha cumplido mi voluntad y ha conseguido que traigan aquí mis cenizas y las de nuestro hijo para que reposen unidas a las tuyas. Extiende tu mano y aprieta la mía para caminar eternamente juntos.

Cuando terminé la lectura, volví la mirada hacia donde suponía al anciano, pero no había nadie. Estaba absolutamente impresionado por lo que acababa de leer. Intenté localizarlo en el pueblo para devolverle los folios con la tremenda historia que en ellos se contaba. Los había plegado y los llevaba en el bolsillo. Pregunté por él, expliqué cómo era, lo describí por su estatura, sus ojos, su cabello y una señal característica que había observado en su frente. Finalmente dos ancianas me dieron razón: lo habían identificado, estaban seguras, no había ninguna duda, era él. Me pareció leer recelo en sus ojos. Cuando les pregunté por su domicilio se miraron entre sí y me observaron con extrañeza. Una de ellas, al parecer la más avispada, se me acercó y con voz sigilosa me dijo: "No es la primera vez que ocurre. Ese hombre murió hace mucho tiempo. Era de aquí, pero está enterrado por la parte de Cataluña. Aquel mismo año murió su nieto, un chico muy alegre que se llamaba Joan. De crío venía siempre a verlo los veranos. El pobre se asfixió en un incendio".

(*) Este relato se ha publicado en el libro **Tierra de silencios, memorial turolense.** (Teruel, Ed. Dobleuve, 2021)

LOS 12 TRABAJOS DE HÉRCULES

La Captura del Toro de Creta

2º trabajo en Tauro.

SECCIÓN

Los trabajos de Hércules

Josep Gonzalbo Gómez

Editor de www.antarkarana.org

Ilustrador: Julio Lurbe

Coordina: Josep Gonzalbo

Aquel que preside habló al Maestro del hombre cuya luz brillaba entre los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios.

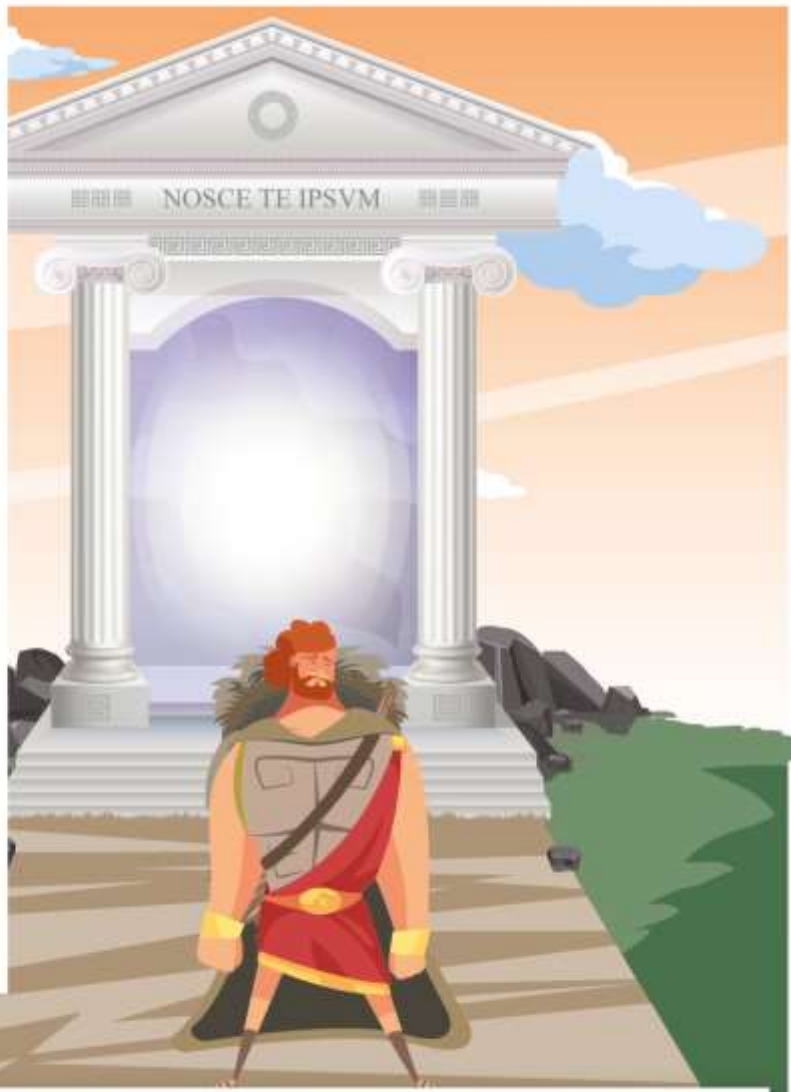
«¿Dónde está el hombre que se mantuvo con poder delante de los Dioses, recibió sus dones y entró por el primer portal abierto de par en par para trabajar en su tarea?»

«El descansa, oh, Gran Presidente, y reflexiona acerca de su fracaso, se lamenta por Abderis, y busca ayuda dentro de sí mismo»

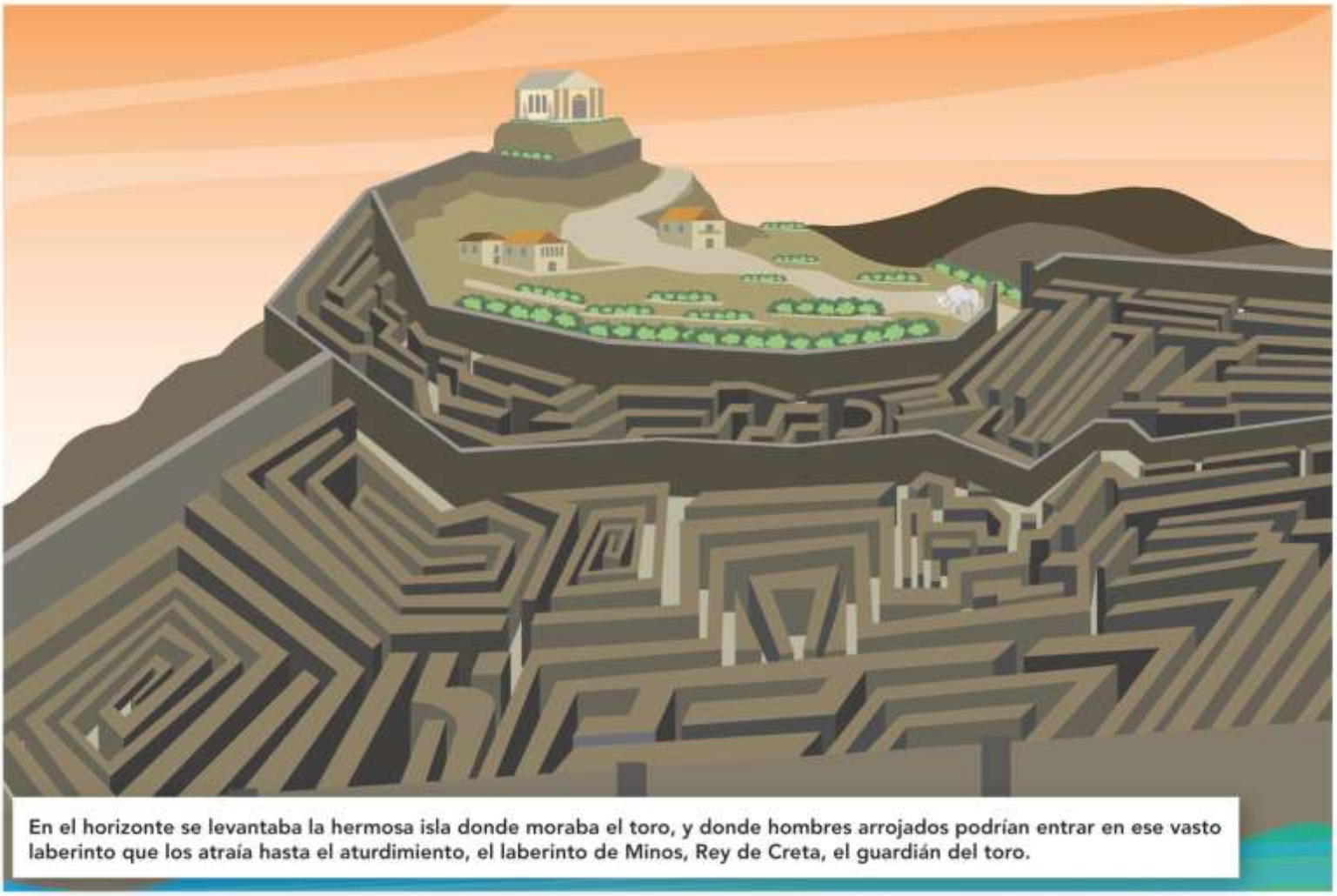
«Está bien. Los dones del fracaso garantizan el éxito, cuando son correctamente comprendidos. Que proceda a trabajar una vez más, que entre por el segundo Portal, volviendo prontamente»

El segundo Portal estaba abierto de par en par, y desde la luz que velaba la escena distante, una voz emergió y dijo:

«Pasa a través del Portal. Sigue tu camino. Realiza tu trabajo y vuelve a mí, informándome sobre el hecho»



Solo y triste, consciente de la necesidad y consumido por profunda pena, Hércules pasó lentamente entre los pilares del Portal a la luz que brillaba donde estaban los toros sagrados.



En el horizonte se levantaba la hermosa isla donde moraba el toro, y donde hombres arrojados podrían entrar en ese vasto laberinto que los atraía hasta el aturdimiento, el laberinto de Minos, Rey de Creta, el guardián del toro.

De un lugar a otro persiguió al toro, guiado por la fulgurante estrella que brillaba sobre la frente del toro, una brillante lámpara en un sitio oscuro.
Esta luz, moviéndose a medida que el toro se movía, lo conducía de un lugar a otro.

Solo, buscaba al toro; solo lo perseguía hasta la guarida; solo lo capturó...
y montó sobre su lomo...
A su alrededor permanecían las Siete Hermanas estimulándole en su camino y, en la resplandeciente luz, él conducía al toro a través de la brillante agua desde la isla de Creta hacia la tierra donde moraban los tres Cíclopes.

Estos tres grandes hijos de Dios esperaban su regreso, vigilando su progreso a través de las olas. Él condujo al toro como si éste fuera un caballo, y con las Hermanas cantando a medida que marchaba, lo acercó a la tierra.
«Viene con fuerza, -dijo Brontes, y fue a encontrarlo en la ribera»
«Conduce en la luz, -dijo Steropes-, su luz interior será más brillante, luego se avivó la luz en repentina llama»
«Viene deprisa, -dijo Arges-, está conduciendo a través de las olas»

Hércules se acercó, empujando al toro sagrado sobre el camino, arrojando la luz sobre el sendero que conducía de Creta al Templo del Señor, dentro de la ciudad de los hombres de un solo ojo.
Sobre la tierra firme, a la orilla del agua, estos tres se pararon y se apoderaron del toro, quitándoselo así a Hércules.
«¿Qué tienes tú aquí? dijo Brontes, deteniendo a Hércules sobre el camino»
«El toro sagrado, oh, Dios»

«¿Quién eres tú? Dinos ahora tu nombre, -dijo Steropes»
«Yo soy el hijo de Hera, un hijo de hombre y sin embargo un hijo de Dios. He realizado mi tarea. Lleva ahora el toro al Lugar Sagrado y sálvalo de una esperada muerte, Minos deseaba su sacrificio»

El Maestro lo vio venir y salió a su encuentro en el Camino.
A través de las aguas llegaban las voces de las Siete Hermanas, cantando alrededor del toro, y más cerca aún el cántico de los hombres de un solo ojo dentro del Templo del Señor, en lo alto del Lugar Sagrado.

Y Hércules se tendió sobre la hierba y descansó de su trabajo.
Luego el Maestro se volvió hacia Hércules y dijo:

Interpretación del segundo trabajo de Hércules: **La Captura del Toro de Creta** (Tauro, 21 de abril – 20 de mayo)

En el segundo trabajo se le encomendó a Hércules capturar al toro de la isla de Creta y conducirlo al lugar Sagrado en el continente.

El toro es un animal vehemente e impulsivo, que simboliza al ser humano ocupado en satisfacer sus deseos más materiales: fundamentalmente físicos y emocionales.

El elemento agua siempre ha sido la representación del mundo emocional en los reinos de la naturaleza. En el mito, el toro estaba en una isla y rodeado por ello de agua. Como el toro de Creta, en la vida del hombre o mujer poco evolucionados, rigen los instintos, los impulsos y las emociones.

Así, hoy en día, muchos hombres y mujeres viven como toros atrapados por la fuerza de atracción del deseo físico y emocional, como en una isla, emocionalmente aislados y separados de aquella parte de la humanidad que vive ya en el continente, en tierra firme, pues ya ha alcanzado cierta autoconsciencia y ha unificado su conciencia con la de su Yo Superior o Alma.

A lo largo y ancho de la isla del mito, se extendía el laberinto del Minotauro. El laberinto ha sido siempre el símbolo de la gran ilusión en el ser humano. Aquella ilusión que lo aturde, lo confunde y lo enreda para lograr un efímero tesoro: la satisfacción de sus deseos.

Aunque existan muchas perspectivas o muchas opcionesen el laberinto de la vida, para el discípulo o ser autoconsciente sólo existe un sendero, una sola dirección: la del trabajo de servicio en el Plan Divino, pues sabe que el resto de senderos sólo conducen a la pérdida de la consciencia en el laberinto de la personalidad inferior.

Para despertar de esa ilusión, de la separación de la auténtica realidad superior, deberemos de permitir que nuestro Hércules interior, domine con su sentido común a ese toro, y recorra el sendero de liberación entre el yo perdido en el laberinto (yo inferior) y el Yo real en tierra firme (Espíritu).

Para realizar ese recorrido, para alcanzar ese despertar, progresivamente deberemos de ir prestando en la vida, mayor atención a esos destellos u oportunidades que nos unen en conciencia al resto de seres, aquellos destellos que no aíslan, que no separan.

Nos referimos a todas aquellas prácticas físicas, emocionales y mentales que impiden aislarnos o sentirnos separados, que nos permiten sentirnos unidos con todo lo que nos rodea, que nos liberan e inician nuestro camino de regreso.

Por el contrario, satisfacer nuestros deseos materiales, emocionales o sexuales refuerzan nuestra permanencia en la isla del laberinto.

Curiosamente, la isla de Creta, geográficamente, posee tres grandes cordilleras que simbolizan los tres planos que mantienen al toro humano pastando y nutriendo inconscientemente, insaciablemente, las exigencias del deseo: el Plexo Solar, el Centro Sacro y el Centro Base de la columna.

En el mito, el brillo de la estrella en la testuz del toro (una luz única, no-dual) guía a Hércules (que representa al sentido común) en este rencuentro. Es la visión del tercer ojo que unifica los opuestos, que sintetiza la visión de los ojos de los sentidos.

Y una vez Hércules encuentra al toro, es decir, cuando nuestro Yo Superior aborda nuestra dimensión temperamental, no la mata, no la anula: la controla, la guía y conduce a la tierra continental de la no-separatividad, al servicio de todos los seres, al servicio de la Unidad. Por ello, Hércules, controla al toro montándolo sobre su lomo y guiándolo como a un caballo domado.

La travesía de Hércules montando sobre el lomo del toro, cruzando las aguas del océano y acompañados de las Siete hermanas o Pléyades simbolizan el sendero del discipulado: la dimensión emocional (el toro) controlada por su dimensión superior o mental (Hércules), con la guía del Alma (las Pléyades) alrededor de la rueda de la vida (toro entre las aguas) y dirigiéndose hacia el encuentro en el Templo Sagrado en el continente (Espíritu).

En tierra firme, ya sin aguas circundantes, trascendido el mundo del deseo, el discípulo es entregado a los tres cíclopes: seres divinos que han trascendido ya la separatividad del mundo dual (de ahí que posean un solo ojo) y que encarnan los tres aspectos de la divinidad o de la Tríada Espiritual: la Voluntad, el Amor y la Sabiduría.

En la vida cotidiana, gracias a la atención sobre la atracción de nuestros deseos egocentrados, podemos ir reorientándonos hacia la búsqueda de valores espirituales universales, transformando el interés individual en bien común, sin exclusiones de ningún tipo y transmutando así el deseo en aspiración.

Conforme se pone en práctica y experimenta esta transmutación, cada vez irá brillando más nuestra estrella fulgurante en el entrecejo (Ajna), que como al toro en el mito (estrella Aldebarán en la Constelación de Tauro) iluminará el camino aún en plena oscuridad, disipando la dualidad, los espejismos o las ilusiones, y guiándonos hacia el Templo en tierra firme donde nos uniremos definitivamente con el Todo.

Concluyendo pues, hombres y mujeres podemos aprovechar las oportunidades que se nos presentan en la vida para encontrar el camino de regreso a tierras sagradas: la ceguera del deseo debe dar lugar a la visión, para así disipar los espejismos y enfocar la Verdad.

No es de extrañar pues que la nota clave del signo de Tauro desde el aspecto Alma sea: "Yo veo, y cuando el ojo está abierto, todo se ilumina".

Josep Gonzalbo Gómez
Junio de 2021

Referencias:

- Alice Bailey (1974). *Los trabajos de Hércules, una interpretación astrológica*. Madrid. Editorial Luis Cárcamo.
- Torkom Saraydarian (2005). *Sinfonía del Zodíaco*. Buenos Aires. Editorial Kier. ISBN: 950-17-0324-X
- José Trigueirinho Netto (2006). *Hora de crecer interiormente. El mitode Hércules, hoy*. Buenos Aires. Editorial Kier. ISBN: 950-17-0157-3
- Sri K. Parvathi Kumar (1999). *Hércules. El Hombre y el Símbolo*. Barcelona. Ediciones Dhanishtha. ISBN: 84-88011-40-7
- Francisco-Manuel Nácher. *Los doce trabajos de Hércules*. Libro digital.

Sección: Ingeniería Cognitiva

Jorge Ariel Soto López

Editor de http://www.hermandadblanca.org

https://seriedepinturas.blogspot.com/2016/12/carlos-alberto-quintero.html

CRISTALIZACIÓN: del carbono al silicio.

Por Jorge Ariel Soto López
Editor de www.hermandadblanca.org

La cristalización es la intermediaria entre la condensación y la radiación como fases del proceso evolutivo del reino mineral, siendo la alotropía la ciencia que nos muestra esa transformación desde **el carbón** al diamante perfecto. Esas tres fases son la analogía de las etapas de la conciencia humana desde el instinto animal hasta la interacción social, pasando por la autoconciencia. Existe una cuarta etapa de potencia o expresión de poder organizado que es la analogía de la vida de la Mónada tal como se expresa en la conciencia solar de los seres humanos de alto nivel de aprendizaje.

Tenemos en el mundo mineral el Plan divino oculto en la geometría de un cristal, y la radiante belleza de Dios aprisionada en el color de una piedra preciosa. El Ser humano es un procesador activo de sus propios pensamientos, emociones, comportamientos manifiestos y de las relaciones que estos establecen con el ambiente, y así como **el silicio** se está usando para producir los circuitos integrados, la mente humana es la encargada de producir la unidad de conciencia. La radiación como objetivo del reino mineral se observa cuando la joya irradia su belleza y el radio emite sus rayos tanto destructivos como constructivos. La meta de un elemental es llegar a ser humano y la meta del ser humano es llegar a ser un Ser de luz consciente.

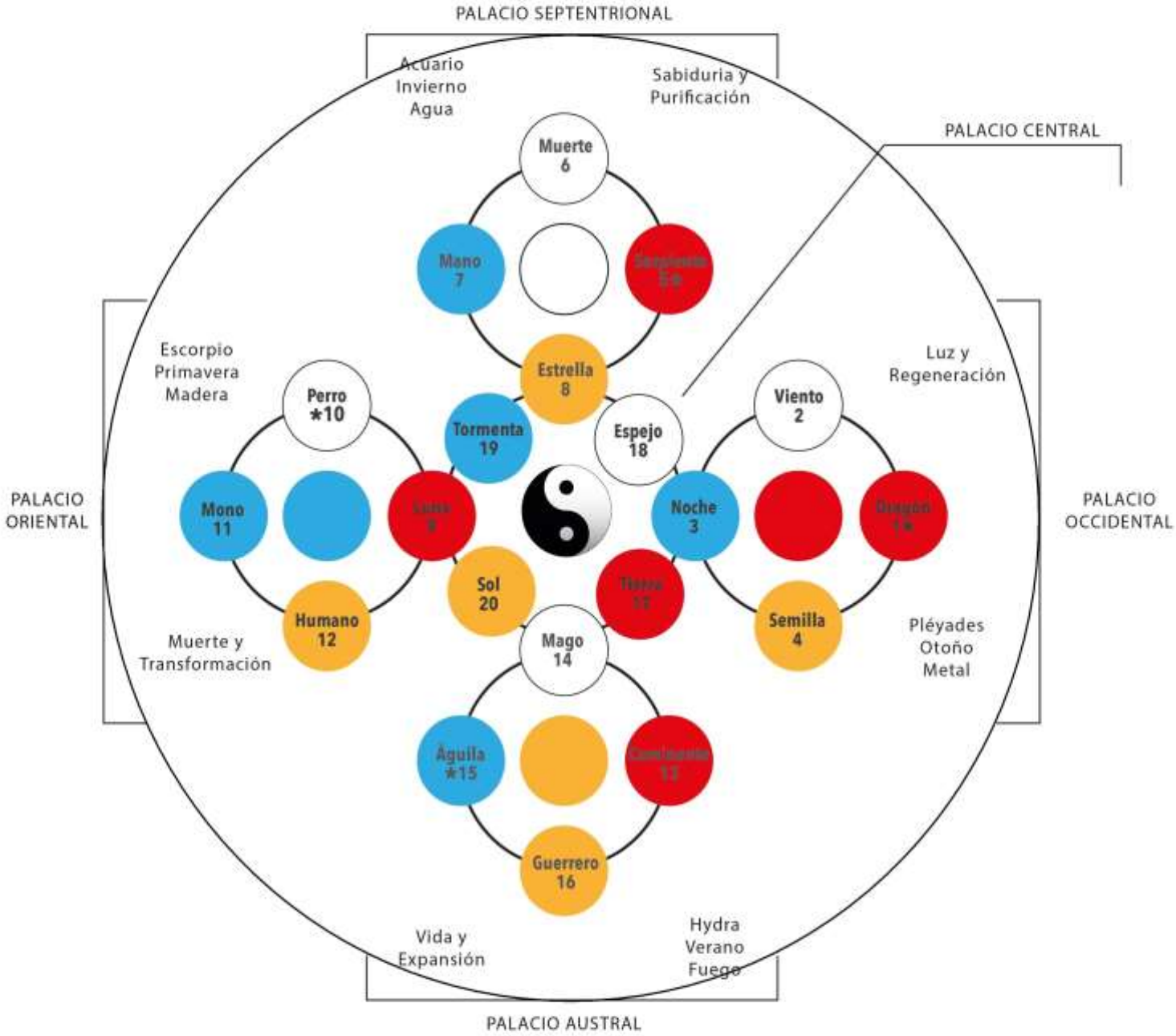
Los crecientes influjos de códigos solares, galácticos y cósmicos lo cambian continuamente todo a un nivel atómico basado en **carbono**, que es fijo, al **silicio** cristalino, que es autoadaptativo y que constantemente descompone y remodela el ADN, lo cual cambia constantemente la estructura molecular de toda la materia física.

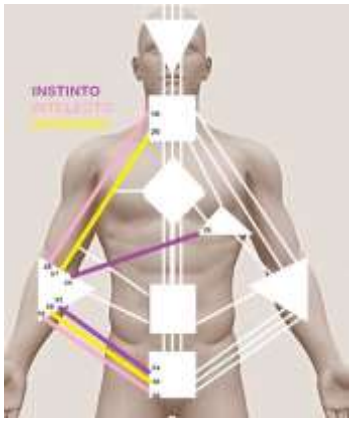
La Unidad de CARBONO: lo animal.

La conciencia genética nos lleva a descubrir que los cuatro elementos tierra, aire, agua y fuego, se condensaron en los átomos de carbono, oxígeno, hidrógeno y nitrógeno, los que a su vez dieron forma a las bases nitrogenadas: adenina, citosina, guanina y timina.
Hay muchas fases dentro del proceso y éstas oscilan también, entrando y saliendo de frecuencias y activaciones hasta completar un proceso de continua recodificación del ADN, dando como resultado menos moléculas de **carbono** y más cristales de **silicio**.

Transmitida por herencia, en los códigos genéticos de cada especie existe una programación automática llamada instinto que no requiere de la conciencia del ser para existir. Su función principal es generar, mantener y defender la vida controlando todos los procesos vitales y dando forma a los instintos del **AUTO**: perpetuación, preservación e imposición.

Sellos Mayas





La **conciencia instintiva** conforma tendencias basadas en el temor, que actúan como un potente impulso del desarrollo humano. La reacción automática es simple y binaria, diseñada para no permitir la duda de posiciones intermedias: si-no, huyo-ataco, acción-reacción, gusto-disgusto.

El átomo físico

El movimiento, la acción, es el que origina el pensamiento, de hecho, el pensamiento es la interiorización evolutiva del movimiento. El control cerebral del movimiento organizado dio origen a la generación y naturaleza de la mente. Los patrones de acción fijos son conjuntos de activaciones motoras automáticas y bien definidas, que cuando se activan producen movimientos bien delimitados y coordinados: La respuesta de escape, la marcha, la deglución. Son módulos de actividad motora que liberan al "sí mismo" de gastar tiempo y atención innecesarios en todos y cada uno de los aspectos del movimiento en curso.

La respuesta motora es la puerta de salida visible de las operaciones que realiza el sistema nervioso y también, por medio de la retroalimentación y la autobservación, el canal por el cual el "sí mismo" puede generar información entrante disonante o confirmatorio respecto a los contenidos de memoria.

El átomo emocional

La autorregulación emocional y el control de impulsos es la gestión que se realiza de las emociones, la postergación de la gratificación y la tolerancia a la frustración.

El dolor o proceso de afinación liberará todas esas mentalidades de víctima y de falta de poder, de falta de amor, de falta de integridad, de falta de compasión, de falta de unidad que se mantienen a través de la separación del YO como fuente y, por tanto, de los demás también. El dolor desaparecerá a medida que sus percepciones cambien y empiecen a abrirse y a unirse.

La liberación de las emociones, sistema de creencias, energías retenidas, es lo que permite que todo empiece a tomar una forma nueva. Ocurre primero a nivel celular y luego el exterior se reconfigura para estar a la par con la frecuencia nueva y más alta de la estructura celular molecular codificada que contiene.

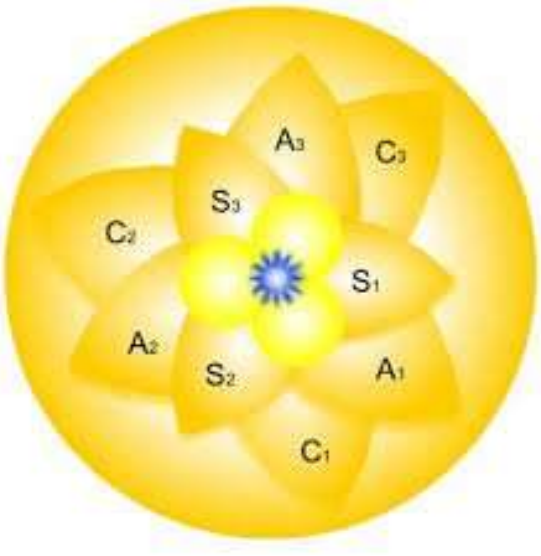
El átomo mental

La mente entendida como un sistema de procesamiento altamente organizado, capaz de procesar información interna y/o externa, selecciona, transforma, decodifica, almacena, recupera la entrada de la información y actúa sobre los otros sistemas. La "descomposición" de esos sistemas, esas realidades, esos programas, esas estructuras, es tan fácil o tan difícil como cada uno requiera.

Lo cognitivo es el conjunto de fenómenos resultantes de la codificación, del almacenamiento y de la manipulación de la información por obra del Sistema Nervioso Central. La mente es el factor controlador de la vida de la personalidad, mediante el correcto empleo del poder creativo del pensamiento.

Una personalidad es un ser humano totalmente integrado, un hombre cuyos cuerpos físico, emocional y mental pueden fusionarse y en consecuencia, funcionar como uno solo. Una personalidad cuenta con la suficiente fuerza de voluntad para someterse a sí mismo a tal disciplina que pueda cumplir el destino que subconscientemente percibe. El sí mismo se experimentará como un conjunto de patrones hasta que logre la autoconsciencia.

La unidad de CONCIENCIA: lo humano.



El carbono entra en el mundo biológico en forma de dióxido de carbono, pero son los electrones en movimiento los que facilitan la transmisiónde la información.

La conciencia humana descansa suavemente sobre el cerebro como mecanismo electroquímico, y toca delicadamente el sistema energético del alma, pero durante la vida mortal, el ser humano nunca está plenamente consciente de ninguno de los dos sistemas; por lo tanto, ha de trabajar en la mente, de la cual está consciente.

La **autoconciencia** es esa capacidad de conocimiento, entendimiento y valoración del sí mismo. Es reconocer los estados internos, preferencias, recursos e intuiciones, para ello se sirve de tres competencias: el autoconcepto, la autoestima y la autoeficacia.

Desde el enfoque computacional, la mente es al cerebro lo que el programa es al ordenador. El nivel de soporte físico se relaciona con la estructura húmeda del cerebro y su fisiología, el nivel de soporte lógico se refiere al programa que el computador está llevando a cabo. Un mismo programa puede funcionar exactamente igual que un ordenador con chips de silicio o fibra óptica, con disco duro convencional o disco compacto, en un ordenador personal o en un servidor de red. Las diferencias estarían en aspectos como la velocidad de funcionamiento, pero no habría diferencias en el modo en que la **función** que se está realizando, es decir, los pasos que se dan para alcanzar el **propósito** pretendido.

De manera que a la mente colectiva se le denomina conciencia, mientras que a la mente individual se le denomina personalidad.

El ser humano como unidad de conciencia se manifiesta en el plano físico por medio de una forma con siete principios y en cada ciclo de vida trabaja para desarrollarlos.

La unidad mental

La mente humana posee la capacidad de representar y procesar información obtenida de formas muy diversas y distintas modalidades: analógicas, proposicionales, semánticas o híbridas.

Los procesos que se realizan en la mente como reconocimiento de patrones, organización del conocimiento, lenguaje, razonamiento, clasificación, categorización de la información, tiene como finalidad el cristalizar conceptos. La unidad mental es la que integra y organiza los esquemas de memoria en una red dinámica de **conceptos**. La unidad mental es el pensador en el cuerpo causal, ocupa dentro de este cuerpo un lugar análogo al del planeta más alejado del sol.

El cuerpo causal

Todo el cuerpo se corrige para **sí mismo**, ya que se forma toda una nueva red neural cristalina: **RNM** red neuroplástica cognitiva del sistema nervioso. Se produce un continuo "proceso de descomposición celular" para que pueda ocurrir la reestructuración. Cuanto más armónicamente sintonizado esté el sí mismo, más fácil y rápido resultará esto también.

El puente es construido mediante las competencias intelectuales de creatividad, resolución y decisión, ésta última está relacionada con las emociones y es la que genera la reacción. Tal detonación es la que desentierra la densidad inconsciente de las competencias emocionales de imaginación, construcción y conexión. SENTIR se hace prominente para liberar SER.

El átomo mental

El átomo mental consta de siete niveles cuánticos, cuatro de ellos conforman la unidad mental, requiriendo de los otros tres para ser un auténtico átomo mental. De manera que la unidad mental conforma la personalidad y el átomo mental conforma el alma.

Hasta que el ser humano no comience a ser controlado conscientemente por el Ego, y empiece a percibir la vibración del átomo mental, es inútil esperar que responda a ciertos ideales o capte ciertos aspectos de la verdad.

Cuando todos los seres humanos se conozcan a sí mismos y conozcan a los demás como entes autoconscientes divinos que funcionan principalmente en un cuerpo causal utilizando los tres cuerpos de la personalidad, sólo como medio para hacer contacto con los tres planos inferiores, el físico, el etérico y el mental, tendremos orden político, orden económico y orden social erigidos sobre bases sólidas, saludables y divinas.

La **conciencia social** es esa capacidad para empatizar y tomar la perspectiva de personas en contextos y culturas diversas, para comprender normas de conducta sociales y éticas, y para reconocer los recursos y fuentes de soporte disponibles en la familia, en la escuela y en la comunidad.

Son tres los conceptos que han de cristalizarse desde lo social: empatía, prospectiva y proactividad.

Los cristales de SILICIO: lo álmico

El silicio cristalino es el material semiconductor dominante utilizado en la tecnología fotovoltaica para generar energía solar a partir de la luz solar. También se usa para microchips.

Desde el enfoque cibernético, podemos ver la idea de control y comunicación en la medicina, la política y la ética. La mente es el equipo, el pensamiento es el controlador y la voluntad es la programadora.

El átomo de la inteligencia

Tiene su origen en el tercer vértice de la triada divina y desciende hasta el plano mental. Activa los tres pétalos del conocimiento de la flor del Yo, tomando allí forma tres virtudes del corazón: deber, disciplina y desempeño.

El átomo de la intuición.

Tiene su origen en el segundo vértice de la triada divina y desciende hasta el planocrístico. Activa los tres pétalos de sabiduría de la Flor del Yo, tomando allí forma tres virtudes del corazón: cooperación, comprensión y compasión.

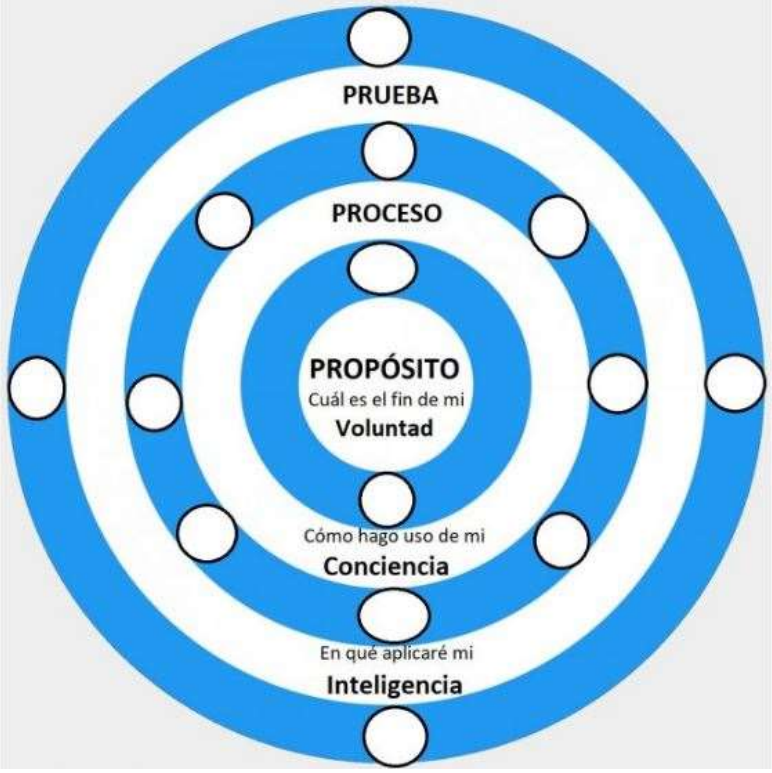
El átomo de la intención

Tiene su origen en el primer vértice de la triada divina y desciende hasta el plano átmico. Activa los tres pétalos de sacrificio de la Flor del Yo, tomando así forma tres virtudes del corazón: participación, planificación y propósito.

El Cristal de EL SER UNO. El Yo Divino.

El germanio presenta la misma estructura cristalina que el diamante y se utiliza en fibra óptica, así como en circuitos integrados de alta velocidad mediante la aleación de germanato de silicio. Las fibras ópticas se utilizan más comúnmente como un medio para transmitir luz entre dos puntas de una fibra y tienen un amplio uso en las telecomunicaciones donde permiten la transmisión en distancias y en un ancho de banda (velocidad de datos) más grandes que los cables eléctricos.

Desde el enfoque sistémico, el tercer ojo es al Ser humano, lo que la mónada es al ser planetario. Las mónadas son substancias indivisibles, por ser simples y carecer de partes, y porque no se han formado a partir de otros elementos más básicos ni podrán destruirse (descomponerse) su existencia y posible desaparición, podría ser la aniquilación del creador y de su creatividad. El universo está compuesto de infinidad de estas mónadas, cuyas partículas son independientes, unas diferentes a las otras, pero que unidas toman las formas que la geometría le indica por el Deseo-Creador, en su momento de creación.



La Mónada es la verdadera y única existencia que emerge como **voluntad** expresiva y activa, cuya raíz es **amor activo** cuando establece relaciones e **inteligencia** activa cuando utiliza las dos primeras para prestar servicio.

La mónada es la chispa dentro de la llama que se convierte en la reveladora del propósito divino, de la voluntad del Ser planetario y de la puerta que conduce al camino de evolución superior. La mónada es una fuente de luz y la receptora de luz cual fibra óptica que transmite la luz del Ser solar al Ser planetario y en esa luz preserva y mantiene firme la visión, el propósito, la voluntad y la intención creadora del Ser planetario.

Inteligencia

La inteligencia es la que rige la vida horizontal del ser humano y lo hace un sabio servidor de sus semejantes. Servicio es una manera científica de demostrar amor-sabiduría.

Sabiduría

La sabiduría rige la vida vertical y produce la firmeza espiritual en el cuerpo. Amor es respuesta al contacto, lo que significa comprensión, inclusividad e identificación. Sabiduría significa habilidad en la acción como resultado del amor desarrollado y de la luz de la comprensión.

Voluntad

La voluntad rige la vida transversal del ser humano que lo convierte en integrante del consejo de Maestros, pues su vida diaria está basada en la actitud vertical y la efectividad horizontal.

La determinación abarca aquellos comportamientos autorregulatorios que se relacionan con el establecimiento de metas y la motivación, la perseverancia y el manejo del estrés.

Jorge Ariel Soto López